



*“Los Roma del Centro Occidente de México:
Religión Pentecostal y Organización Social”*

TESIS

**Que para obtener el grado de
Maestro en Antropología Social**

Presenta

Héctor Ignacio Muskus Guardia



*“Los Roma del Centro Occidente de México:
Religión Pentecostal y Organización Social”*

TESIS

**Que para obtener el grado de
Maestro en Antropología Social**

Presenta

Héctor Ignacio Muskus Guardia

Directora de tesis

Dra. Neyra Patricia Alvarado Solís

AGRADECIMIENTOS

A los *roma* de México por permitirme estar con ellos durante estos últimos años.

A Gerardo por brindarme un hogar y acercarme a sus amigos *roma*.

A Miguel Kwick, Draga, Ángel y Fátima por compartir y vivir las costumbres de una bonita familia *roma*.

A Gianni Kwick por tantas experiencias y anécdotas.

A las mujeres *romi* que me enseñaron las delicias de su comida.

Al pastor y miembros de la iglesia pentecostal *roma* de Guadalajara por abrirme las puertas para visitarlos y enseñarme los beneficios de su religión.

A los gitanos andaluces de Linares que me acercaron a su cotidianidad y congregaciones.

A la doctora Manuela Cantón mi sinodal por su retroalimentación e invitarme a la estancia de investigación como parte de su proyecto.

A los investigadores de la Maestría en Antropología Social en el Colegio de San Luis por compartir sus conocimientos. Especialmente a la doctora Horacia Fajardo por abrirme la posibilidad de mi estancia de campo. A la doctora Olivia Kindl por enviarme continuamente información sobre los *roma*. Al doctor Arturo Gutiérrez por aceptar ser mi sinodal.

A mis compañeros de generación por compartir momentos. Un agradecimiento especial a Alfonso por su apoyo especialmente para mi estancia de campo.

A Esteban Acuña y Stepan Ripka por su amistad, intercambio de información y la posibilidad de seguir aprendiendo juntos.

A Sofia Newton compañera incondicional en mi trabajo de campo y de aventuras quien me apoyó en todo momento.

A mi familia por compartir mis sueños y su apoyo incondicional.

A la doctora Neyra Alvarado por asesorar esta tesis, brindar un espacio adecuado para la generación de conocimiento y darme información sobre eventos nacionales e internacionales donde hacer público mi trabajo.

ÍNDICE

	Pág.
AGRADECIMIENTOS	1
ÍNDICE	2
ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS E ILUSTRACIONES.....	4
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1. LOS ROMA Y SU HISTORIA	19
1.1 El camino de los roma hacia América	21
1.1.1 Vacíos Interrogantes y especulaciones	21
1.1.2 Húngaros en América desde hace muchos años	27
1.1.3 Aclaraciones terminológicas	36
1.2 Los roma del Centro-Occidente de México	38
1.2.1 Las carpas y el cine	39
1.2.2 Asentamiento y nuevos trabajos	53
1.2.3 La religión en investigaciones roma	58
CAPÍTULO 2. LOS ROMA Y EL ESPÍRITU SANTO	64
2.1 Orígenes del pentecostalismo	66
2.1.1 El pentecostalismo	66
2.1.2 Iglesia pentecostales gitanas en España, Francia y Portugal.....	73
2.1.3 La llegada a México (1980-1982)	79
2.2 Roma pentecostales en México	86
2.2.1 Iglesias pentecostales en México	87
2.2.2 El culto en la Iglesia Agua de Vida	96

	Pág.
2.2.3 La conversión al pentecostalismo: ritual bautismal y vivencias	104
CAPÍTULO 3: TODOS SOMOS UNA GRAN FAMILIA	122
3.1. Rusos, grecos y húngaros en México	124
3.1.1 <i>Vitzas</i> y patriarcas en México	124
3.1.2 La <i>kumpania</i> y la <i>kriss romaní</i>	138
3.2. Una mirada al interior de la <i>vitza</i>	147
3.2.1 Un nuevo matrimonio	147
3.2.2 La pareja y sus hijos	159
3.2.3 El ritual mortuorio entre los <i>roma</i>	173
CAPÍTULO 4. ECONOMÍA Y MOVILIDAD	179
4.1. Los <i>roma</i> y sus trabajos.....	181
4.1.1 Reparación de maquinaria pesada y compra venta de coches	181
4.1.2 La <i>Drabardiola</i>	190
4.2. Entre el sedentarismo y el nomadismo	205
4.2.1 La casa ¿un lugar fijo?	205
4.2.2 Nuestras casas siempre tienen un aire de carpas.....	211
CONCLUSIONES	227
BIBLIOGRAFÍA	235

ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS E ILUSTRACIONES

Nº.	Título	Pág.
1	Políticas migratorias establecidas en México de 1930 a 1934	30
2	Plano de carpa vista desde arriba	40
3	Campamento gitano en Veracruz	43
4	Hombres <i>rom</i> en México 1930	47
5	Fila en el Hospital Civil en espera de reparto de comida	91
6	<i>Rom</i> sirviendo comida en el Hospital Civil	92
7	Predicación en el Hospital Civil	94
8	Mujeres <i>romi</i> observando el bautizo	115
9	Hombres <i>roma</i> durante el bautizo	116
10	<i>Rom</i> recibiendo el sacramento del bautismo	117
11	Vaso y plato de té	127
12	<i>Sarmi</i> preparado por una <i>romi</i>	135
13	<i>Pirogo</i> (postre típico)	151
14	Parentesco de una familia <i>rom</i>	162
15	Altar para <i>drabardiola</i> 1	197
16	Altar para <i>drabardiola</i> 2	198
17	Altar para <i>drabardiola</i> 3	199
18	Familia <i>roma</i>	212
19	Jóvenes <i>romi</i>	214
20	Preparación del <i>sabiaco</i> con miembros de la familia <i>rom</i>	217
21	Madre e hijo	219

22	La sala espacio de los hombres	220
23	Niñas <i>romi</i> frente al mueble del té	221
24	Casa de Gerardo	223
25	Vista de las paredes de la sala y el comedor	224

INTRODUCCIÓN

Como escribió el difunto Joseph Mitchell, del *New Yorker*, para protestar contra los que hablaban de «la gente humilde», aunque simpatizar con ellos: «Son tan grandes como usted y yo». Sus vidas son tan interesantes como la suya y la mía, aunque nadie haya escrito sobre ellas. Lo que quiero demostrar es más bien que, si no como individuos, colectivamente estos hombres y mujeres son actores importantes en la historia (Hobsbawm, 1999, p. 7)

El tema de investigación de la presente tesis es la conversión al cristianismo pentecostal por parte de los *roma* del Centro Occidente de México y el impacto que esta religión ha tenido en su organización social. Ellos son una minoría étnica conocida como gitanos o húngaros que han tenido presencia en el país al menos desde principios de 1900, y a pesar de este tiempo, las publicaciones académicas o de divulgación sobre este grupo son escasas. Por este motivo resulta necesario hacer un estudio que nos permita entender cómo han vivido y logrado mantener su cultura sin ser asimilados por la sociedad mayoritaria.

En el caso de los *roma* mexicanos, podemos observar que su etnicidad se sostiene debido a una auto adscripción que tienen hacia su grupo, cuya continuidad sólo es posible mediante el mantenimiento de fronteras que son renovadas y reinterpretadas frente a la sociedad mayoritaria (Taylor, 1996, p. 258). Los elementos que les permiten tener esta identificación son diversos: lugar de origen, parentesco, religión, historia, economía, solidaridad interna, sentimiento de pertenencia e incluso la visión que les es impuesta desde un grupo externo (Williams, 1996, p. 260-261), aspectos que configuran a los *roma* como una minoría étnica.

Relacionado a este concepto, donde ellos como minoría étnica mantienen fronteras con un grupo mayor, se ha planteado que podrían ser asimilados por no poseer los medios necesarios para reproducir su cultura, sin embargo esto no ha sucedido entre los *roma* mexicanos (Silverman, 1988, p. 261). La asimilación remite a una de dos posibilidades

cuando una minoría se enfrenta directamente con la sociedad mayoritaria, donde los primeros pueden perder sus valores y creencias, en esta lucha para ser integrados a esta sociedad. Caso contrario y segunda posibilidad, es cuando mantienen sus prácticas e ideologías pero son empujados a la marginalidad por ser diferentes (San Román, 1986, p. 196).

Generalmente estas alternativas (asimilación o marginación) han sido planteadas en países donde la población *roma* es numéricamente representativa e incluso son contemplados en las políticas del Estado. En cambio, en el caso mexicano son prácticamente invisibles por la poca cantidad que habita el país, así como por sus estrategias de invisibilización. Por ello, que hayan podido mantener gran parte de su organización social y sistema ideológico que sólo se ha modificado como respuesta ante la sociedad contemporánea global más que por un ente gubernamental que los señale y estigmatice.

Es precisamente por medio del mantenimiento de su organización social, configurada por el parentesco, sistema de justicia, figuras de autoridad, creencias y territorialidad, que los *roma* mexicanos han podido reproducirse dentro de una sociedad mayoritaria, sin dejar de auto denominarse *roma*, ya que les provee un conjunto de normas y reglas compartidas, que dan pautas de cómo relacionarse al interior y exterior del grupo, y sobre todo cómo reproducirse (Dousset, 2002, p.1; Selby, 1971, p. 287). Esta identidad grupal, se construye gracias a su participación en ese sistema que es diferente del de la sociedad mayoritaria, que a su vez, les dota de la capacidad de crear criterios de inclusión y exclusión de miembros (Selby, 1971, p.287).

El parentesco es el punto central de la organización social, ya que a partir de él se define la posición que tendrá el individuo en su red de relaciones, en la cual se configuran las formas de poder interno, las posibles alianzas que pueden establecer, la territorialidad y las formas de comportarse dependiendo de su género (González, 2005, p. 12; Dousset, 2002, p. 3). En la presente investigación se entenderá al parentesco como “un sistema de posiciones relativas ideológicamente concebido que sirve de marco donde se ordena la reproducción” (San Román y González, 1994, p. 8).

Por otra parte, a pesar de que esta minoría étnica en México no sea reconocida por la academia y por instituciones de gobierno, como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) que no los reporta en los censos, son una población que ha formado parte de la historia de este país al menos desde 1890. A pesar de lo anterior es muy común encontrar fuera de los ámbitos educativos muchas personas de pueblos y rancherías que tengan conocimiento sobre ellos, a quienes llaman gitanos o húngaros. Estas dos formas de nombrarlos las ha incorporado el grupo de estudio, pero las utilizadas en su idioma son *rom* (singular masculino), *romi* (singular femenino) y *roma* (plural).

En este nivel de conocimiento popular mexicano, no sólo a los *roma* se les conoce como gitanos o húngaros, sino también a otro grupo que ha estado en estrecha relación con ellos, a quienes los *rom* llaman *voyage*. Estos últimos, han sido agrupados por la sociedad mayoritaria bajo la misma categoría, debido a la similitud de sus trabajos y su movilidad continua, que hoy en día mantienen a diferencia de los *roma*, quienes han sedentarizado.

Se puede decir que en México el conocimiento popular acerca de los *roma* es superior al que se ha producido en la academia. Sin embargo el primero está plagado de estereotipos

que ven a esta minoría como ladrones, mentirosos, sucios y estafadores, que están totalmente aislados de contacto con alguien que no pertenezca a su grupo. Estas interpretaciones parten de concepciones erróneas e incluso de un miedo a los extraños que se movían por los diferentes pueblos del país mientras dieron cine, a quienes nunca se pudo controlar por la movilidad que mantuvieron hasta aproximadamente 1980. Por otra parte, casi todas las publicaciones existentes recaen en puntos llamativos de su cultura más que profundizar en aspectos específicos, aunque hay algunas excepciones.

Por los motivos anteriormente expuestos, resulta de gran importancia poder reflexionar sobre el poco conocimiento existente, así como abonar información de corte etnográfico acerca de su organización social, para empezar a formar un saber sobre esta minoría que ha habitado en México al menos durante 100 años.

Los pocos acercamientos existentes a los gitanos mexicanos, previos a la presente tesis de investigación, en su mayoría no han profundizado en algún tema en particular, sin embargo hay ciertos textos que son importantes tomar en cuenta, tales como los trabajos sobre religión y ritualidad que han realizado Alvarado (2010), Ripka (2007) y Armendáriz y Kwick (2010). Por otra parte están el de Campos y García (2007) y el de Pérez y Armendáriz (2001), quienes abordan aspectos rituales, económicos y de movilidad entre los *voyage* mexicanos. Etnografías más amplias sobre los *roma*, sólo existe la realizada por Pickett (1962) en la década de 1950, lo que nos permite observar el gran vacío temporal que hay en la producción de conocimiento, de lo que resulta de vital importancia ver cómo han cambiado y vivido en el territorio mexicano esta última mitad y principio de siglo. Por esto que la presente tesis esté orientada a describir un fenómeno actual que se ha dado a

nivel mundial entre los gitanos y los *roma* mexicanos a partir de 1980: la conversión al cristianismo pentecostal.

Analizar este fenómeno nos permite abordar varias cosas, entre ellas cuando nos preguntamos qué cambia entre los *roma* del Centro-Occidente mexicano, tenemos que hacer una comparación entre el pasado y el presente, lo que nos posibilita ver su organización social, creencias, valores, oficios y ciclo de vida antes de 1980 y en la actualidad. Si vemos la religión como un conjunto de creencias, que llevan implícitas una actividad social con seres sobrenaturales, así como una forma de actuar, entenderemos porqué al cambiarse de una a otra, existen ciertos elementos que difieren, en cuanto a la interpretación de su comportamiento y moral anterior con el actual (Herrenschmidt, 1996, p. 629). En esta investigación la perspectiva sobre la religión estará relacionada sobre todo con los cambios socioculturales que tuvieron los *roma* debido a nuevas condiciones que empezaban a quebrantar su sistema ético social, más que el punto de vista de la sociología interpretativa de Geertz, que hace un análisis de los significados contenidos en el simbolismo religioso (Morris, 1995, p. 377-379; Alvarado, 2006).

Por otra parte por ser la conversión al pentecostalismo un fenómeno de corte internacional, se pueden establecer las relaciones y las diferencias que sostiene con otros países. Por último, se ha planteado la pregunta de si su adscripción a esta religión podría ser un síntoma de asimilación cultural o de su autonomía (Williams, 1993a, p. 6-9), a lo que el autor responderá con la segunda opción en el desarrollo de su tesis. Lo que mantengo como hipótesis es que el pentecostalismo es una herramienta utilizada para reinterpretar su cultura y adaptarse a momentos como la sedentarización, donde pueden mantener y recrear sus lazos sociales.

Además de los motivos anteriormente expuestos, el estudio de la conversión al pentecostalismo es importante para los mismos *roma* mexicanos, ya que todos los que conocí durante mi trabajo de campo hacían énfasis en que era algo que tenían muy presente y en su discurso repetían “antes de la conversión éramos así, ahora hemos cambiado y hacemos esto”. Pero, en los cambios que ellos resaltaban me daba la impresión de que la religión más que borrar sus costumbres y tradiciones, lograba que reconfigurarán conductas como tomar licor e interpretar el mundo de una manera diferente por ejemplo en su ética laboral. Según me comentaba un interlocutor “si hubiéramos seguido por el camino que íbamos los gitanos ya no existiríamos, nos hubiéramos muerto ya. Es gracias a Dios que aquí seguimos”, lo que demostraba que veían este fenómeno como un factor que les había permitido reinventarse.

Para dar respuesta a la pregunta de qué es lo que cambia a partir de la conversión entre los *roma* mexicanos, utilizaré diversos libros y artículos académicos y de difusión; información de campo obtenida durante una estancia realizada en Linares y Sevilla, España en el contexto del proyecto de investigación dirigido por Manuela Cantón y Teresa San Román “la construcción política del evangelismo gitano. Iglesias, federaciones y nuevos actores políticos” del 25 de septiembre al 4 de diciembre de 2011; información de ponencias y conversaciones establecidas con otros investigadores durante el curso “The Roma in Europe- Comparative Analysis: A course for PhD students” en la Central European University del 9 al 20 de julio de 2012 y en la “Conferencia Internacional sobre Nomadismo y formas de vida con movilidad en las Américas” celebrada en Viena del 15 al 17 de febrero de 2012; correspondencias y conversaciones que he mantenido por medio de internet con personas en líneas de investigación similares y por último; la mayor parte de la

información proviene del trabajo de campo realizado de enero a diciembre de 2008 y de mayo de 2010 hasta el presente con varias familias *roma* del Centro-Occidente mexicano, el cual agrupa los estados de Jalisco, San Luis Potosí y Querétaro en los cuales trabajé así como Zacatecas, Nayarit, Aguas Calientes, Guanajuato, Colima y Michoacán (FIDERCO, 2005) a donde en ocasiones viajaban mis interlocutores. También realicé algunas entrevistas a un *rom* del Distrito Federal (D.F.). En la presente tesis habrá continuas comparaciones con gitanos europeos con quienes tienen en común muchos elementos, pero al analizarlos de manera específica observaremos incluso diferencias que mantienen a pesar de formar parte de la misma minoría.

El trabajo de campo que realicé podría ser dividido en dos fases. El primer período de enero a diciembre de 2008, que se caracterizó por una relación lejana con mis interlocutores a quienes veía casi exclusivamente en el contexto de la iglesia *roma* pentecostal de Guadalajara llamada “Agua de vida”. Otro lugar de encuentro fue cuando asistí a sus casas donde todas las conversaciones estaban relacionadas con su religión, por lo que el grado de intimidad al que logré llegar fue muy poco: no tuve acceso a su cotidianidad, solamente a su práctica religiosa y al discurso que estructuraban sobre ella. Esto puede estar relacionado que entre su minoría étnica es poco común que sostengan contacto con un *gadjó* (forma de denominar al no *roma* hombre, para la mujer *gadjí* y el plural *gadjé*) más allá de intercambios económicos y, como comenta Silverman la evasión es una estrategia utilizada para mantener sus secretos, puesto que sospechan de un externo que pueda hacerles algún daño con la información que proporcionen (Silverman, 1982, p. 384). Sin embargo gracias a su discurso y práctica religiosa han generado nuevas relaciones con los *gadjé* por lo que en el contexto de la iglesia sí fui aceptado.

Fue hasta el segundo período de trabajo de campo de mayo de 2010 hasta el presente cuando pude involucrarme en su cotidianidad y mi relación con ellos cambió para volverse más íntima. Uno de los factores principales para ello fue que Lorenzo Armendáriz (fotógrafo que tiene conocidos *roma* y será referenciado en el transcurso de la tesis) me presentara a Gerardo, uno de mis interlocutores principales de padre *rom* y madre *gadji*. Él después de verme varias veces y conocerme supo que no tenía una residencia fija en San Luis Potosí, lugar donde vivía por lo que me invitó a vivir en su casa, donde estuve desde junio de 2010 hasta agosto de 2011.

A medida que me conocía comenzó a introducirme con sus amigos y familiares *roma* en Guadalajara, Querétaro y San Luis Potosí mientras me explicaba las formas adecuadas de comportamiento para que lograra ser aceptado. Poco a poco con la guía de Gerardo, empecé a convivir todos los días con nuevos interlocutores, para quienes yo también era un extraño. Sin embargo gracias a las frecuentes visitas y a que él fuera quien me llevara a sus casas, logré estar presente en muchas situaciones que ellos vivían en su cotidianidad.

Después de aproximadamente cuatro meses de estar guiado por Gerardo, finalmente logré ser aceptado para ir sin mi interlocutor a sus casas, momento en el cual conocí a Miguel Kwick y su familia así como a Gianni su tío, quienes además de las anécdotas que me contaban, me llevaron a espacios donde pude conocer más acerca de su cotidianidad y sus rituales. Gracias a los tres interlocutores mencionados anteriormente las relaciones con demás *roma* tomaron su rumbo: nos reuníamos para carnes asadas, navidades, para ir a la iglesia, acudir a bautizos y otros eventos.

Dos de las dificultades con las que me encontré fueron las siguientes: 1) por una parte nunca asistí a un ritual matrimonial, por lo que la descripción realizada es gracias lo que mis interlocutores comentaron en el transcurso de la investigación. Sin embargo hubiera sido de gran importancia verlo, ya que en este así como en otros (que sí pude observar tal como los bautizos), se ponen en juego los valores compartidos entre ellos y son eventos claves para comprender su cultura (Turner, 1988, p.18). 2) La segunda dificultad fue que nunca sostuve contacto con *roma* no pentecostales, todos con los que conviví pertenecían a esta religión.

Fue intimando con las personas que conocía que logré relacionarme con sus familiares hasta tener una muestra bastante amplia de *roma* del Centro Occidente mexicano, principalmente en Guadalajara, Querétaro y San Luis Potosí, así como algunas entrevistas en el D.F. A pesar de ello las visitas más frecuentes fueron a ciertas familias que siempre estuvieron en la disposición de darme algo de su tiempo e introducirme con más personas. Por otro lado, gracias a que el trabajo de campo fue realizado en tres ciudades de México pude comprender que poseen diferentes formas de viviendas y estilos de vida entre los mismos *roma* mexicanos.

Los interlocutores con los que más tuve contacto fueron adultos de entre 20 y 50 años, sin embargo también conviví con personas mayores y menores en menor medida. Como se puede deducir de lo narrado anteriormente la configuración del grupo de estudio no se dio de una manera intencional, sino que dependió de los amigos y familiares que mis interlocutores me presentaban. Debido a lo poco común de su convivencia con los *gadje* de una forma social y no económica, tuve que ir con cautela sin presionar conocer a más *roma*

y esperar que el momento se prestara para que las relaciones sostenidas generaran nuevos encuentros.

Durante el proceso de investigación y la redacción de la presente tesis estuve tentado en darle otro rumbo a la misma, es decir, en vez de estudiar su conversión al pentecostalismo enfocarme en el *marimé*, noción que remite a la impureza y tiene diversas implicaciones. Me parece que esto sucedió debido a que en la segunda etapa de trabajo de campo, encontré este aspecto de su cultura que para mí era desconocido y resultó muy atractivo por ser una concepción de la persona muy diferente a la mía. Pese a ello, después de reflexionar unos meses, me dio la impresión de que el *marimé* era un elemento que se insertaba dentro de una trama más grande: su organización social basada en el parentesco, que configuraba su territorialidad, usos de espacios y relaciones que sostenían entre las personas de esta minoría.

La manera en que se estructuró la presente tesis fue en 4 capítulos. En el primero de ellos me enfoqué en hacer una reconstrucción de la historia de los *roma* a partir de textos académicos y conversaciones sostenidas con investigadores de Europa y América. Para su historia en México, donde situó al grupo de estudio, me apoyé en los relatos orales de mis interlocutores y utilicé las pocas fuentes escritas existentes sobre su vida en el país.

El segundo capítulo está orientado a dar una explicación general sobre la religión pentecostal, su adopción en los países europeos, los textos que abordan el fenómeno religioso y finalmente la adopción y práctica del pentecostalismo entre los *roma* mexicanos. Desde mi punto de vista la conversión les sirvió para mantener sus relaciones sin perder su

cultura en un momento donde dejaron de ser nómadas y se establecieron en las grandes ciudades.

En el tercer capítulo hago un análisis de la organización social *roma* enfocándome principalmente en instituciones de justicia, formas de parentesco, figuras de importancia, territorialidad, espacialidad y por otra parte el ciclo de vida. Donde demuestro cómo hay ciertos aspectos que han caído en desuso, otros que permanecen, mientras que se incorporan o modifican algunos gracias a su conversión al pentecostalismo y su sedentarización.

En el capítulo final hago un análisis de los trabajos en los cuales se desempeñan en la actualidad y el uso de los espacios. Sobre todo en sus oficios podemos observar cómo hay un cambio en su ética al momento de desarrollarlos, lo que guarda estrecha relación con su adopción de la religión pentecostal.

Gracias a los cuatro capítulos establezco las conclusiones donde rescato las semejanzas que el movimiento de conversión de los *roma* mexicanos guarda con el de los europeos tales como: el paralelismo con la sedentarización, las modificaciones en sus relaciones internas y externas, el esparcimiento de la religión debido a sus redes de comunicación internacionales, la inserción en la iglesia de elementos culturales propios, las nuevas figuras de autoridad y el pertenecer al pentecostalismo como un factor importante para la reproducción social. Por otra parte hago notar las diferencias que hay entre ambos continentes debido a la especificidad de la configuración de la organización social de los *roma* mexicanos y las situaciones a las que se han enfrentado desde que llegaron al país.

Por último sugiero líneas de investigación que me parecería importante tomar en cuenta para futuros estudios.

En la mayor parte de los casos no utilizo los nombres de mis interlocutores (a menos de que lo hayan pedido) para guardar su confidencialidad, y las referencias a conversaciones no son textuales sino reconstrucciones a partir de notas realizadas en el trabajo de campo.

CAPÍTULO I

LOS ROMA Y SU HISTORIA

El presente capítulo es un análisis histórico que ofrece un panorama general sobre los *roma*, sus migraciones, su llegada a México en 1900 y ciertos componentes de su vida hasta el presente, donde veremos su transición del catolicismo al pentecostalismo. Igualmente se verán algunos elementos de su organización social como son las formas de trabajo y de movilidad.

Para elaborar esta reconstrucción histórica he recurrido a fuentes escritas de historiados y lingüistas. En su mayoría estos documentos son escritos por académicos de Europa –Teresa San Román, Manuela Cantón, Pierre Liégeois, Miguel Pajares, Yaron Matras, Gergard Baumgartner, Mónica Szente-Varga, Stepan Ripka– y por americanos en una menor cantidad –David Pickett, Ian Hancock, Gastón Salamanca, PROROM, Lorenzo Armendáriz, Gianni Kwick–. Incluyo notas de clases y conversaciones que sostuve con historiadores durante el curso de mi investigación en España, Hungría, Austria, México.

Incorporo relatos orales de mis interlocutores *roma* mexicanos que recordaban narraciones de sus padres o abuelos sobre su llegada a México, los oficios que desempeñaron y la forma de vida que llevaban (aproximadamente de principios de 1900 a 1970). Para la historia más reciente (de 1970 en adelante) mis interlocutores narraron diversas situaciones de su propia infancia y adolescencia.

Por último, aclaro que los términos utilizados en la presente tesis para denominar al grupo de estudio son los que mis interlocutores emplean en su vocabulario cotidiano, ya que los planteados por los académicos tienen, en ocasiones, implicaciones y reivindicaciones políticas que los *roma* mexicanos no poseen.

1.1 El camino de los *roma* hacia América

En este apartado abordo tres aspectos que considero fundamentales para ubicar a los *roma* del Centro-Occidente de México, grupo de estudio de la presente tesis: 1) comienzo con una revisión historiográfica sobre su origen, donde dialogo con diferentes autores sobre hallazgos, interrogantes y especulaciones que se han suscitado a lo largo de la historia sobre la ruta seguida por ellos; 2) su arribo al territorio que hoy conocemos como Estados Unidos Mexicanos y 3) discuto los términos que serán utilizadas en la tesis de investigación.

1.1.1 Vacíos, interrogantes y especulaciones

La reconstrucción de la historia de los *roma* y su llegada hacia el continente americano, específicamente a México, está llena de vacíos, interrogantes y especulaciones. Las explicaciones encontradas son hipótesis establecidas de acuerdo a contextos mundiales, como la colonización europea de América (1492), la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), la abolición de la esclavitud en Europa (mediados del siglo XIX), la Primera (1914-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) pero con ausencia de evidencias que sustenten completamente estas visiones.

A pesar de lo anterior, existen ciertas fechas en las que coinciden los investigadores que abordan el origen de esta minoría, su migración inicial y las rutas que siguieron. Específicamente en México las historias que narran mis interlocutores corresponden en ciertos momentos con las argumentadas por los académicos. Sin embargo no hay una sola postura. Pese a lo anterior es importante situar a los *roma* mexicanos dentro de estas

historias ya que nos permite observar cómo ellos han transitado con su cultura e incorporado elementos culturales de los países a los cuales han llegado sin dejar de reconocerse como *roma*. De igual forma al escuchar sus historias, ver su forma de vida y sus platillos típicos podemos darnos una idea de las regiones en las que habitaron antes de migrar hacia América.

Para establecer la relación de la historia general de los *roma* con el grupo de estudio, lo primero que haré será analizar las dos formas por las cuales son llamados en México: gitanos y húngaros, ambos apelativos geográficos. El primero otorgado por los españoles, que eventualmente se utilizó también en México, y el segundo de ellos otorgado por los mexicanos a esta población.

El vocablo gitano proviene de un apelativo geográfico que se les daba a las personas que entraban a Europa desde Egipto. Esto a pesar de que la población migrante tuviera su origen en cualquier otro país, a quienes les llamaban “egiptanos”, palabra que se les dio y se popularizó en España entre los siglos de XIV y XVI (San Román, 1986; Liégeois, 1988; Garreta, 2001; Salamanca, 2003; Cantón, 2004; Pajares, 2005).

Según me comentaba un interlocutor gitano en Linares, en España fueron dos rutas por las cuales entraron los *roma* a Europa: una por el este y la otra por España. A pesar de ello, el lingüista Yaron Matras¹ argumenta que la única vía de entrada de este grupo al continente europeo fue por el este.

¹Notas de conferencia “On migration” de Yaron Matras el 11 de julio de 2012 en la Central European University en el contexto del curso “The Roma in Europe- Comparative Analysis: a course for PhD students”

Los *roma* españoles reivindican el término gitano que les dio la población mayoritaria desde que entraron a su territorio, sin embargo siguen identificándose como *roma* a pesar de que casi en su totalidad recurren a gitano².

Por otra parte hace algunos años en México sólo se les llamaba húngaros y no gitanos. La utilización de esta expresión fue posterior debido a la difusión en Latinoamérica del flamenco y lo gitano. Entre 1890 y 1930 hubo una migración fuerte desde Hungría hacia México y parece que la mayor parte de la población *roma* que habita en el país que llegó en las fechas referidas, lo hizo desde Europa del Este y Central. Este es el grupo de estudio de la presente tesis, sobre todo aquellos que han habitado el Centro-Occidente mexicano (Szente-Varga, 2005).

Retomando el argumento, las palabras gitano y húngaro, son utilizadas por los gitanos andaluces y los *roma* mexicanos correspondientemente. Sin embargo, Alvarado señala que pueden ser despectivos debido a que no permite ver la especificidad de cada grupo (2010), además que en ocasiones su uso es discriminatorio por la población *gadjé*.

Otra expresión por el cual son denominados los *roma* en Europa, más no en México, es en formas variantes del término *atzigan* (*Tsiga*, *Czigany*, *Tshingian*, *Zigeuner*) el cual deriva de *athinganoi*, que originalmente refiere a un grupo hereje que habitaba el Asia Menor según comenta Pickett (1962, p.1). Una de estas variantes se puede encontrar en Francia donde llaman a los *rom* como *tsigane*.

Entonces podemos observar que en las tres formas de llamarlos estamos hablando de denominaciones que les ha dado la población no *roma* a partir del conocimiento que tienen

²Información obtenida en mi estancia de campo realizada en Linares y Sevilla, España del 25 al 4 de diciembre de 2011.

sobre los países de los cuales arriban, sin saber realmente su lugar de origen. Estas creencias se sostuvieron durante mucho tiempo, sin embargo, gracias a los estudios lingüísticos hoy en día tenemos más seguridad sobre sus países de procedencia y las fechas de sus migraciones.

Sobre el origen de los *roma* fue Johann Rüdiger quien descubrió que su idioma provenía de la India, en lo que han problematizado otros investigadores posteriormente³. Hancock (1987) es uno de los estudiosos que toma el inicio del grupo en la India, y plantea que fue en el siglo XI que empezaron sus migraciones gracias a los ataques del imperio musulmán hacia su país. Él señala que en estos ataques, parte del ejército indio estaba conformado por los que serían los primeros *roma*, quienes tenían diferentes dialectos y tuvieron que crear un idioma para entenderse. Ellos lograron repeler el ataque y persiguieron a los musulmanes hasta llegar a Europa. Sobre este aspecto advierte que es la imagen más probable de su inicio si se toman en cuenta las condiciones históricas y lingüísticas. Contrario a este primer panorama, el lingüista Yaron Matras⁴ argumenta que no es posible que los *roma* hayan sido una casta de guerreros que se integrara y crearan un lenguaje en el año 1027, pues según él para esa fecha el *romaní* ya era un lenguaje consolidado y no en vías de integración.

A pesar de las divergencias existentes entre los dos autores Matras y Hancock, ambos sitúan el origen de los *roma* en el mismo país, en fechas similares así como la misma vía de entrada al continente europeo, es decir, por el Este. Más allá de los datos lingüísticos que apoyen por dónde ingresaron, se torna muy difícil conocer la ruta que siguieron. Asimismo

³ Notas de conferencia “On migration” de Yaron Matras el 11 de julio de 2012 en la Central European University en el contexto del curso “The Roma in Europe- Comparative Analysis: a course for PhD students”

⁴ Idem

hay diversas posturas sobre las condiciones por las cuales llegaron a Europa y generalmente son visiones románticas que sustentan que desde su entrada al continente se originaron problemas con la sociedad mayoritaria.

A diferencia de los enfoques románticos, el historiador Baumgartner⁵ comenta que los *roma* fueron un grupo bastante aceptado e incluso requerido para muchas situaciones por parte de las sociedades mayoritarias a las que arribaban, y que sólo fue hasta mediados del siglo XIX cuando empezaron a ser mal vistos, debido a una gran crisis económica que se enfrentaron donde no tuvieron acceso a comprar tierras, motivo por el cual se crea la INTERPOL para ubicar a los grupos nómadas⁶. Más adelante veremos cómo los *roma* mexicanos desde su llegada al país hasta el presente se han dedicado a prestar servicios a la sociedad mayoritaria de México.

Pese a lo argumentado por Baumgartner, existen evidencias de leyes creadas para esclavizar o expulsar de los países europeos a los *roma* desde los Reyes Católicos (San Román, 1986), medidas que continúan hasta nuestros días de una u otra forma, por ejemplo el reciente caso de su expulsión de Francia hacia Rumania (2010).

Podemos observar que las situaciones en que vivían los *roma* en las sociedades a las que llegaban no quedan del todo claras, por lo que se requiere mayor especificidad para poder dar cuenta de las relaciones que mantuvieron en los diferentes Estados con la población mayoritaria. Asimismo las religiones que tenían son un tanto desconocidas aunque generalmente adoptaban las de los países a los que arribaban (Rodrigues, 2006, p. 85).

⁵ Notas de conferencia de Gerhard Baumgartner el 16 de julio de 2012 en la Central European University en el contexto del curso "The Roma in Europe- Comparative Analysis: a course for PhD students" del 9 al 20 de julio de 2011 en Budapest, Hungría.

⁶ Idem

De manera similar a las diversas hipótesis existentes sobre los arribos y migraciones de los *roma* en Europa, en América se tienen ciertas ideas de por dónde y cuándo llegaron, sin embargo hacen falta muchas evidencias que sustenten estas visiones. Se supone que la primera migración fuerte hacia América fue alrededor de 1860 poco después de la abolición de la esclavitud en Europa (especialmente en Valaquia y Moldavia hoy en día Rumania). Entonces si tomamos las fechas de entrada al continente europeo entre los años 1200 y 1400 (depende del autor al que se revise) y las de ingreso hacia América, podemos decir que fueron al menos 400 años que ellos vivieron bajo diferentes religiones dependiendo al país de donde llegaron, sin embargo se ve reflejado en algunos de los relatos de los *roma* mexicanos la presencia de mitos de origen católicos.

Una de las leyendas de corte católico que tienen los *roma* está relacionada con la crucifixión. Supuestamente fueron ellos quienes forjaron cuatro clavos para Cristo, sin embargo sólo tres fueron usados y el cuarto “bajo la forma de un hierro rojo por el fuego, persigue por doquier a ellos y a sus descendientes, sin que ellos lo pudiesen enfriar, ni desembarazarse de él” (Liégeois, 1988; p.21; interlocutores *roma*). Algunos interlocutores interpretan este mito como una bendición por no tener apego a la tierra, mientras que otros, lo ven como una maldición por nunca poder estar fijos en ningún lugar.

Este tipo de relatos abunda entre los *roma* mexicanos. Otra versión que han dado es el mito de que la virgen María, cuando estaba embarazada, pidió hospedaje en casa de un gitano quien se la negó, motivo por el cual fueron maldecidos a ser nómadas para siempre. Esto nos permite observar la influencia que tuvo el catolicismo en el grupo de estudio antes de que migraran al continente americano.

Podemos observar a partir de la información desplegada que los *roma* son una minoría étnica que surge de una diáspora aproximadamente en el año 1000 D.C. que los hizo encaminarse hacia Europa, donde no tenemos certezas de cómo fueron tratados por las personas de los países a los que arribaban, ni de las religiones que adoptaron, aunque suponemos que eran las de las sociedades mayoritarias. Que el grupo de estudio arribó a México entre 1890 y 1930 también por motivos poco conocidos, y sobre todo que existen diversas posturas que nos explican su origen sin que podamos llegar a una definitiva.

1.1.2. Húngaros en América desde hace muchos años.

Se supone que la primera gran oleada migratoria de los *roma* hacia América está situada alrededor del siglo XIX, sin embargo hay evidencias de que desde los siglos XVI y XVII ya habían habitado en el continente americano (Salamanca y González, 2002, p. 532). Sobre estas fechas la historiadora Mariana Sabino tiene archivos inquisitoriales que dan cuenta de la presencia de gitanos en las Indias desde 1681⁷. También hay quienes argumentan que los primeros *roma* en llegar al continente venían en el tercer barco de Cristóbal Colón, así como algunos durante la época colonial que viajaron como esclavos o deportados y no fueron documentados (Gamboa, Gómez y Paternina, 2000), pese a ello no hay evidencias que logren sustentar esta última postura.

Posterior al momento a la Colonia, que como lo argumenté, no existen datos sobre la llegada de los *roma*, Hancock (1987) comenta que en la Guerra de los Treinta Años (1618-1648) emigraron muchas personas de esta minoría a América, cuando Alemania envió a

⁷ Conversación personal sostenida con Mariana Sabino estudiante de la maestría en historia en la Universidad Benemérita de Puebla México el 3 de junio de 2012.

cierto grupo para que trabajaran en los barcos. Él plantea que hubo casos en que los *roma* fueron trasladados obligatoriamente, es decir esclavizados en las embarcaciones y otros casos donde arribaron de manera voluntaria. Por su parte el grupo PROROM (Proceso Organizativo del Pueblo Rom [gitano] de Colombia) (2005), coincide con lo descrito por Hancock en cuanto a que muchos *roma* fueron trasladados forzosamente y otros tantos de voluntarios en los barcos. Nuevamente el último argumento carece de fechas y documentación precisa.

El PROROM (2005) divide la llegada de los *roma* a América en seis momentos: 1) traslado forzoso y voluntario con el conocimiento del Nuevo Mundo, a veces con el objetivo de quitar su presencia de los países europeos, 2) legislaciones españolas que ordenaban su deportación, 3) guerras coloniales que hicieron flexibles los controles que se tenían sobre los *roma* y les permitieron venir hacia América en busca de mejores lugares para vivir, 4) la abolición de la esclavitud, 5) las dos guerras mundiales donde huyeron de los conflictos bélicos y 6) continuas migraciones que se han dado después de la Segunda Guerra Mundial hasta el 2005, donde dentro de Latinoamérica continuaron migrando.

Sobre las migraciones propuestas por el PROROM y las causas que originaron la movilización de esta minoría, el grupo de estudio de la presente tesis podría estar situado entre la abolición de la esclavitud (finales del siglo XVIII) y la Primera Guerra Mundial (1914-1918), más no la Segunda (1939-1945). A pesar de lo anterior no podemos afirmar que haya sido por esos motivos que ellos migraron hacia México. Un hecho que sí es conocido es que hubo una fuerte llegada de húngaros a América desde el año 1890⁸

⁸ Fecha cercana a la abolición de la esclavitud en Valaquia y Moldavia, actualmente Rumania donde se supone que también había parte de la población *roma* que llegó a México.

(Armendáriz y Kwick, 2010) y por ello el apelativo con el cual son conocidos en México: húngaros (Pickett, 1962, p. 6).

En la información que he podido obtener gracias a mis interlocutores se dificulta saber fechas precisas en las cuales llegaron a América, sin embargo algunos sitúan el ingreso de sus abuelos a México a finales de 1800 y principios de 1900, ninguno da fechas posteriores a 1935. Estas no han sido precisas sino que se han calculado gracias a la edad de los abuelos de mis interlocutores cuando llegaron a México y la edad y año en que fallecieron. También por medio de una segunda vía, que son los trabajos que desempeñaron al llegar al país.

Estos cálculos coinciden con las migraciones que hubo de Hungría hacia México y las fuertes leyes migratorias que se introdujeron que podemos observar en la tabla N°1 (en Szente-Varga, 2005, p. 46) entre 1931 y 1933, donde se prohibía la entrada de gitanos al país. A pesar de ello resulta necesario aclarar que no todos los *roma* que llegaban a territorio mexicano se identificaban como tal, por lo que existe la posibilidad que su migración continuara si tenían otras nacionalidades a las prohibidas, como el caso de la húngara. En este sentido el grupo de estudio siempre ha tenido la posibilidad de utilizar su doble identidad (*roma* y mexicano en nuestro caso) a su favor dependiendo del contexto⁹, por lo que en vez de reconocerse como gitanos, lo hacían como húngaros para tener acceso al país.

⁹ Esta particularidad de tener la posibilidad de llamarse gitano o *roma* se hace muy evidente en cuestiones como el trabajo y es una estrategia de la población como se argumentará más adelante.

Tabla N° 1

Políticas migratorias establecidas en México entre 1930 y 1934

año	mes	restricciones	fuentes
1930	1	se prohíbe la entrada de sirios, libaneses, armenios, palestinos, árabes, chinos, turcos, rusos y polacos, con la excepción de casos de reunión con familiares ya naturalizados mexicanos	Pasaporte a la Esperanza, 72-73
1930	8	prohibición absoluta de la inmigración polaca ⁷⁵	El convenio ilusorio, 85
1931	5	prohibición absoluta de la entrada de los gitanos ⁷⁶	Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, vol. III, 36
1933	10	prohibición de la entrada de las razas negra, amarilla ⁷⁷ , malaya e "indúe" (sic) "por razones étnicas", así como de nacionales de las Repúblicas Soviéticas Socialistas "por razones políticas" y de los gitanos "por sus malas costumbres". Se declara como poco deseables ⁷⁸ : a los polacos, lituanos, checos, eslovacos, sirios, libaneses, palestinos, armenios, árabes y turcos porque "constituyen un motivo de competencia desventajosa para nuestros nacionales."	Circular 250, de la Secretaría de Gobernación, Departamento de Migración
1934	1	adiciones a la circular 250: prohibición de la entrada de las razas australiana, mongólica e "indoeuropea oriental" (sic). Se incluye entre los poco deseables, "por la clase de actividades a que se dedican dentro del país", a los "estuanos" (sic), letones, búlgaros, rumanos, persas, yugoslavos y griegos. Asimismo, por "ser exóticos para nuestra psicología", a los albaneses, afganos, abisinios, argelinos, egipcios y marroquíes. Prohibición de la inmigración judía.	Circular 157, de la Secretaría de Gobernación, Departamento de Migración

Fuente: Szente-Varga (2005, p. 46).

Como podemos observar en la tabla N°1 en la ley de 1933 la entrada a los gitanos se prohíbe "por sus malas costumbres", por lo que observamos que desde esa fecha tenía en un componente negativo pertenecer a esta minoría. Es importante sugerir que las leyes migratorias mexicanas se pueden haber vuelto más fuertes debido al sistema de cuotas

implementado en Estados Unidos de Norte América entre 1921 y 1924, que sólo permitía la entrada de cierto número de extranjeros, por lo que muchos cambiaban su ruta hacia México, país por medio del cual podían los extranjeros desplazarse hacia Norte América. Antes de estas fechas, México tenía una política poco rigurosa hacia los migrantes e incluso apoyaban la inmigración (Szente-Varga, 2005, pp. 39-40)..

Otro de los datos de la tabla que podemos conectar con las fechas establecidas por el PROROM y mis interlocutores, es que después de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) se dificultaba la entrada a los extranjeros por las leyes migratorias existentes en México, por lo que parece que los períodos que señalé (entre 1890 y 1935 aproximadamente) son los más adecuados bajo este panorama.

El número máximo de migrantes húngaros que llegaron a México y fueron registrados desde 1900 a 1930 fue en 1925 con un total de 59, sin embargo insisto en la posibilidad de que hayan migrado más pero no se encuentren registrados en los documentos oficiales (Szente-Varga, 2005, p. 59) o que sean *roma* de otras nacionalidades diferentes a la húngara.

Con respecto a las migraciones anteriores a 1890 es difícil encontrar interlocutores que tengan conocimiento de que sus familias hayan estado aquí. Sin embargo, argumentan que sus antecesores desde su llegada tuvieron contacto con otros *roma* que habitaban México. Otra forma en la que podemos situar su llegada al país son las prácticas económicas que realizaron en ese momento. Según me han dicho una de las actividades de sus abuelos al entrar al país fue la compra y venta de armas, la cual tendría que situarse entre los

antecedentes de la Revolución Mexicana (1908) y el final de la Guerra Cristera (1929)¹⁰, para que fuera un negocio rentable para los *roma*, momentos históricos que coinciden con las fechas de ingreso discutidas anteriormente.

Argumentan mis interlocutores que también se dedicaron a la fabricación de cazos¹¹, reparación y venta de carretas, compra y venta de caballos y la mujer en la lectura de la suerte. Sobre este punto observamos el texto del etnógrafo noruego Carl Lumholtz quien describe la presencia de gitanos en México, a quienes se encontró en sus exploraciones realizadas entre 1890 y 1910. Estando en Tepic nos narra que:

Un día, al acercarme á un miserable villorrio del camino, me sorprendió de repente la alegre charla y extraña apariencia de un grupo de gente de largos cabellos sueltos que estaban bañando a unos grandes caballos en un hondable río. Eran gitanos de una partida que había acampado en el pueblo. Al punto como me divisaron las mujeres, se acercaron á pedirme limosna y á ofrecernos que nos dirían la buenaventura, quirománticos hacen buen negocio por ahí. Sólo piden un real por examinar la mano, pero de ello se valen para exitar a la curiosidad é inducir a los crédulos a gastar otro real en gratificación. El principal oficio de los hombres es el de caldereros, con que se ingenian para cargar precios exorbitantes. También comercian considerablemente en caballos; pero nunca roban. Los mestizos, por su parte, no desperdician la oportunidad de llevarse los caballos de los gitanos, especialmente de noche, aunque las autoridades protegen lo más que pueden á dichos extranjeros. En Ahuacatlán (en náhuatl: “donde hay aguacates”) vi unos muchachos traviesos arrojándoles pedradas, pero prontamente los reprimió la policía.

Los gitanos se la pasaban muy bien, á lo que se veía, y llevaban bastante dinero. Parece que su comida favorita era la carne de puerco. Disputaban mucho y era tal la algarabía al rededor de su fuego que no me dejaron dormir gran parte de la noche. Muchos eran bosnios y no faltaban unos cuantos turcos y griegos que llevaban osos y monos; pero como los más

¹⁰ Estas fechas las estableció la historiadora mexicana Yolanda Rodríguez Martínez historiadora de la Universidad de Michoacán y Maestra en Historia por Universidad de Colima con quien sostuve una entrevista a profundidad no estructurada en 14 de abril de 2012.

¹¹ Los cazos son recipientes de metal utilizados para la cocina que ellos fabricaban y reparaban. El conocimiento para ello lo adquirieron antes de llegar a México en Europa donde trabajaban con metal.

originarios son de Hungría, húngaros los llaman por todo México. Varios hablaban bien inglés y francés, y uno de ellos me dijo que su padre, que iba en la banda, conocía mi país.

Al amanecer partieron los gitanos primero que nosotros, pero pronto os alcanzamos a algunos a quienes encontramos acostados con sus osos, adormecidos por el calor del día. Por un par de horas me desvié de mi propio camino, para ir en compañía de una familia de ‘aquellos vagabundos á quienes mucho complació que les dijera su nombre en gentilicio. Contáronme que había ciento setenta de su raza recorriendo la República en grupos dispersos. Todos habían desembarcado juntos en Veracruz y atravesado el país hasta Mazatlán. Por entonces se dirigían á Acapulco y pensaban regresar á Europa el año siguiente. Me aseguraron que actualmente hay gitanos viajando en todas las Américas, y noté, en efecto, que algunas de las mujeres llevaban en las trenzas monedas de plata de Chile y otras Repúblicas latinoamericanas.

Habiendo pasado el adormecido volcán del Ceboruco (en náhuatl: “muchas piedras”: altura, 5,004 pies), llegamos á la triste ciudad de Ahuacatlán (elevación, 3,500 pies), donde me fue difícil encontrar alojamiento para pasar la noche. Casi sentí envidia de los gitanos que acababan de acampar en la plaza, cerca del río. Aquella tarde, una de sus mujeres había llevado á su hijo á la iglesia para que lo bautizaran, y el suceso provocaba grande hilaridad entre sus compatriotas que se desahogaban gritando: “¡Viva el padre!” “¡Viva la iglesia!” “¡Vivan las campanas!”

Á una gitana la oí saludar á un mexicano con esta exclamación: “¡Viva Dios! ¿en donde está el aguardiente, amigo?”¹² (Lumholtz, 1981, pp. 297-299).

A partir de la cita realizada podemos observar que Lumholtz ve entre 1890 y 1904 a los gitanos trabajando en los mismos oficios que mis interlocutores *roma* me narraron que desempeñaban sus antepasados al llegar a México. También la fecha en la que son vistos por él concuerda con las planteadas en las cuales ya había población de esta minoría en México.

¹² La cita es el fragmento exacto por lo que se reproduce la ortografía allí expuesta.

Pickett (1962) en la década de los 1950 observa que los *roma* mexicanos todavía realizaban este oficio por lo menos de manera secundaria: contrataban a personas mexicanas para hacer los trabajos mientras que ellos funcionaban como intermediarios entre el obrero y el contratista.

Por otra parte podemos observar que en esa situación específica eran los mestizos, es decir, los mexicanos de los pueblos quienes aprovechaban la oportunidad para robar a los gitanos sus caballos y no al contrario como se suele pensar. También es posible señalar que las nacionalidades con las que se identificaron fueron bosnios, turcos, griegos y húngaros y mis interlocutores hoy en día comentan que ellos son, principalmente rusos y de las últimas dos nacionalidades nombradas. Por otra parte podría pensarse que los bosnios y los turcos pertenecen al grupo de los *voyage*, gitanos que ha mantenido estrecha relación con los *roma* mexicanos, ya que según mis interlocutores eran ellos quienes poseían animales para el espectáculo.

Otro punto que podemos retomar es el conocimiento que tenían acerca de los otros gitanos que habitaban en la República mexicana y que se encontraban dispersos en diversos grupos, al igual que hoy en día donde los *roma* saben de las otras personas de su minoría que habitan México. También es importante resaltar las conexiones que tenían, ya que como observa Lumholtz “algunas de las mujeres llevaban en las trenzas monedas de plata de Chile y otras Repúblicas latinoamericanas”, lo que nos habla de un contacto con otros países, lo que podemos encontrar en la actualidad entre los *roma* mexicanos, quienes incluso casan a sus hijos e hijas con gitanos de otras nacionalidades. Williams (1982, p. 316) también comenta que algunos *roma* de París viajan o migran definitivamente a México, Estados Unidos de Norte América, Canadá, Argentina o Brasil.

Y por último el hecho de que los *roma* fueran bautizados bajo el ritual católico nos demuestra su creencia o al menos su afiliación a esta religión. Pickett (1962, p. 67) argumenta que muchos gitanos se bautizaban sobre todo para obtener un registro poblacional más que por una creencia real.

Tanto en la tabla N°1 como en el fragmento citado de Lumholtz, podemos ver que había una relación entre los *roma* y los *gadjé* un tanto agresiva, ya fuera a nivel de prohibición de su entrada al país o en el robo de algún material o animal, sin embargo se dificulta saber cómo era, ya que hay pocos datos que hablen de ello. Otra evidencia existente que nos puede ayudar a tener una visión del trato que sostenían la podemos encontrar en el periódico *Mexicoi Magyar Újság* una insistencia por separar al húngaro del gitano en 1925:

... necesita ser hondamente investigado porque debido a la mala y equivocada interpretación de la palabra española “húngaro”, contra los propios húngaros, hasta hoy en día toda la gente, especialmente el pueblo, **califican aquí a los húngaros como gitanos.** (*Mexicoi Magyar Újság II*, No 4, Ciudad de México, 8 de febrero de 1925 en Szente-Varga, 2005, p. 104).

En la cita de este periódico húngaro de México podemos observar que hay una necesidad de las personas de esta nacionalidad en separarse de los gitanos y podría pensarse que era debido a la connotación negativa que tenía ser de esta minoría tenía en el país.

Para finalizar el presente apartado resulta importante resaltar ciertos aspectos: 1) las diversas oleadas migratorias y migraciones de los *roma* hacia América propuestas por los diferentes autores, no son las que se toman como punto de partida, sino que se ubica la llegada del grupo de estudio aproximadamente entre 1890 y 1935; 2) mis interlocutores se identifican con las nacionalidades griegas, húngaras y rusas, dos de las cuales podemos

constatar que habitaban en México desde finales de 1800 y principios de 1900; 3) no es del todo conocida la relación existente entre la minoría y la sociedad mayoritaria, sin embargo tanto en las leyes migratorias, como en el periódico húngaro *Mexicoi Magyar Újság*, observamos que hay una identificación de esta población, prohibiciones y la necesidad de separarse con respecto a ella; 5) que desde principios de siglo XX los gitanos mexicanos realizaban el ritual bautismal católico y por último; 6) que los trabajos que realizaron los antecesores de mis interlocutores, fueron principalmente la lectura de la mano, la venta de caballos, de armas y la reparación de cazos, es decir algunos eran caldereros, término que sirve para denominar a un grupo de los *roma*: los *kalderash* a los que ellos pertenecen.

1.1.3. Aclaraciones terminológicas

En la conclusión del apartado anterior comenté que una de las formas utilizadas para denominar al grupo de estudio es el término *kalderash*, por lo que en el presente desarrollaré de dónde viene y porqué las clasificaciones teóricas existentes los nombran de esta manera. Por otra parte, como lo comenté en la introducción, para algunos investigadores existen implicaciones políticas contenidas en la palabra con la que se denomine a esta minoría que serán explicadas a continuación.

A nivel teórico existen infinidad de clasificaciones y no se ha logrado llegar a un consenso para nombrar a todos los grupos y subgrupos de los gitanos. A pesar de ello la categorización planteada por Sergio Franzese resulta bastante concreta. Él propone un esquema de tres niveles generales y tres particulares para todos los que suelen ser llamados gitanos (en Salamanca, 2003, p.4).

En primer nivel coloca tres grupos: *rom*, *sinti* y *kale*. El primero de ellos se encuentra en muchos países de Europa, a diferencia de los otros dos que están más localizados. El segundo está en su mayoría en Italia, Alemania y Francia. El tercero en España y Portugal principalmente. En la presente tesis se estudia a los *rom*.

En el segundo nivel coloca los subgrupos: *Kalderásha*, *Lovára*, *Churára*, *Machwáya*, *Boyásha* y otros. El grupo de estudio son los *kalderásha*, dato que conocí gracias al investigador Michael Stewart¹³, quien me comentó que por medio de estudios lingüísticos habían logrado identificarlos como tales. Como lo dije en el apartado anterior, este término servía para denominar a aquellos que hacían o reparaban calderas.

Mis interlocutores no se identifican con ninguno de los subgrupos sino con nacionalidades, el cual es el tercer nivel en el esquema de clasificación. Ellos se dicen provenientes de Hungría, Grecia y Rusia aunque este último país no se encuentra en la propuesta de Franzese. Por ende el grupo estudiado son los *roma* (o *rom* para el singular) *kalderásha*, quienes pueden tener nacionalidades rusas, griegas o húngaras.

Los siguientes tres pasos en el esquema planteado por Franzese consisten en encontrar la 1) *vitza*, es decir un grupo de filiación patrilineal con los ancestros, 2) la familia y 3) al individuo. Esta última fase, es también un mecanismo de reconocimiento utilizado por los *roma* mexicanos, por medio del cual pueden saber si alguien que no conocen pertenece a su grupo. Ellos preguntan por la *vitza*, el nombre de los abuelos y padres de quien dijo pertenecer a su minoría, y de no lograr ubicarlo no lo reconocerán como tal.

¹³ Comunicación personal con el investigador Michael Stewart el 17 de julio de 2012.

Otro grupo que se puede encontrar en México son los *boyásha*, que a pesar de que en esta clasificación formen parte de los *roma*, mis interlocutores se diferencian de ellos y señalan que hablan lenguas diferentes, como lo argumenta Alvarado (2010), el rumano arcaico.

Los *roma* de Colombia involucrados en el movimiento PROROM tratan de no ser llamados gitanos y reivindican el término *rom*, cuestión que plantearon en la Conferencia Internacional de Barcelona realizada en 1994 (Gomez, Gamboa y Paternina, 2000; PROROM, 2004). Por otra parte Hancock (1987) en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), propuso la utilización del término *romaní* para su denominación. Ambas posturas intentan unificar la forma de ser llamados sobre todo por su activismo político, donde tratan de ser reconocidos como una población homogénea para obtener ciertos beneficios de su visibilidad. A diferencia de ellos los *roma* mexicanos no tienen pretensiones de este tipo, motivo por lo el cual no tiene relevancia en la presente tesis decir cuál es el mejor término. Como lo sostuve anteriormente, utilizaré el que mis interlocutores empleen.

1.2. Los *roma* del Centro-Occidente de México

Después de haber situado al grupo de estudio a nivel histórico, en esta sección desarrollo historias orales contadas por mis interlocutores sobre aspectos de su organización social como lo son: su trabajo, movilidad, vivienda y creencias principalmente. Lo anterior lo planteo en tres partes que considero fundamentales, ya que marcan etapas de cambio y transformación en los *roma* mexicanos: 1) cuando ambulaban por México y daban cine mayoritariamente, 2) el momento de la sedentarización y 3) la adopción del

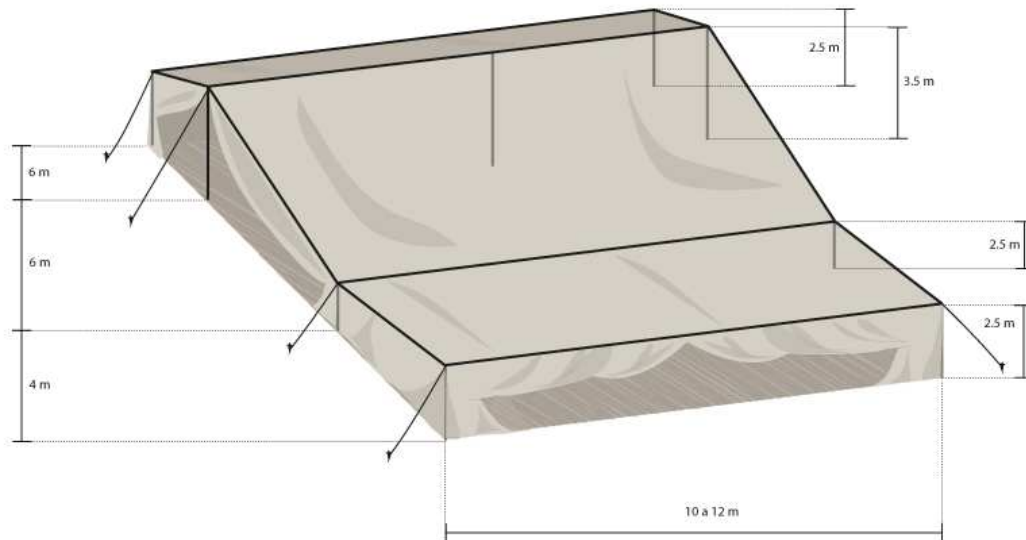
pentecostalismo que es paralela a su asentamiento en las ciudades, pero que continúa hasta el presente.

1.2.1. Las carpas y el cine

Al finalizar las guerras en México a finales de 1920 y con el surgimiento de nuevas tecnologías, como la producción masiva de bienes, los *roma* tuvieron que modificar algunas de sus actividades laborales ya que no todas seguían siendo rentables, entre ellas la compra y venta de armas, la reparación de carretas e incluso la fabricación cazos. Quizá el oficio que ha sido más estable a través del tiempo es el de la mujer: la adivinación de la suerte, una actividad fundamental en su cultura y para su economía.

Desde que llegaron al país hasta aproximadamente 1980 muchos de ellos habitaban en carpas que eran instaladas en lugares donde podrían hacer negocios, asistir a alguna celebración, vivir o vacacionar con una movilidad bastante frecuente. Como había diversas formas de estar en un lugar, tenían diferentes adaptaciones para su vivienda. Cuando se trataba de negocios dependía del tiempo que se quedarían en la localidad para saber qué tipo de instalación colocarían. Por ejemplo la *tzera* o carpa era una tienda bastante elaborada, grande y la armaban cuando se quedaban muchos días o meses en un mismo lugar. La base de esta eran tres palos colocados de forma vertical de aproximadamente 3,5 metros de longitud, con una separación entre ellos no superior a la extensión de un cuarto palo –generalmente de 10 a 12 metros de longitud– que era colocado encima de los otros tres (ver ilustración N° 2).

Ilustración N° 2.
Plano de una carpa vista desde arriba



Fuente: Elaborado por Mariana Ramírez el 1 de octubre de 2012.

Arriba de estos tendían la lona (que era de forma rectangular) y la extendían hacia los lados, en los cuales era alzada del piso por unos palos de aproximadamente 2,5 metros, lo que resultaba una carpa en forma de “V” invertida. En la parte que sería frontal de la *tzera* le agregaban una pequeña extensión de lona, que formaba un espacio para recibir a las visitas (ver ilustración N° 2).

Las *tzeras* eran colocadas una enfrente de la otra. La parte frontal de cada una debía orientarse hacia el interior de un rectángulo, círculo o cuadrado que se formaba a partir de las familias que se instalaban en el mismo lugar. No era de buena educación que la entrada de una carpa estuviera hacia el exterior del pasillo, es decir de espalda a las otras. Los *roma kalderash* de París tienen la misma forma de organización:

En el espacio ideal para el campamento de carpas, todas las carpas se disponen en círculo. De espaldas al mundo no-Gitano, las carpas forman una pared. La apertura de cada carpa es visible desde cualquiera de las otras. El interior del círculo de carpas constituye el espacio de vida comunitaria, el mundo cargado con valores Rom (Williams 1982, p. 325)¹⁴.

Podemos observar entonces que cuando colocaban la *tzera* lo ideal era marcar una separación con el mundo no *roma*. Buscaban en el espacio interior, un lugar para la convivencia comunitaria de todos los que estaban allí, sin preocuparse de la mirada de extraños que se acercaran al lugar. Esto nos demuestra las relaciones que la minoría étnica sostenía con la sociedad mayoritaria, es decir los momentos de convivencia era solamente entre ellos, mientras que el contacto con los *gadjé* era únicamente para intercambios económicos.

Después de colocar la *tzera* alfombraban el espacio que había sido delimitado con la lona, posteriormente bajaban los utensilios necesarios: sillas, mesas, muebles, almohadas grandes (en las cuales dormían), etc. Según me comentan mis interlocutores, mientras vivieron en carpas no tenían muchos muebles –a diferencia de hoy en día–, sino sillas y mesas plegables. Por otra parte es bastante frecuente encontrar en la actualidad en las casas de los *roma* pisos alfombrados de igual manera que en sus carpas.

Alrededor de la *tzera* colocaban otra estructura llamada *Poggi* o redondel que servía para cortar el viento. Esta era de forma circular y también la usaban cuando daban cine en diversos poblados para que la gente no pudiera “colarse” sin pagar.

¹⁴ Traducción realizada por el autor. El original “In the ideal tent camp space all the tents are set in a circle. Backs turned on the non-Gypsy world, the tents form a wall. The opening of each tent is visible from any of the others. The interior of the tent circle constitutes the space of communal life, the world charged with Rom values” (Williams, 1982, p. 325).

Dentro de la *tzera* no había divisiones, sino que al llegar la noche las mujeres colocaban el *pologo*, una pequeña carpa dentro de la misma para dormir con su esposo e hijos con mayor privacidad. Actualmente, algunas casas de mis interlocutores son iguales a las carpas, es decir son espacio comunes en el que todos pueden convivir o ser utilizados para dormir. De manera similar a los *kalderash* parisinos: “como en las carpas, pero de más grande tamaño, las casas tienen sólo una habitación individual en la cual uno come, duerme y donde se desarrolla la vida de toda la familia” (Williams, 1982, p. 330)¹⁵. En una misma *tzera* podían dormir varias parejas simultáneamente. Cuando llegaba la mañana, los *pologos* eran desmontados de modo que había mayor espacio para la convivencia durante el día.

Los *roma* dormían en almohadas grandes de plumas de ganso, llamadas *serandas*, que mandaban a hacer y eran bastante maleables. Asimismo para cobijarse en noches de frío utilizaban cojines de gran tamaño llamada *perina* que podía cubrir a cuatro personas.

Esta instalación, es decir la *tzera*, era colocada cuando se quedaban varios días o meses en un mismo lugar, así como para celebraciones de bodas, bautizos o rituales mortuorios, donde preferían tener todas las comodidades que este tipo de vivienda les brindaba. Por el contrario, cuando iban a rancherías, pueblos o ciudades donde permanecerían menos de 5 días colocaban la *flaya*, un acomodo especial de la lona que utilizaban para sus carpas pero que su base no era de palos como en la *tzera*, sino la parte lateral del camión, vehículo con el que la mayoría de los *roma* se movía. La lona era amarrada en dos extremos de un lado de su automóvil y extendida el largo que desearan. Para levantarla del piso colocaban dos palos que la sujetaban en los extremos opuestos. En la ilustración N° 3 se puede observar de

¹⁵ Traducción realizada por el autor. El original “Like the tents, but of larger size, the shanties have only a single room in which one eats, sleeps, and where the whole family life unfolds” (Williams, 1982, p. 330)

manera parcial que la lona estaba apoyada en una parte del camión y en su otro extremo era sostenida por palos. Para su comodidad colocaban alfombras y mesas debajo de la lona para poder realizar sus actividades bajo la sombra.

Ilustración N° 3
Campamento Gitano en Veracruz



Fuente: Fotografía de mi interlocutor Gerardo, tomada en Veracruz.

La *flaya* se utilizaba cuando no se quería hacer una instalación completa de la *tzera*, debido a que el tiempo invertido para ello era considerablemente menor, unos 20 minutos en la primera mientras que hasta 3 horas en el caso de la segunda –el tiempo variaba dependiendo de la experticia de las personas y el número de ayudantes. La *flaya* también se

colocaba en los campamentos como otro espacio donde se podía convivir. Entonces el tipo de instalación que preparaban era en función de sus actividades y el tiempo que se quedarían en un lugar.

Por ejemplo, si tenían alguna celebración como bodas o rituales mortuorios a los cuales asistía mucha gente, buscaban espacios amplios para que las familias pudieran estar allí y la instalación que colocaban era la *tzera*. Igualmente trataban que fueran lugares periféricos, donde los *gadjé* no pudieran interferir con sus actividades. Como dice Williams sobre los *roma* parisinos: “estar alejados del centro de Paris no le importa a los Kalderash. Ellos no parecen atraídos por los grandes centros no-Gitanos. Ellos llevan el centro con ellos”¹⁶ (Williams, 1982, p. 329). De lo que podemos observar que más que estar apegados a una región, era al sentido de comunidad y de estar juntos lo que les importaba.

En celebraciones, la idea era poder estar apartados sin relacionarse con los *gadjé* y cuando lo hacían era para pedir algún servicio como comida, bebida o música. A diferencia de ello, cuando daban cine ambulante, cuando trataban de posicionarse en un espacio amplio pero cerca del pueblo o ranchería, de modo que los habitantes pudieran ir a ver la película sin tener que alejarse de sus casas. Cuando los *roma* trabajaban, el trato con los *gadjé* no se limitaba nada más a proyectar las películas, sino que también podían hacer otro tipo de negocios para solicitar algún servicio u ofrecer algún producto. Estos escenarios se prestaban para que la mujer adivinara la suerte, de igual forma a como lo observó Lumholtz en sus viajes entre 1890 y 1910: “Al punto como me divisaron las mujeres, se acercaron á

¹⁶ Traducción realizada por el autor. El original “Being distant from the center of Paris does not matter to the Kalderash. They do not seem attracted by the large non-Gypsy centers. They take their center with them” (Williams, 1982, p. 329).

pedirme limosna y á ofrecernos que nos dirían la buenaventura, quirománticos hacen buen negocio por ahí” (Lumholtz, 1981, pp. 297).

A diferencia de cuando elegían lugares para celebraciones, cuando lo hacían para su vida diaria procuraban que fueran amplios y periféricos también, pero trataban que tuvieran vías de acceso directas a los lugares donde realizaran sus oficios. Bajo este esquema de movilidad, donde adaptaban sus viviendas en función de su finalidad, fue que los *roma* comenzaron a llevar cine a diferentes pueblos y rancherías dentro de la república mexicana.

Como negociantes que eran desde su llegada a México, los *roma* encontraron una buena oportunidad de negocio en el cine, que desde los tiempos de Porfirio Díaz (1876-1911) se había tratado de desarrollar. Mis interlocutores me comentan que fue aproximadamente en 1940 cuando empezaron a desarrollarse en ello y fue tanto su desenvolvimiento en este trabajo que, como comenta Pickett (1962), la palabra húngaro es generalmente asociada a aquellos que daban cine ambulante.

Gracias a Mariana Sabino (referida anteriormente), pude transcribir dos documentos consecutivos que dan cuenta que desde 1943 se encontraban trabajando en el cine, el primero de ellos refiere a por qué fueron llevados al Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales y, el segundo donde se refleja específicamente su desempeño en dicho oficio:

Me permito informar a usted lo siguiente: Que a mi regreso de la ciudad de Nuevo Laredo, a donde fuí en cumplimiento de una comisión que me fué conferida, en la Ciudad de San Luis Potosí, abordaron el tren que venía para esta Capital, dos individuos sospechosos, al parecer extranjeros, que portaban un costal o mochila que al ponerla sobre el asiento del carro de segunda donde viajaban, produjeron un ruido como de cartuchos o dinero. Que notando

aquellos individuos algo sospechoso procuré vigilarlos durante todo el trayecto del camino hasta esta Capital, y en la estación, ya los interrogué respecto a su nacionalidad, habiendome manifestado que eran “Gitanos”, y respecto al contenido del bulto que portaban, habiendome manifestado que era dinero, sin explicarme la clase de moneda. Como creí que se trataba de algún contrabando de moneda, les indiqué pasaran al Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, de esta Secretaría, con objeto de que justificaran su nacionalidad y los fines que perseguían al traer dinero oculto (Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, México, D.F., a 29 de agosto de 1943).¹⁷

Llama mi atención de este primer folio que, al Inspector Pedro Ochoa le parezca sospechosa la apariencia de los individuos y lo asocie directamente con extranjeros que podían poseer armas y contrabandear dinero. Las guerras en México habían acabado por lo menos 10 años antes de que este evento sucediera, sin embargo, él los relacionó con armamento, lo que guarda una conexión con las narraciones de mis interlocutores cuando comentaban que una de las actividades en que se desempeñaron fue la venta de armas. Puede ser un hecho casual pero me parece importante señalarlo.

También es importante añadir que mis interlocutores me han comentado que alrededor de 1940 sus parientes se vestían como en Europa, como se puede apreciar en la siguiente foto (ilustración N^o. 4) tomada en México en los años 30, por lo que eran fácilmente distinguibles.

¹⁷ Los errores de ortografía u omisiones de letras que aparecen en la cita son reproducción exacta del texto original.

Ilustración N° 4
Hombres *rom* en México 1930



Fuente: Stepan Ripka (2007, p. 11).

Varios no *roma* a quienes les he enseñado esta foto, me comentan que no recuerdan que los hombres se hayan vestido de esa forma en México, o que hayan usado la barba como tres de los que se ven en la imagen, por lo que este tipo apariencia era algo que en su momento podía llamar la atención. Es importante señalar que todavía en la actualidad hay *roma* que habitan la ciudad de San Luis Potosí y como se verá más adelante, los que viven en esa

ciudad son más móviles que los de otras. Al documento anterior sobre los dos individuos gitanos le sigue este folio:

En la Ciudad de México, Distrito Federal, siendo las diecinueve horas del día treinta de agosto de mil novecientos cuarenta y tres, ante mí, el licenciado Alejandro Ortega, encargado de la Sección Legal del Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, fueron presentados los señores CIPRIANO ELIAS GONZALEZ Y MIGUEL PEREYRA MARTINEZ, apatridas, nacidos en México, según certificados de nacimiento que exhiben, comerciantes, con domicilio en Rio Verde, Estado San Luis Potosí y manifestaron: Que viniendo a esta Ciudad, para adquirir aparato de Cine, con objeto de dar funciones, en diversas partes de la República, train consigo en pesos fuertes y tostones, la suma aproximada de \$ 1,700.00 UN MIL SETECIENTOS pesos, doce monedas de oro americano de Dls. 20.00 cada una de ellas y un centenario de \$ 50.00, así como \$ 6.000.00 seis mil pesos, en billetes de Banco. Que al llegar a la Estación del Ferrocarril de esta Capital, fueron detenidos por un Inspector de Gobernación, seguramente por considerarlos como sospechosos e internados en el número 113 de las calles de Bucareli. -Que justifica la legal procedencia del dinero en oro, según comprobante de fecha 13 del actual, en que el Banco de México, S.A., les vendió esta cantidad en Dolares, y el resto, lo han adquirido debido a su trabajo y a las utilidades que han obtenido con una carpa y cine variedades, que instalan en los diversos lugares de la República.-Que pueden responder que efectivamente venían a comprar un aparato de Cine, el señor Alfonso Manrique, que vive en esta misma calle de Bucareli, sin poder precisar el número.-Que no han recibido molestias de ninguna naturaleza durante su detención, ni se les ha extraviado un solo centavos, del dinero que train, pues ellos lo han conservado en su poder y por tal motivo ninguna otra persona ha intervenido en recogerse los.-Esto expusieron y firman para constancia (Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, México, D.F., a 30 de agosto de 1943)¹⁸.

Los dos individuos gitanos que iban en el tren fueron a declarar al Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales y tenían por nombre Cipriano Elías González y Miguel Pereyra Martínez, el segundo de ellos abuelo de una interlocutora *romi* y el otro su ayudante.

¹⁸ Los errores de ortografía u omisiones de letras que aparecen en la cita son reproducción exacta del texto original.

De estos dos documentos resultan interesantes varios elementos, entre ellos el hecho de hubieran nacidos en México, pero que a su vez fueran apátridas, es decir que carecían de nacionalidad. Por otra parte, me llama la atención que hayan dicho ser “gitanos” al momento de ser interrogados, ya que hoy en día cuando se les pregunta a mis interlocutores sobre ello, prefieren negar ser *roma* pues se prestan “a que la gente nos dijeran de cosas”, es decir, que los fueran a agredir verbalmente. Como lo dije anteriormente los *roma* utilizan la etnicidad que les sea favorable.

Podemos observar que llevaban consigo una cantidad alta de dinero, lo que suele ser un hecho bastante común hoy en día, ya que prefieren quedárselo con su persona que guardarlo en algún lugar donde pueda ser robado. También se observa que desde antes de agosto de 1943 laboraban en el cine ambulante puesto que como declaran “... y el resto lo han adquirido debido a su trabajo y a las utilidades que han obtenido con una carpa y el cine variedades, que instalan en los diversos lugares de la República”. Los *roma* para realizar este oficio, lo único que necesitaron fue agregar a su modelo de movilidad y vivienda las herramientas tecnológicas que podían conseguir en el Distrito Federal (D.F), es decir el proyector y las películas. Según mis interlocutores ya poseían los vehículos, los cuales generalmente eran camiones marca Ford modelo 3500 doble rodada con caja, que solamente tuvieron que adaptar para dar cine. El requisito para que los vehículos fueran es que pudieran cargar todos los elementos necesarios para las carpas en la caja. Por este motivo solían ser como el antes mencionado, pero también había otros como el Ford modelo 600 que cumplía con las características necesarias.

Los proyectores en un principio fueron de 8 mm, y los *roma* que continuaron durante más tiempo dando cine llegaron a utilizar de 16 mm y 35 mm. Según me comentan mis

interlocutores, para poder dar cine ambulante era necesario un permiso que debían adquirir en el D.F. De igual forma tenían que acudir a la capital para rentar las películas –en ese entonces no se vendían, alrededor de 1940. De allí partían hacia el estado de México donde estuviera laborando su familia.

Desde que daban cine –incluso podría ser anterior– tenían una organización familiar territorial. Es decir cada familia tenía un estado privilegiado al cual denominaban *kumpania*, a pesar de que se pudieran mover y laborar por todo México. Esta división servía más que nada para impedir conflictos de intereses cuando se iba a un lugar que no fuera de la propia familia. Lo adecuado en estos casos, era avisar o pedir permiso para trabajar allí. En un solo estado podía haber dos o más familias que tuvieran la plaza. Entre los parientes o socios *roma* que trabajaran en los confines del estado, mantenían un intercambio comercial para no ir muy seguido al D.F a buscar nuevas películas.

La forma de funcionamiento era la siguiente: después de haber proyectado una misma película por varios pueblos o rancherías, se encontraban con otros familiares que tuvieran una diferente, la intercambiaban y podían regresar por la misma ruta a seguir dando cine. Aproximadamente se quedaban 3 días en un mismo lugar, hasta que las personas se aburrían de la proyección y dejaban de asistir.

Para dar el cine colocaban el *poggi*, redondel, estructura hecha con palos en forma circular, que se cubría con una lona para evitar que las personas que no pagaran se metieran a ver la película. Según comentan mis interlocutores, a veces los *gadjé* rajaban este cobertor para saltarse su cuota. Después de colocar el redondel bajaban las sillas y las organizaban en las filas que creían serían necesarias. No todos los *roma* tenían asientos suficientes para su

audiencia, por lo que a veces las personas tenían que llevar las propias. De igual forma se ponía una tela en la parte del redondel más alejada del camión, donde se proyectaba la película. El proyector –ya fuera de 8mm o de 16 mm– nunca lo bajaban del vehículo, sino que a la caja del camión le hacían una adaptación para que desde éste se pudiera proyectar directamente. Así se evitaba que fueran a tocarlo, dañarlo o tratar de robarlo.

La mayor parte de las películas que proyectaban eran mexicanas y de acción, ya que la gente se aburría con otro tipo de filmes o no era tanta la cuota de asistencia. Mis interlocutores comentan que las primeras veces que llevaron el cine a las rancherías o pueblos éste les parecía arte de magia a los pobladores. Cuando había imágenes donde un caballo corría en dirección a los espectadores, estos se agachaban o corrían para evitar que el animal o la bala disparada les fueran a hacer daño: “una vez hasta me tumbaron el redondel de lo asustados que salieron”.

Para que ellos pudieran dar sus funciones, tenían que pedir permiso ante el comisariado y preguntar sobre los lugares adecuados para ello, si no los autorizaban debían irse a otro pueblo o ranchería para trabajar. En los lugares a los que llegaban se abastecían de lo necesario. Si no había ríos cercanos o lagos donde pudieran tomar agua, iban a las casas y pedían agua para llenar los tanques que tuvieran en sus vehículos, de manera que podían bañarse, lavar su ropa y cualquier otra actividad que fuera necesaria. También compraban la comida para los días que estuvieran en el camino. Nuevamente observamos aquí que el contacto con los *gadjé* se restringía a lo utilitario.

Mientras se dedicaron al cine dividían sus actividades: unos instalaban todo lo necesario para las funciones, otros la *tzera* o *flaya* donde dormirían, mientras que la mujer podía

dedicarse a la *drabardiola* (así le dicen los grecos, esta segunda forma los rusos *drabarimos*) o adivinación en los diferentes poblados. Ella podía cobrar en especies o dinero, lo que generalmente dependía de lo que el cliente pudiera dar.

En la división territorial de los *roma* en base a familias, hubo algunas de ellas que sacaron provecho de sucesos históricos. El que más recuerdan mis interlocutores fue el Programa Bracero implementado en 1942, que consistía en acuerdos donde mano de obra mexicana podía ir a trabajar durante un tiempo determinado a Estados Unidos de Norteamérica. Por este programa, desde 1942 hasta 1965 hubo un flujo migratorio muy grande donde miles de personas se dirigían hacia el norte en busca de trabajo. Había ciertos puntos donde los individuos se paraban a descansar, esperar el tren o por más ofertas de trabajo. En estos territorios de paso, algunos *roma* instalaron sus *tzeras* o *flayas* y se dedicaron a dar funciones, lo que resultó un gran negocio, ya que la población en no más de tres días era totalmente diferente. Por ello una sola película podía durarles más de un mes en proyección, sin tener que cambiarla o moverse de lugar.

También es importante aclarar que los *roma* no fueron los únicos. Algunos *voyage* también desempeñaban el mismo oficio y hacían intercambios comerciales entre ellos. Sin embargo la mayor parte de estos se dedicaba, según dicen mis interlocutores, al “espectáculo”, es decir llevaban el circo con animales, ilusiones ópticas e hipnotismo a los poblados de México.

Para finalizar este apartado es importante hacer énfasis en que: 1) los *roma* cambiaron sus actividades económicas de venta de caballos y reparación de cazos por el oficio del cine principalmente, aunque hubo algunos que se ocuparon en otro tipo de negocios; 2) el

trabajo de la adivinación de la mujer se mantuvo; 3) el tipo de vivienda que instalaban estaba totalmente relacionada con la actividad o el objetivo que tuvieran; 4) la relación que mantenían con los no *roma* era principalmente económica o de intercambio de bienes; 5) su movilidad obedecía a diversas situaciones como trabajo, celebraciones, rituales mortuorios o vacaciones y 6) por último tenían una organización familiar territorial. En el siguiente apartado veremos cómo nuevamente hay un cambio en los oficios de los *roma* así como sus tipos de vivienda y formas de movilidad principalmente, momento en el cual se hace presente la religión pentecostal que acompaña su asentamiento.

1.2.2. Asentamiento y nuevos trabajos

Así como el negocio de reparación de carretas, fabricación de cazos y trata de animales dejó de ser rentable por el advenimiento de nuevas tecnologías, sucedió lo mismo con el cine, ya que a los pueblos y rancherías llegaron canales de televisión que ofrecían películas y telenovelas, así como las video caseteras (Betamax y VHS) se volvieron más accesibles. Por este motivo, dicen algunos interlocutores que a mediados de 1980, el cine ya no era tan aclamado y buscado por los habitantes de pueblos y rancherías.

Existe otra postura de que no fue sólo a causa de las nuevas tecnologías en los pueblos y rancherías que los *roma* dejaron de dar funciones de cine, sino que fue sobre todo por la inseguridad que existió en las carreteras desde 1970 para ellos. Había un grupo de personas que se dedicó a extorsionarlos y matarlos si no entregaban lo que les requerían, situación

que se volvió más frecuente en la década de 1970, fechas en que muchas familias *roma* se establecieron en las ciudades huyendo del peligro y la violencia¹⁹.

Este conflicto ha sido ocasionado por integrantes de las familias *roma* Julupesty-Yankovich, quienes desde la década de 1940, han tenido conflictos armados con otras personas de su minoría étnica. Fue a principios de 1970 que intensificaron su violencia y se aliaron con el General Acosta Chaparro –para entonces director de la policía de Guerrero–, por lo que se volvió más frecuente su actividad delictiva. Como lo dije en el capítulo anterior los *roma* acostumbraban a viajar con su dinero, nunca lo dejaban en otros lugares y por ello eran blanco fácil para quienes tuvieran este conocimiento y quisieran hacerle un daño. Pablo Luvinoff, integrante de los *roma* de México, fue quien más denunció esta situación, por lo que fue asesinado el 27 de septiembre de 2010 después de haber sido amenazado en diversas ocasiones y atacado en varias de ellas, una de las cuales su hija resultó asesinada cuando caminaba a la iglesia cristiana en el Distrito Federal. Estas personas son buscadas en Estados Unidos de Norte América, Venezuela y México (Milenio, 15 de julio de 2002; Herrera, 24 de junio de 2003; Ronquillo, 10 de marzo de 2009 y 4 de octubre de 2010). Los *voyage* no fueron objetivo para los delincuentes, todo se dio al interior de los *roma*, por lo que éstos continuaron con su movilidad.

Tal vez fue la combinación de ambas situaciones y otras desconocidas lo que dio origen al establecimiento de los *roma* en las ciudades. Durante los años que dieron cine (del 45 al 87 aproximadamente), varias familias pudieron acumular dinero para comprar terrenos o casas. Generalmente sus ahorros los tenían en monedas de oro, y no fueron pocos los que al

¹⁹ Para más información se pueden ver las declaraciones de Pablo Luvinoff sobre este conflicto. La primera de ellas “Guerra de Gitanos en México” publicada por Milenio el 15 de julio de 2002, pp. 46-49, México, D.F.

acabar el negocio de cine ambulante ya poseían una casa. Me comentan mis interlocutores que al principio fue difícil el asentamiento en las ciudades, debido a que tuvieron una crisis porque no sabían en qué trabajar. Esto, a pesar de que el negocio de la compra y venta de carros ya lo tenían contemplado gracias a que lo hicieron mientras dieron cine ambulante. Sin embargo, la dinámica para vender vehículos era diferente que cuando lo hacían en pueblos y rancherías. Ya no requería en sí la movilidad permanente, sino más bien redes de contactos: en una primera etapa fue necesario tener lugares específicos donde adquirir el producto a buen precio, para en una segunda encontrar clientes que pagaran lo solicitado, lo que requería de movilidad pero se podía hacer dentro de los confines de la urbe.

La compra y venta de coches poco a poco se fue ampliando y obteniendo más contornos, hasta que resultó rentable para muchos *roma*, sin embargo no todos se dedicaron a lo mismo: hubo quienes hicieron negocios con empresas privadas o gubernamentales y generalmente funcionaban como mediadores entre lo demandado por la empresa y la parte que podía proveérselos, de modo que obtenían un provecho de esta mediación.

A pesar de que los *roma* se habían distanciado espacialmente, pues ya no vivían en un mismo campamento sino cada uno en sus casas, continuaban teniendo asociaciones comerciales entre las familias que eran socias anteriormente, de manera que la inversión para comprar los vehículos la podía hacer el que tuviera más capital y eventualmente, dividir las ganancias con su socio que ayudó a conseguir una buena compra y venta. De igual manera los *kalderash* de París trabajan con una o más personas sus negocios, rara vez es sólo uno el que lo hace (Williams, 1982, p. 319).

Otro trabajo que empezaron a hacer fue la reparación de maquinaria pesada, que al parecer fue idea de *roma* peruanos que vinieron a México y lo enseñaron aproximadamente a mediados de 1970. Este dato nos da indicios de que a pesar de su paulatino asentamiento en las ciudades, ellos todavía mantenían relaciones internacionales con otros *roma* de países diferentes. Por otra parte los *kalderash* también se dedicaban en París a la reparación de equipos neumáticos (Williams, 1982, p. 318). Para realizar este tipo de negocios fue necesario que tuvieran menos movilidad que cuando daban cine, por lo que escogieron puntos centrales donde vivir, contactar a los clientes y atender los contratos que obtenían.

Sin embargo, una gran parte de la esencia de lo que es una carpa quedó en las casas, pero “sin el sufrimiento que se vive en la carpa” como me han dicho mis interlocutores. A muchos de ellos la vida en el camino no les parecía lo más cómodo, ya que pasaban frío, todo se llenaba de polvo, el baño no tenía las mejores condiciones, etc. Cuando hablan de que algo de la esencia de la carpa quedó en las casas, refieren a que tal como en la *tzera* en una casa de un *rom* es raro ver una puerta cerrada: los espacios siempre se encuentran abiertos. Los pisos de sus casas siempre están alfombrados y cuando llegan visitas la dinámica no es muy diferente: se invita a pasar a la sala para tomar un café o un té, mientras hablan en *romaní* y en muy raras ocasiones se encuentra presente un *gadjé*.

De igual forma para celebraciones de familiares suelen moverse a otros estados de la república mexicana, pueden quedarse semanas e incluso meses compartiendo con ellos si no tienen ningún negocio pendiente. De modo que podemos observar que con el establecimiento en las ciudades no dejaron de moverse, sólo que lo hicieron de una manera diferente. Es poca la población *roma* que cuando se acabó el negocio del cine ambulante continuó con la misma movilidad. Hoy en día aproximadamente es un 10% de ellos que

siguen en carpas y moviéndose continuamente. También existen los *roma* que nunca se acostumbraron a vivir en departamentos o casas, dicen sentirse atrapados entre las paredes. Por este motivo algunos de ellos siguen viviendo en la *tzera* a pesar de haber comprado una propiedad, incluso algunos dejaban sus departamentos vacíos y se instalaban en un terreno cercano para cuidarlo pero no para vivir allí.

Otro factor que fue de bastante ayuda para la economía hogareña, es que la mujer pudo continuar con su oficio de la *drabardiola* (adivinación), sólo que ahora en vez de ofrecer sus servicios en pueblos, tenía que publicitarse para que los clientes acudieran a su *ofisa* (oficina de trabajo).

Entonces debido a la información desarrollada en el presente apartado observamos que: 1) el negocio que realizaban cambió, debido a que no siguió siendo rentable o la inseguridad que vivían en las carreteras en 1970; 2) la compra y venta de automóviles así como la reparación de maquinaria pesada, fueron oficios que adquirieron prácticamente la mayoría de mis interlocutores, sin embargo hubo otros que se dedicaron a diferentes; 3) en la medida de lo posible mantuvieron las asociaciones comerciales que tenían con sus familiares mientras dieron cine; 4) a pesar de su asentamiento mantenían relaciones internacionales con otros *roma*; 5) la dinámica en sus casas era muy parecida a la que tenían en los campamentos; 6) la movilidad seguía siendo frecuente, sólo que ahora con una ciudad fija a la cual volver y por último; 7) observamos que el oficio de la mujer siguió siendo el mismo. En el apartado siguiente abordaré, bajo el contexto de su asentamiento, las evidencias que tenemos de la religión que poseían y cómo en las pocas investigaciones existentes siempre se resaltan sus componentes religiosos, sin que haya un estudio riguroso

de éstos. Asimismo la adopción del pentecostalismo como un fenómeno paralelo a su establecimiento en las urbes.

1.2.3. La religión en investigaciones *roma*.

En el presente apartado se hará una revisión de textos que retoman aspectos rituales y religiosos de los *roma* mexicanos antes y de manera paralela a su asentamiento en las ciudades. También se encontrarán presentes otros artículos latinoamericanos y europeos que nos dan indicios de sus creencias. Si recordamos lo argumentado en apartados anteriores, los *roma* que migraron hacia América vivieron durante muchos años bajo diferentes religiones que adoptaban en Europa, por lo que, saber definitivamente si la práctica católica la tenían desde antes de llegar a México es una respuesta difícil. A pesar de ello, el catolicismo fue profesado de manera bastante amplia entre mis interlocutores y según me comentan, había un pequeño porcentaje que tenía otras religiones. Hoy en día siguen existiendo *roma* de afiliación católica.

A pesar de que son pocas las investigaciones existentes en México sobre los *roma*, en ellas se ha recopilado información sobre diversos aspectos religiosos (Alvarado, 2010; Armendáriz y Kwick, 2011, Pérez y Armendáriz, 2001; Ripka, 2007; Campos y García, 2007; Pickett, 1962) como rituales relacionados con santos, la muerte, la presencia del pentecostalismo o del catolicismo y algunas creencias que no están escritas en ninguna religión particular.

Alvarado (2010), retoma rituales religiosos por medio de un estudio comparativo de los cultos realizados por *roma* de Canadá y los *luda*²⁰ de México. En su artículo establece una serie de paralelismos existentes entre el ritual realizado a Santa Ana por parte de los *roma* canadienses y el realizado a la virgen de Guadalupe por los *ludar* mexicanos. Comenta que algunos integrantes de una familia *roma* de México le peregrinaban a esta virgen, pero que lo habían dejado de hacer. En la transición del catolicismo al cristianismo pentecostal, este fue uno de los elementos que se podían ver frecuentemente: hay un corte tajante con su religión pasada, todas las prácticas anteriores son eliminadas e incluso mal vistas por los demás conversos.

El fotógrafo Lorenzo Armendáriz (2010; Pérez y Armendáriz, 2001) tiene diversas publicaciones sobre los *roma* y los *ludar* en México. En su último trabajo, Armendáriz y Kwick Castelo (2011), hablan sobre la conversión del catolicismo hacia el cristianismo pentecostal de los *roma* mexicanos que se originó aproximadamente en 1980, paralelo a su asentamiento en las ciudades. Ambos factores generaron cambios al interior de su cultura, por ejemplo la transformación paulatina de nociones como *marimé* (traducido como ellos por impureza, será problematizado en los siguientes capítulos) por el término respeto de corte cristiano, prohibiciones del uso de cigarro, alcohol y de cualquier tipo de música que no fuera cristiana. También cuestionaron prácticas económicas como la *drabardiola* por estar explícitamente prohibida en la Biblia. Hubo una adopción del bautismo pentecostal y se crearon nuevos espacios de relaciones con los *gadjé* en el contexto de la iglesia solo por enumerar algunos aspectos.

²⁰ A la población que mis interlocutores denominan *voyage*, en ocasiones investigadores como Alvarado o Armendáriz los llaman *ludar*.

Ripka (2007), es el antropólogo social que más se ha enfocado en estudiar la religión pentecostal entre los *roma* mexicanos, y desde su aproximación habla de las emociones que se experimentan en los cultos religiosos. También describe experiencias de vidas de aquellos que se habían convertido a esta religión. El autor del presente texto, realizó durante el 2008 una investigación presentada en el IV Congreso Internacional de Psicología Social²¹, sobre los cambios que tuvo la población *roma* con su conversión al cristianismo pentecostal, donde quedaron muchos aspectos sin respuesta, ya que la relación mantenida con los interlocutores fue casi siempre en el contexto de la iglesia, no pudimos enriquecer esta observación con su cotidianidad.

Campos y García (2007) hacen un estudio sobre el grupo *ludar*, donde relatan experiencias de movilidad, formas de trabajo y rituales que poseen en torno a los muertos. Como lo he mencionado anteriormente, ellos son un grupo que ha estado en estrecha relación con los *roma* mexicanos, quienes también poseen una diversidad de creencias que se juntan con las del cristianismo pentecostal. Por su parte el estudio realizado por el antropólogo Pickett (1962), es el más extenso y profundo que se ha realizado sobre los *roma* de México, él abordó aspectos de movilidad, creencias, comida, organización social e idioma. Sobre la religión comenta que muchos de los que conoció eran católicos, pero con escaso conocimiento sobre las prácticas y rituales importantes en esta religión.

En Colombia existe una parte importante de la bibliografía que se ha producido en América, donde se da un fenómeno interesante, ya que son los propios *roma* los que escriben de su cultura. Sobre todo tienen objetivos políticos, por ejemplo, reclaman ser

²¹ Gitanos Pentecostales. Cristianismo y Cambio Social en el IV Congreso Internacional de Psicología Social: Reelaborando la Psicología Social desde la Pluralidad. En la Benemérita Universidad de Puebla del 20 al 22 de noviembre de 2008.

reconocidos como parte de las minorías étnicas colombianas y acceder a los mismos beneficios que estas tienen. A pesar de ello podemos encontrar en su publicaciones, pequeños señalamientos sobre sus creencias y religión (Gómez, Gamboa y Paternina, 2000; Proceso Organizativo del Pueblo Rom de Colombia, 2005).

Rojas y Gamboa (2008) realizaron una investigación en Chile y Colombia, en la cual problematizaron sobre el sistema jurídico *roma* sin dejar de lado lo sagrado, sino que comentan “que el principal mecanismo de control social es el *marimé*, estigma de impureza que recae sobre quien ha infringido una norma social” (2008; p.50). Esto nos permite ver que las creencias de los *roma* mexicanos sobre el *marimé* no son únicas sino que se extienden en una parte de Latinoamérica. Por su parte Peeters (2004), en su tesis de maestría realizada en la Universidad Autónoma de Barcelona sobre los *rom* de Ecuador y Colombia, rescata el sistema de creencias mágico-religiosas, pero no habla de la conversión al pentecostalismo, por lo que podríamos apuntar que el fenómeno de conversión no se ha dado entre todos los gitanos del continente americano.

Donde sí encontramos el fenómeno de conversión es en Argentina. Carrizo-Reimann (2011), analiza de manera profunda el impacto que tuvo la conversión al pentecostalismo en los *rom kalderasha* argentinos y establece ciertas comparaciones con el fenómeno planteado por Manuela Cantón en Jerez de la Frontera, España, argumentando que hay una diferencia básica entre las dos situaciones. En Buenos Aires, la conversión parece ser una nueva estrategia o forma de resistencia a la asimilación entre los *roma* y en Jerez, una estrategia de sostener mayor contacto con la población no gitana al redefinir su etnicidad²². El fenómeno argentino es muy parecido al mexicano, ya que según mi hipótesis es una

²² El caso mexicano es más parecido a lo planteado por Carrizo-Reimann

herramienta utilizada para redefinir sus propios valores sin dejar de ser *roma*, y no buscan una reivindicación cultural: ellos no crean un discurso político como los gitanos andaluces.

En varias de las investigaciones existentes en Latinoamérica sobre los *rom* podemos observar que se han dedicado algunas páginas a rituales o cuestiones religiosas²³, pero sólo una de ellas (la de Carrizo-Reimann) da cuenta de implicaciones que ha tenido la conversión al cristianismo pentecostal por parte de los *roma*, por ello la necesidad de recurrir a autores europeos como Manuela Cantón y Patrick Williams, para poder ver los alcances que ha tenido esta situación.

La doctora Cantón ha realizado diversos trabajos sobre la conversión de los gitanos al pentecostalismo en Andalucía, España. Uno de los puntos planteados por la autora es que, el pentecostalismo no destruye tradiciones entre los gitanos ni disloca el reconocimiento grupal. Más bien es un movimiento que contradice las visiones esencialistas, donde se ve los gitanos como resistentes a la integración cultural, siendo el pentecostalismo un paso más en la construcción de sus identidades y generador de nuevas relaciones (Cantón, 2010; 256-257).

Mientras que Williams (1993a, p. 6-9) sugiere que la conversión al pentecostalismo puede tener dos vertientes: 1) una asimilación inminente o 2) un signo de fortaleza de la autonomía gitana. El autor de la presente tesis toma este segundo punto como hipótesis y agrega que en su conversión hay una generación de nuevos significados, transformación y desplazamiento de otros.

²³ A excepción quizá de aquellos que se dedican a la lingüística como Gastón Salamanca o a la política como los participantes en PROROM.

Observamos gracias a la información desarrollada, que no podemos saber con precisión que religión tenían los *roma* al llegar a México, sin embargo existen evidencias de que fueron católicos hasta principios de 1980, cuando una parte se convirtió al pentecostalismo y modificaron creencias y valores, fenómeno que sucedió en varios países del continente americano. La mayor parte de las investigaciones existentes en Latinoamérica, aborda de manera parcial aspectos sobre su religión, en cambio en Europa podemos encontrar una mayor producción de conocimiento sobre esta temática.

CAPÍTULO 2

LOS *ROMANÍES* Y EL ESPÍRITU SANTO

El objetivo del presente capítulo es ofrecer una visión general de dónde se originó el pentecostalismo y cómo eventualmente llegó a los *roma* mexicanos. Posteriormente narraré el funcionamiento de la iglesia pentecostal de Guadalajara llamada “Agua de Vida”, los cultos, el fenómeno de conversión y algunas vivencias experimentadas por ellos.

Para lograr la construcción de este capítulo, recurrí a autores que analizan la religión pentecostal en América (Harvey Cox, Gilberto Alvarado, Jean Pierre Bastian) y específicamente entre los *roma* (Manuela Cantón, Patrick Williams, Donizete Rodrigues). La reconstrucción del fenómeno de conversión de los *roma* mexicanos se realizó en su mayoría gracias al trabajo de campo y los relatos que los propios interlocutores daban sobre este fenómeno.

Por otra parte las descripciones sobre el culto, el bautizo y las vivencias de los *roma* las hago a partir del trabajo de campo realizado entre enero y diciembre de 2008 y de mayo de 2010 hasta el presente, cuando acudí a diversos eventos religiosos y tuve conversaciones con varios que me comentaban sus experiencias.

2.1. Orígenes del Pentecostalismo

En el capítulo anterior señalé que la transformación de ciertos aspectos de la organización social de los *roma* mexicanos, vino acompañada de un cambio de la religión católica hacia la pentecostal, de allí que es relevante explicar qué es y de dónde surge.

Profundizo en cómo se extendió este movimiento religioso por Europa. Específicamente su influencia en Francia, España y Portugal entre los gitanos a mediados del siglo XX y cómo llegó de los gitanos europeos hasta los *roma* mexicanos en la década de 1970.

2.1.1. El pentecostalismo

La importancia de incluir el pentecostalismo en la presente investigación es consecuencia de que marca una etapa decisiva para el grupo de estudio, hay una diversidad de elementos que se modifican de manera paralela a la adopción de la nueva religión, tales como la forma de hacer negocios, su movilidad, sus creencias, valores y las relaciones que mantienen entre ellos y con los *gadjé*, aspectos que continúan reinterpretándose hasta nuestro días. En vías de dar una descripción de la cultura *roma* mexicana y su religión, empezaré por explicar qué es el pentecostalismo, de dónde surge y las diferentes teorías que han hecho un intento por entender el rápido crecimiento y desarrollo de la misma; cómo ha sido en diferentes países el fenómeno de conversión entre los gitanos, su origen y desarrollo entre los *roma* mexicanos.

Los que se denominan pentecostales retoman su nombre del capítulo dos de actos del libro de los Apóstoles (Cox, 1995), donde se relata que el Espíritu Santo bajó a la tierra en forma

de lengua de fuego y se posó sobre cada uno de los apóstoles, dotándolos de la capacidad de hablar diferentes lenguas para que transmitieran el mensaje de Cristo.

El Pentecostalismo surgió entre finales del XIX y la primera década del siglo XX en los Estados Unidos de Norteamérica, justo cuando la industrialización se desarrollaba rápidamente y a nivel nacional había crisis e inestabilidad económica y social. El protestantismo norteamericano rígido y conservador, no prestaba atención a las necesidades de sus seguidores, espacio donde la iglesia pentecostal pudo abrirse campo (Alvarado, 2006).

Según Cantón, en la actualidad el pentecostalismo es la religión protestante más extendida en el mundo y cuenta con mayor diversidad interna, posiblemente por su “sencillez doctrinal, su descentralización organizativa, la autonomía de las iglesias locales, el carácter participativo de sus cultos y su gran capacidad de adaptación a contextos culturales muy diversos” (Cantón, 2004, p. 76). Por otra parte, Bastian argumenta que la conversión hacia el pentecostalismo podría ser el movimiento religioso más importante desde el siglo XVI (Bastian, 1997, p. 11).

Las bases del pentecostalismo vienen del: 1) Movimiento de Santidad, el cual creía en la curación por la fe, que el Mesías vendría en una segunda oportunidad y que el cuerpo era el templo de la divinidad, por lo que no debía ser profanado con actitudes mundanas como fumar y consumir alcohol; 2) las ideas de John Wesley (1703-1791), fundador del Metodismo, que resaltaba la certeza de la salvación y la santidad personal, así como apoyaba que lo emocional y lo sentimental eran la única vía para tener certeza de la salvación (Alvarado, 2006, p. 32; Cantón, 2003; 2004, pp. 76-77); 3) y por último la Biblia

como texto fundamental. Los pentecostales, principalmente se diferencian de otros cristianos por el énfasis que hacen en el poder, los dones y la presencia del Espíritu Santo a quien le otorgan dones de: lenguas, traducción de lenguas, evangelización, cura por la fe, sabiduría, discernimiento del espíritu, profecía y realización de milagros (Alvarado, 2006).

Sobre el último párrafo, en la iglesia pentecostal *roma* de Guadalajara, podemos observar varios de estos elementos: 1) las prohibiciones a ciertas conductas por ser una ofensa a Cristo; 2) la presencia de experiencias corporales bastante exageradas durante el servicio, que dan testimonio de los sentimientos de la persona; 3) una interpretación bíblica emocional y momentánea por parte de los predicadores; 4) y en ocasiones algún don del Espíritu Santo experimentado por los asistentes.

Existen otros 6 aspectos que son fundamentales para los pentecostales: la predicación, el bautismo, la iglesia como punto de reunión, la existencia de fuerzas que tratan de corromper al hombre, el elemento de sorpresa en los servicios por la intervención del Espíritu Santo y la posibilidad de interpretación bíblica por inspiración del Espíritu Santo (Alvarado, 2006, pp. 35-38). Como lo narraré más adelante todos estos factores son observables dentro de la iglesia “Agua de vida” de Guadalajara.

Los sacramentos reconocidos por los pentecostales son el Bautismo y la Eucaristía (o Santa Cena). El primero de ellos, a diferencia de los católicos, sólo se da a los adultos, ya que tienen la decisión de elegir por su propia voluntad, si desean ingresar en la congregación. La Santa Cena se realiza una vez a la semana y los bautizados pueden participar, sin embargo, también se pueden abstener por decisión propia o si el pastor así lo decide, por ver conductas impropias en un individuo específico (Cantón, 2004, p. 81).

Después de haber presentado los aspectos fundamentales del pentecostalismo, continuaré con una explicación de la difusión de esta religión y las diferentes teorías que tratan de ahondar en la rapidez de su expansión. T.B Barrat fue una de las primeras personas que predicó en Europa, después de haber sido bautizado en Estados Unidos de Norteamérica. Su predicación fue principalmente en Noruega, Alemania, Dinamarca, Suiza y Holanda, donde fue acogido rápidamente a diferencia de países como Gales, Escocia, Italia y Francia, que tenían una religión católica más arraigada, por lo que fue poco escuchado y los grupos que lo adoptaron fueron minorías (Alvarado, 2006), entre ellos los gitanos que trabajaban en mercados ambulantes.

En el continente africano, la religión fue bien aceptada y adoptada por mucha gente, ya que las prácticas pentecostales no diferían mucho de las nativas. Sin embargo el componente emotivo se intensificó tanto, que hoy en día no es considerado pentecostal (Alvarado, 2006). Como se verá más adelante, los *roma* también han integrado a la práctica religiosa caracteres que son propios de su cultura, como la emotividad, el uso de los espacios, la música, los horarios, la vestimenta y el idioma *romaní* para los servicios.

El pentecostalismo fue traído a Latinoamérica por hispanos que se encontraban en Estados Unidos de Norteamérica durante la creación y desarrollo de la religión, motivo por el cual ha sido un protestantismo más autóctono (Alvarado, 2006), pues desde 1914 había presencia de esta doctrina en México (Bastian, 1997, p. 43). Curiosamente a los *roma* mexicanos llega por medio de predicadores *roma* franceses, que habían estado relacionados con el movimiento de conversión en Europa alrededor 1950. Su tipo de práctica religiosa pertenece a los movimientos pentecostales clásicos, que provienen de la primera década de

1900 y tienen como común denominador el hablar en lenguas o glosolalia, como evidencia del Bautismo en el Espíritu Santo.

En Latinoamérica, el pentecostalismo comenzó a tener más fuerza desde la década de 1960, debido a un acelerado proceso de industrialización y el creciente auge poblacional, factores que contribuyeron al detrimento económico y la marginalización de ciertos sectores poblacionales, que fueron los que empezaron su conversión. Gracias a la adopción de la religión cristiana, los marginados lograron mantener lazos comunitarios y recrear relaciones horizontales de solidaridad mutua, que antes de la industrialización y la urbanización poseían (Bastian, 1997, pp. 80-90, 151). Estas razones son muy similares a las que se podría pensar que tuvieron los *roma* mexicanos para su conversión, ya que sus lazos comunitarios también se vieron debilitados por la sedentarización en las ciudades; sin embargo en Latinoamérica, en muchas ocasiones, la adopción de una nueva religión tenía implicaciones políticas, cuestión que mis interlocutores no poseían, a diferencia de lo que se puede observar en España, donde los gitanos conversos establecen nuevas relaciones con las figuras gubernamentales (Cantón, 2010).

Los planteamientos de Bastian tienen bastante similitud con los de Willems y Lavive, quienes relacionan el desarrollo del pentecostalismo con el cambio sociocultural que experimentan las personas con la industrialización, basándose en la teoría de la anomia que indica que el sistema ético social se ve quebrantado debido a las nuevas condiciones existentes, especialmente en los menos favorecidos como lo son los inmigrantes y pobres, quienes al existir tal vacío ético y social, encuentran refugio en la religión cristiana, que les restituye las estructuras sociales (Alvarado, 2006). Vemos que son similares a las condiciones en las que los *roma* mexicanos, a principios de 1980 adoptaron el

pentecostalismo; es decir, cuando migraron a las ciudades, los lazos comunitarios se fragmentaron ya que espacialmente estaban alejados y se enfrentaron a nuevas condiciones de trabajo.

También se han enumerado ciertos elementos que ofrecen las iglesias pentecostales, que ayudan a que esta religión tenga un gran auge, entre ellos: 1) que hay una participación activa de todos los asistentes, quienes pueden expresar sus sentimientos de manera corporal a través de cantos o bailes; 2) la conversión es asociada a una experiencia personal; 3) los miembros de la iglesia suelen generar buena reputación ante la sociedad, lo que los hace tener mayores oportunidades de trabajo, y debido a las restricciones existentes, no gastan el dinero en vicios sino en inversiones a futuro; 4) se generan nuevos lazos sociales en el templo; 5) existe la posibilidad de volverse pastor o predicador de la iglesia; 6) hay mayor comunicación entre el pastor y los miembros de la iglesia que en otros lugares, donde acuden miles de feligreses a un solo servicio; 7) la doctrina ofrece respuestas humanas básicas a sus adeptos y; 8) debido a que la conversión la hacen en torno a una experiencia personal, creen haber encontrado una solución real a sus problemas (Alvarado, 2006, pp. 43-44). Nuevamente son elementos que vemos expresados tanto en el contexto de la iglesia como en el discurso de los *roma* conversos, quienes resaltan puntos específicos del porqué creen en el pentecostalismo como la religión verdadera.

Por otra parte, la explicación de Gerlach y Hine, de corte funcional estructuralista plantea cinco factores para entender el crecimiento del pentecostalismo: 1) su organización reticular, es decir, los miembros se pueden expresar de manera horizontal y todos tienen la posibilidad de ser tocados por el Espíritu Santo; 2) hay un continuo reclutamiento realizado a partir de las relaciones sociales preexistentes a la conversión, que en el caso de los *roma*

cobra bastante importancia, porque es precisamente por medio de su estructura de parentesco con la cual se hace el trabajo de reclutamiento y logran recrear sus lazos sociales; 3) la posibilidad de que, al convertirse al pentecostalismo el creyente pueda adquirir una nueva identidad dentro de la iglesia; 4) la sencillez de su expresión genera transformaciones cognitivas y valorativas en el creyente, que le posibilita sobreponerse a situaciones sociales a las que se enfrenta; y por último 5) la oposición entre el pentecostalismo y las otras iglesias, que contribuye a la unificación del grupo y a la identificación de los individuos con su iglesia (Alvarado, 2006, p. 45-47).

A manera de conclusión del apartado tenemos que: 1) la conversión al pentecostalismo viene acompañada de un proceso de asentamiento en las ciudades mexicanas por parte de los *roma*, quienes modifican una diversidad de aspectos de su organización social y creencias, por ello parte de la pregunta que será respondida es ¿qué es lo que cambia?; 2) la adopción de esta religión no es un fenómeno único de Latinoamérica, ni tampoco de los *roma* mexicanos, sino que se ha extendido por los gitanos de varios países del mundo; 3) la diferencia fundamental de los pentecostales con otras religiones cristianas, es el énfasis que hacen en la intervención del Espíritu Santo y sus dones; 4) los planteamientos fundamentales de esta doctrina los podemos observar en los cultos en la iglesia “Agua de vida”, así como en el discurso y el actuar diario de mis interlocutores y por último; 5) que los *roma* mexicanos a diferencia de otros movimientos conversionistas, no tienen reivindicaciones políticas.

2.1.2. Iglesias pentecostales gitanas en España, Francia y Portugal

En el apartado anterior desarrollé el origen del pentecostalismo, su difusión hacia diferentes países, así como algunas teorías que tratan de explicarnos las razones del éxito de esta religión a nivel mundial. Por otra parte, relacioné aspectos específicos con la conversión de los *roma* mexicanos, movimiento que inició en Europa, por lo que en el presente apartado me explicaré cómo a mediados del siglo XX se expandió entre los gitanos.

Comenta Cantón (2004, p. 67) que el origen del pentecostalismo entre los gitanos es difícil de rastrear, debido a las pocas referencias bibliográficas existentes, por lo que utiliza los relatos de los protagonistas para tratar de hacer una reconstrucción del movimiento de conversión. Williams (1989), trata de situar el fenómeno del cristianismo entre los gitanos franceses en contextos históricos y sociales, con vías de dar una explicación del por qué de dicho suceso. La religión pentecostal entre los gitanos se originó en Francia a mediados del siglo XX gracias a un pastor llamado Clement Le Cossec, quien como misionero empezó a predicar entre los que trabajaban de vendedores y en 1957 crea la Misión Evangélica Gitana, que ofrecía la posibilidad de ser pastores para su propia gente (Cantón, 2004, p. 66, 70-71).

Al parecer Le Cossec, empezó a predicar entre los *roma* debido a una situación personal mientras era pastor de una congregación: una pareja de gitanos que se había convertido en su iglesia se le acercaron ofreciéndole dinero y le pidieron a cambio el mismo trato que les daba a los otros hermanos, momento en el cual quedó impresionado por la petición y empezó a predicar en la vendimia, donde sabría que encontraría a muchos y por ende escucharon sus predicaciones; algunos de ellos eran españoles, los cuales al regresar a su país se encargaron de predicar entre sus familiares aproximadamente en 1960 (Cantón,

2004, pp. 68- 69). Podemos observar la relación que sostiene esta situación con las teorías que abordan el pentecostalismo, ya que estos gitanos trabajaban de manera periférica como grupos marginados y fue a ellos a quienes llegó.

De esta manera se inició un movimiento étnico y religioso que en pocos años logró “transformar visiblemente el paisaje social, familiar, político, laboral, religioso e ideológico gitano en muchos rincones de España y el resto de Europa” (Cantón, 2004, p. 68). Y que aproximadamente en 1980 fue adoptado por los *roma* mexicanos, después de un primer intento en la década de 1970.

Patrick Williams señaló en la década de 1980, que los responsables del movimiento de conversión gitana en Francia, reivindicaban había aproximadamente 30,000 bautizados y 60,000 asistentes a los cultos, mientras que el número total de gitanos se calculaba en 200,000 (Williams, 1989, p. 2), lo que nos habla de un crecimiento del 25 % de adeptos gitanos franceses al pentecostalismo en cuestión de dos décadas.

Nos explica Williams (1968, p. 2) que este rápido incremento se debe a que, llegó tanto a los gitanos nómadas como a aquellos que se habían sedentarizado, adquiriendo un carácter internacional, cuyas evidencias se pueden observar en Francia, España, Portugal, México entre otros países. Otro argumento que da para explicar el desarrollo esta religión, es que sus iglesias son en su mayoría dirigida por gitanos. En España, inicialmente tuvo más auge entre los gitanos del norte –los catalanes, cerca de Francia–, quienes fueron a predicar a Andalucía: en un primer momento fueron acogidos con recelo, pero eventualmente familias enteras se convirtieron al pentecostalismo y surgieron los primeros pastores e iglesias

gitano-andaluces. De esta forma podemos observar que los *roma* europeos también realizan viajes de trabajo y tienen conexiones con otros países con los cuales limitan.

Para 1968, varios pastores no franceses convocaron a gitanos a reuniones evangélicas en Balaguer, España, donde fue fundada la primera iglesia Filadelfia, la cual es de adscripción pentecostal y agrupa las congregaciones gitanas en España (Cantón, 2004, p.16, 68, 71, 75).

De manera similar al caso de Francia, en España el pentecostalismo se expandió de una manera bastante rápida entre 1980 y 1990. Ya para 1998 existían entre 700 y 800 congregaciones, con entre 150,000 y 200,000 miembros de estas congregaciones. En Andalucía había un aproximado de 91 iglesias, mientras que para 1980 no existían más de 30 (Cantón, 2004, p. 73). El número de conversos de estos dos países es muy superior al de los mexicanos, sin embargo hace falta tomar en cuenta que la población *roma* de México, probablemente no exceda de las 15,000 personas²⁴. En Portugal la religión llegó a los gitanos alrededor de 1970, por medio de la frontera con España y se extendió a todo el país, tanto que el movimiento Filadelfia tiene presencia en el norte y en el sur -otra vez observamos las conexiones internacionales (Rodrigues, 2006, p. 86).

El protestantismo gitano se desarrolló de manera autónoma a la sociedad mayoritaria, así como sus estructuras administrativas de poder. Dotó a los propios sujetos la capacidad de manejarlo a su manera, por lo que tuvo un gran crecimiento a pesar de los estigmas existentes sobre la conversión a nuevas religiones, tanto en el mundo gitano como en el no gitano, especialmente en el caso de países católicos (Cantón, 2004, p. 65). En México, el protestantismo *roma*, también se desarrolló de manera autónoma a la sociedad

²⁴ Sobre este dato dejo un margen bastante grande de error, ya que según mis interlocutores los *roma* que habitan en México no sobrepasan las 7000 personas.

mayoritaria, ya que a diferencia de otros movimientos de conversión, el suyo no tuvo ninguna reivindicación ni lucha política de por medio.

Un buen porcentaje de las congregaciones pentecostales gitanas, están integradas casi exclusivamente por ellos, lo que permitió que la predicación y los objetivos de la iglesia se enfocaran en su cultura (Williams, 1968; Cantón, 2004, p. 66). A diferencia de España, donde pude observar que hay personas no gitanas como directores de la iglesia, en México los integrantes de la misma son todos *roma*; en ocasiones hay participantes *gadjé*, pero su papel se limita a ello, no cumplen ninguna función administrativa.

La conversión al pentecostalismo es una evidencia del cambio en los gitanos, quienes eran reacios a organizarse de maneras que fueran diferentes a la que tenían, basada en grupos de parentesco. Pero debido a procesos de urbanización en las ciudades y su sedentarización – como en el caso mexicano–, las formas de poder interno y organización social variaron. Como resultado de estas transformaciones encontramos la adopción del protestantismo (Cantón, 2004, p. 64; Williams, 1989).

Las modificaciones en la organización social gitana, consecuencia de la religión, crearon formas diferentes entender y actuar en las relaciones sostenidas entre ellos y su entorno: hay nuevas estructuras que van más allá del grupo de parientes, lo que deviene en formas de apoyo interno y por ende mayor unidad; adquieren una mejor imagen ante una sociedad mayoritaria que los ha estigmatizado y a su vez logran conservar los valores que consideran importantes (Cantón, 2004, p. 64). En este sentido, una de las nuevas formas de relación que se crean entre los *roma* y los *gadjé*, es que el trato entre ellos ya no sólo es económico sino que también se da en el contexto de la iglesia.

En referencia a este cambio, se puede observar que cuando los gitanos franceses hablan sobre sus experiencias religiosas, hacen una fuerte división entre antes de la conversión/salvación y después de ella: lo que eran y lo que son (Williams, 1989, p.3). Lo que evidenciaría que de manera paralela a la transformación a nivel grupal, hay una experiencia de cambio a nivel individual. En el caso de los conversos gitanos españoles, portugueses y mexicanos, también hay un énfasis en que después de su bautizo su vida se ha modificado, ya que han dejado los vicios que anteriormente acostumbraban (Cantón, 2004; Rodrigues, 2006, p. 90-91).

Williams (1989, p. 4) comenta que –conuerdo con él–, el punto al que debemos prestar atención al analizar el fenómeno de conversión gitana, no es una comparación entre su discurso y su comportamiento a manera de rastrear si hay una correspondencia real, sino más bien la conversión en sí misma que aparece ante ellos como una condición diferente de sentir o de interpretar su vida presente –e incluso pasada–, ya que de otra forma, sería una evaluación inquisitorial que no permitiría ver las modificaciones que han tenido como individuos y grupo.

Además de estas transformaciones a nivel individual y grupal, Williams nos advierte que hay otro punto que es de suma importancia considerar: la conversión como estrategia cultural de invisibilización (Williams, 1989, p. 4-5). Por medio de la adopción del pentecostalismo, los gitanos tienen la posibilidad en una sociedad que ha tratado de sedentarizarlos y asimilarlos, de dar una cara donde los actos indebidos del pasado sólo aparecen como referencia para comparar lo que se era y lo que es, permitiéndoles no poner a la luz aquello que no desean que sea visto y enseñar solamente lo que solicita la mayoría. Pueden hablar de sí mismos a los otros –a los no gitanos–, sin crear un choque cultural con

ellos (Williams, 1989, p. 5). En otras palabras, es también una forma de resistirse a la asimilación cultural que trata de imponerles la mayoría (Rodrigues, 2006). La adopción de esta religión como estrategia de invisibilización no se da en México, ya que ni siquiera son reconocidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), ellos no están presentes. Incluso la iglesia es un lugar que atrae a las personas que los extorsionan (Yankovich y Julupesty), debido a que congrega a muchos *roma*, por lo que está lejos de volverlos invisibles.

Como consecuencia de los últimos argumentos —cambios en la organización social a nivel individual y nuevas formas de relacionarse—, el poder o la legitimación del mismo, se ve ahora expresada en las personas de la iglesia como pastores o predicadores, quienes pueden dar una buena cara ante la sociedad mayoritaria y sirven como guías para su comunidad (Williams, 1989, p.8). Cuando estuve en Linares, España, en mi estancia de campo, dos pastores me comentaban que muchos gitanos de su comunidad iban a pedirles consejos sobre cómo actuar en ciertas situaciones, a lo que en principio hubieran dicho que fueran con “los viejos”, es decir, las figuras de autoridad tradicional, ya que estos darían respuestas más adecuadas; sin embargo su trabajo ya no sólo se enfocaba en lo espiritual, sino que estaban asesorando también en el plano social, lo que nos da evidencia del papel y las responsabilidades que adquieren las figuras de la iglesia.

Estos factores han hecho que la religión pentecostal sea una reformulación propia de los gitanos (Williams, 1989, p. 8). De tal manera que han resignificado el pentecostalismo e interpretan que en la Biblia se encuentra su destino como pueblo, tanto que en muchos casos la nueva religión se vuelve un distintivo de su etnia (Cantón, 2004, p.66). Tampoco en México su adopción de la religión ha sido pasiva, sino que han agregado elementos tan

propios de su cultura como la reproducción y cohesión social, ya que en ocasiones es un requisito ser cristiano para emparentar a los hijos con otras personas al igual que en Portugal (Rodrigues, 2006, p. 91).

Para finalizar el apartado podemos observar que: 1) el pentecostalismo entre los gitanos inicia aproximadamente en 1950 entre los franceses y eventualmente se difunde hacia varios países de Europa y Latinoamérica; 2) los lugares de predicación iniciales fueron donde ellos se movían para hacer trabajos periféricos; 3) hay una relación entre la conversión, la marginalidad y los procesos de urbanización; 4) se modifican las relaciones familiares, sociales, políticas, laborales y la ideología de los *roma*; 5) el número de gitanos conversos europeos es muy superior al de los mexicanos, cuestión que se puede relacionarse a que en el país, habita un pequeño grupo de esta minoría; 6) la religión se esparció gracias a las relaciones internacionales que ellos mismos tenían, es decir no fue un movimiento impulsado por las sociedades mayoritarias, sino por personas de las misma minoría; 7) se desarrolló de manera autónoma a las estructuras administrativas de poder y en el caso mexicano, sin ninguna reivindicación política; 8) los predicadores y pastores se vuelven figuras de autoridad dentro de la comunidad; 9) en México la adopción de la religión no pretende ser una estrategia de invisibilización, sino más bien parece ser una herramienta que les permite reinterpretar su cultura y adaptarse a la época contemporánea.

2.1.3. La llegada a México (1980-1982)

En el apartado anterior narré las condiciones en las cuales el pentecostalismo se difundió en países europeos entre los gitanos, las implicaciones que este fenómeno tuvo y algunas

diferencias que tenía con el caso mexicano. Ahora profundizaré cómo se dio este cambio entre los *roma* mexicanos.

A finales de la década de 1950 Pickett observó que “los rom mexicanos profesan el catolicismo romano, pero de hecho son casi completamente ignorantes de incluso el más rudimentario y fundamental principio y dogma de fe”²⁵. Nos comenta que muchas veces llevaban a bautizar a sus hijos más que por una creencia religiosa, por la función utilitaria que este evento cumplía, es decir obtener un documento oficial de registro poblacional. Pero tradiciones como el matrimonio católico, nunca eran realizadas: no se casaban por las leyes de la iglesia. Tampoco el sacramento de la extremaunción era practicado. Casi la única tradición católica que tenían, es que una vez al año peregrinaban hacia la capilla de Guadalupe, pero lo hacían sin ningún tipo de rezo o meditación (Pickett, 1962, p. 67-68), en torno a esta peregrinación Alvarado (2010)²⁶ comenta que al menos los Kwick, una familia *roma*, la realizaba hasta hace pocos años.

A pesar de lo que argumenta Pickett de la falta de conocimiento e incluso de creencias sobre los dogmas católicos, tengo varios interlocutores, actualmente protestantes que me han comentado que eran “católicos de hueso colorado”, expresión utilizada para decir que eran bastante creyentes, por lo que podemos decir que había algunos de ellos que sí conocían la religión. Para algunos *roma* era bastante común asistir a las iglesias los domingos y otros días de fiestas católicas. Sin embargo el matrimonio era y sigue siendo realizado por sus propias autoridades, ahora con presencia de pastores pentecostales. De igual manera la extremaunción, ya que sus creencias sobre la muerte estaban relacionadas

²⁵ Traducción realizada por el autor. El original: “The Mexican rom profess Roman Catholicism but are in fact almost completely ignorant of even the most rudimentary and fundamental tenets and dogmas of that faith” (Pickett, 1962, p. 67)

²⁶ Documento que la autora me proporcionó en el cual se encontraba trabajando.

con otro ritual llamado *pomana* (explicado en un apartado posterior), el cual no es de origen católico y han dejado de realizarlo desde su conversión al pentecostalismo.

Entonces una pregunta importante, para hacer el puente entre la teoría sobre la religión pentecostal y el fenómeno de conversión de los *roma* mexicanos es: ¿en qué momento, en el contexto de cine ambulante, movilidad y creencias católicas adoptaron el pentecostalismo? Como lo mencioné en el capítulo anterior, el primer intento de evangelización hacia los *roma* mexicanos sucedió en la década de 1970, por medio de un pastor llamado Estevo, que vino de Francia y había participado en las asambleas de Dios creadas por Le Cossec. Según Ripka (2007, p. 15) y mis interlocutores, la venida de Estevo, fue hasta cierto punto un fracaso, ya que fueron muy pocos los que se convirtieron y los que lo hicieron, no fue por haber creído fervientemente sino porque le guardaban respeto, y el convertirse fue una muestra de ello. Este momento quizá no fue el ideal, porque la organización social de los *roma* les dotaba de las relaciones necesarias para mantenerse unidos sin perder su cultura; sin embargo fue a partir de 1980 cuando muchos *roma* mexicanos la adoptaron, paralelo a su proceso de asentamiento en las ciudades.

Es aquí donde toman importancia los referentes de la conversión al pentecostalismo de la población no *gadjé*, puesto que cuando llegó la religión a México, pocos años después de que fuera creada en Estados Unidos de Norteamérica, los *roma* mexicanos tenían una organización social basada en relaciones, que configuraba la territorialidad, sus relaciones internas y figuras de autoridad bastante funcional, por lo que la adopción de la religión en esas fechas no hubiera aportado nada especial o necesario para ellos, situación misma que sucedió, desde mi entendimiento en la década de 1970. No obstante, a partir de la década de 1980, el negocio del cine ambulante dejó de ser rentable para ellos y la criminalidad en las

carreteras aumentó, motivos por los cuales migraron a los grandes centros urbanos para empezar otro tipo de negocios, tal como lo he mencionado anteriormente: la compra y venta de coches y la reparación de maquinaria pesada principalmente.

Fue precisamente en este movimiento hacia las ciudades que su organización social se vio debilitada, debido a que al estar dispersos en las urbes del país, con mucha menos movilidad y menor frecuencia en sus encuentros, se debilitaron sus relaciones y por los aspectos que configuraba su organización social basada en el parentesco. El pentecostalismo surgió como herramienta para poder mantener su unidad. Como lo mencioné anteriormente, la adopción de esta religión se asocia con la industrialización de las metrópolis, donde la población desfavorecida recurre a ella para restituir la pérdida de las estructuras sociales que le garantizaban estabilidad (Alvarado, 2006, p, 45). Así en el caso de los *rom* mexicanos. Me comentaba uno de ellos, es a partir de que

“no nos movemos y estamos en nuestras casas que perdimos la unidad, antes estábamos juntos todo el día, unos salían para hacer negocios, pero comíamos y dormíamos juntos, ahora cada quien tiene su casa, nunca te enteras de cómo están, ya casi no nos vemos, sólo en las fiestas”

Por esta fragmentación espacial que tuvieron, el pentecostalismo les permitió recrear lazos que van más allá del parentesco y las configuraciones territoriales en el contexto de la iglesia, donde logran mantener su unidad como grupo. A pesar de que continúen moviéndose para negocios y fiestas, como mi interlocutor mencionó, no lo hacen de la misma manera: lo importante era estar todos en un mismo lugar, su centro lo llevaban con ellos en sus *kumpanias*; ahora en algunos casos el centro de reunión es por medio de la congregación.

Como mencioné anteriormente, el reclutamiento, uno de los aspectos fundamentales en la religión pentecostal, generalmente se hace a través de las relaciones sociales pre existentes a la conversión (Alvarado, 2006, pp. 45-47). Esto permitió que por medio de sus lazos de parentesco predicaran entre ellos. Fue por medio de una persona de autoridad que la religión comenzó a expandirse: el patriarca, Pablo Luvinoff.

A pesar de que mis interlocutores comentan que la figura del patriarca como persona que manda a toda la comunidad, es desde hace mucho tiempo inexistente, Pablo Luvinoff era visto por algunos *roma* como tal, y por otros como alguien importante pero no aquel que tenía autoridad sobre todos. Él representó para muchos, un punto de apoyo cuando trataban de extorsionarlos o hacerles algún daño, pues como mencioné anteriormente, fue de los pocos que denunció la situación de violencia e inseguridad que ellos vivían.

No obstante, Luvinoff sí era el guía dentro de su familia: “cada quien es patriarca en su propia casa” según dicen mis interlocutores. Ripka (2007, p. 15) nos menciona que él se convirtió en Estados Unidos de Norte América, cuando se realizó una operación en las piernas, y fue el pastor *roma* Savka, seguidor de Estevo, quien lo bautizó. Podemos observar una vez más, las relaciones que ellos mantienen como grupo a nivel nacional e internacional, lo que es uno de los motivos para que la conversión pudiera desarrollarse de manera autónoma a las estructuras administrativas de poder de la sociedad mayoritaria. Después de haberse bautizado, Luvinoff llevó el pentecostalismo a su familia y eventualmente se expandió entre algunos *rom* mexicanos. En este primer momento la difusión se dio entre los integrantes de una misma *vitzá*, pero eventualmente personas de diferentes se encontraban en la misma iglesia formando nuevas relaciones.

Podemos observar el largo proceso que llevó que esta religión fuera adoptada por ellos: no fue por medio los hispanos que se encontraban en Estados Unidos de Norteamérica durante su fundación, sino que se predicó en el continente Europeo donde algunos *roma* adoptaron la religión, quienes viajaron al continente americano y unos setenta años después de su creación, llega a los *roma* mexicanos. A su regreso de Estados Unidos de Norte América a México, Luvinoff predicó entre su familia, quienes gracias a la figura que representaba empezaron a escucharlo y a convertirse hasta que lograron formar la primera iglesia en Ciudad de México, la cual cerró en el 2007 por los ataques de los extorsionadores (Ripka, 2007, p. 16).

Para que se llegara a formar esta iglesia, así como Pablo Luvinoff, otras personas mayores y respetadas de la comunidad *roma* de México se convirtieron gracias a la relación que mantenían con él, y predicaron entre su familia; de modo que poco a poco muchos más adoptaron la religión pentecostal. Este punto tiene que ver con la jerarquía que los *roma* poseen donde, los mayores son las personas de conocimiento y por ello quienes deben ser escuchados y seguidos. Como consecuencia de que los “viejos” se convirtieron, le siguieron las generaciones más jóvenes. Eventualmente no sólo fueron las personas mayores las que predicaban, sino que también se dio en el sentido inverso, desde los más jóvenes a los más viejos, pero generalmente tenía más efecto por medio de las estructuras tradicionales, es decir desde el mayor a sus predecesores. Podemos observar que aquí se permitió una inversión de la transmisión del conocimiento de los menores a las personas con más edad. Casi siempre los que predicaban eran hombres, lo cual es otra de las jerarquías que se establece entre los *roma* mexicanos.

La formación de las iglesias llevó un proceso paulatino de reuniones y reclutamiento. En un primer momento se reunían en casas o terrenos, y cuando eran muchas personas, cooperaban entre ellos para tratar de comprar un lugar para los cultos y eventualmente construir una iglesia. Según mis interlocutores, las iglesias que han existido en México son en el Distrito Federal, en el Estado de México, Puebla, Monterrey y Guadalajara. Igualmente han existido lugares de culto como casas y terrenos en San Luis Potosí, Querétaro y León. Actualmente sólo existe la de Guadalajara y cuenta aproximadamente con 300 feligreses. Existen lugares de culto intermitentes que, su funcionamiento está asociado directamente con la extorsión hacia los ellos por parte de los Julupestly, ya que como convocan a muchos *roma*, son un punto al cual pueden ir a extorsionarlos. De esta manera, las iglesias que se han disuelto generalmente lo han hecho por la misma situación.

Bajo este panorama podríamos decir que la conversión de los *roma* mexicanos al cristianismo pentecostal está relacionada con una forma de mantener su cultura y su unidad, fragmentada por las necesidades económicas y la migración hacia las grandes ciudades. Factores similares a los de la conversión de los gitanos españoles y franceses. Otro punto común con la conversión de los gitanos de otros países, es que al igual que ellos, los *roma* mexicanos son los pilares de su iglesia, a diferencia de cuando eran católicos. En este caso adquieren el poder de manejar el templo según sus necesidades.

Por otra parte, la conversión en México se parece más a la argentina, ya que son nuevas estrategias desarrolladas por los *roma* para reivindicar su etnicidad más que para sostener nuevas y mejores formas de relación con la sociedad dominante, como en el caso español y francés. Se ve que en vez de prestarse el pentecostalismo para ser invisibles es más bien un foco de atención para los extorsionadores para encontrar a su objetivo, lo que genera en

muchas ocasiones que los *roma* de una ciudad se mantengan alejados de la iglesia y entre ellos hasta que pase el conflicto.

A manera de conclusión del apartado podemos apuntar que: 1) gran parte de los *roma* mexicanos eran católicos antes de su conversión, hoy en día un grupo de ellos mantiene esta religión; 2) el primer intento de evangelización es en 1970, sin embargo fue hasta 1980 con sus migraciones a las ciudades que adoptaron el pentecostalismo y paulatinamente se difundió entre ellos; 3) el reclutamiento se dio a partir de los propios *roma* y sus jerarquías, es decir, de los mayores a los jóvenes y de los hombres a las mujeres; 4) existe un problema para la formación y el mantenimiento de las iglesias debido a las continuas amenazas y extorsiones que reciben y, por último; 5) lo importante de su movilidad no era el moverse en sí, sino el hecho de que podían encontrarse muchos *roma* juntos en un lugar, al momento en que migran a las ciudades, el centro de reunión para los conversos, donde crean y recrean relaciones es la iglesia pentecostal.

2.2. Roma pentecostales en México

Tal como señale en el apartado anterior, el primer intento de evangelización de los *roma* mexicanos sucedió en la década de 1970, sin embargo fue durante 1980 que ellos adoptaron esta religión. Este fenómeno se dio de manera paralela a su sedentarización en las ciudades, lo que debilitó sus relaciones internas, sus configuraciones espaciales y su sistema jurídico. Como comenté anteriormente, se formaron iglesias en varios estados de México pero por las amenazas algunas cerraron y únicamente permaneció la de Guadalajara. Por ello dicha

iglesia, se ha vuelto el referente más importante para explicar el culto y observar procesos de reinterpretación de su cultura que serán narrados a continuación.

2.2.1. Iglesias pentecostales en México

En México sucedió una rápida expansión de los sitios de predicación e iglesias construidas, sin embargo al poco tiempo, cuando los extorsionadores empezaron a tomar los lugares sagrados como puntos de confluencia de *roma*, estos se fueron cerrando, lo que dio como resultado, un proceso diferente al de Francia y España, donde la construcción de templos continuó dándose de manera relativamente rápida.

A pesar de esta característica –contraria al caso español y francés– hay una coincidencia con el fenómeno de conversión de personas específicas. Es decir, los *roma* han continuado adoptando la religión pentecostal incluso sin los lugares fijos de culto, puesto que tienen una predicación constante hacia sus familiares no conversos, lo que ha generado que aproximadamente, según cifras de mis interlocutores, el 50% de la población *roma* en México sean conversos. Como lo mencioné anteriormente, uno de los aspectos fundamentales de esta religión es el trabajo de reclutamiento de nuevos miembros. De allí que hagan campañas de evangelización como a la que acudí el 31 de diciembre de 2011 en Guadalajara, cuando prepararon una fiesta para los *roma* mexicanos donde había la presencia de un grupo de música mariachi; se impartió el servicio, hubo una obra de teatro y por último se repartió la cena para los asistentes.

Como argumenté anteriormente, la adopción del pentecostalismo por parte de los *roma* no ha sido pasiva, sino que le ha agregado ciertos elementos como se puede ejemplificar en la

campana de evangelizaci3n realizada el 31 de diciembre de 2011. Para ello alquilaron un sal3n donde se convoc3 a todos los *roma* cristianos o no conversos. Desde el punto de vista de las autoridades religiosas, ellos no deberían escuchar m3sica que no fuera cristiana, ya que de ser de otro tipo es considerada mundana. Sin embargo muchos de ellos, gracias a la vida que han tenido en M3xico, desarrollaron un gusto por la m3sica de mariachi. Entonces para poder escucharla y no faltarle el respeto a Cristo, contrataron un grupo que la tocara pero con letras cristianas, asimismo en algunas canciones ellos tomaban el micr3fono y entonaban melodías.

Despu3s de que el grupo de mariachi terminara su repertorio de canciones, hicieron una obra de teatro protagonizada por los mismos *roma*, en la cual se veía a unos de ellos que caían en actitudes mundanas como fumar, tomar licor y asistir a casinos para apostar. Estos sujetos eran llamados por sus parientes conversos para que dejaran de realizar aquellas actividades; unos cuantos hicieron caso del llamado y dejaron de realizarlas, sin embargo uno de ellos continu3 en el mismo camino, lejos de Cristo y al final termin3 separado de su familia y de sus amigos. Para un *roma* esa separaci3n es el peor castigo que puede tener, incluso su sistema de justicia la utiliza cuando una persona ha infringido un daño a otro *rom*.

Posteriormente el servicio que se dio estaba totalmente enfocado al reclutamiento de miembros, ya que hacían énfasis en todo lo positivo de adoptar la religi3n. Por último los platillos que comieron fueron tradicionales, el *sarmi* y el *sahk*, ambos realizados con carne de res y de puerco. De esta manera observamos un ejemplo de c3mo los *roma* han jugado un papel activo en la religi3n y han incluido elementos propios en los servicios y campanas de evangelizaci3n.

Las campañas de evangelización las hacen en las fechas que ellos decidan, sin embargo lo más importante es el ritual del culto o servicio que se imparte cada domingo en la iglesia. Este toma sus diferencias con los gitanos andaluces pentecostales en cuestiones como la música, el idioma utilizado, el inicio y el final.

La iglesia Pentecostal de Guadalajara Agua de Vida es la única que he conocido. Es un espacio rectangular de dimensiones aproximadamente de 7 metros de ancho, 20 de largo y 5 de alto. El altar está colocado en la parte central al final de los 20 metros. A su izquierda los músicos hombres, los que pertenecen al coro y algunos predicadores del lado derecho. Los instrumentos generalmente son dos guitarras, un bajo, una batería, percusiones (bongos y congas) y aproximadamente 3 cantantes y 6 coristas.

Durante los cultos a los que asistí en el 2008, el grupo de coristas era de mujeres, sin embargo estas se casaron y se disolvió, motivo por el cual se tomó la decisión de que los cantantes fueran hombres, ya que por una fusión entre el *marimé* y el respeto a Cristo, se prefirió que la mujer casada ya no estuviera en el estrado. Esto tiene relación con que anteriormente, los *roma* no habitaban en casas de segundos pisos y si lo hacían la mujer casada no podía acceder a éste, ya que volvería impura toda la planta baja de la casa por su condición de *marimé* en la parte inferior de su cuerpo. De esta manera vemos que los espacios utilizados en la iglesia mantienen relación con nociones exteriores a la religión pentecostal.

El espacio donde se encuentra el altar es aproximadamente de 3 metros de largo y en los 17 restantes están dispuestas las sillas en tres columnas de 15 sillas y cada una de las filas cuenta con 5 asientos (un total aproximado de 200 lugares). Los *roma* pentecostales tienen

varias prácticas que están enmarcadas en la iglesia, aunque la más importante es el culto del domingo donde se congregan un poco más de 200 personas. Las otras tareas realizadas en la iglesia son reunión de ancianos, de hombres, de mujeres y cultos de alabanzas. Otra actividad que se realizó durante tres años fue la escuela evangélica, donde se enseñaba a los *roma* asuntos relacionados con La Biblia y la interpretación de la misma, sin embargo esta no tiene continuidad hoy en día pues según me explicaba un pastor “la gente de aquí es muy difícil, no asisten con disciplina”. También tienen una acción fuera de la iglesia de obra social y la realizan en el Hospital Civil de Guadalajara, en el módulo viejo. Esta consiste en repartir comida para las personas que allí se encuentran esperando a sus familiares con poco ingreso económico, por lo que llevan comida para que no tengan ese gasto y tampoco la necesidad de salir del hospital (ilustración N°. 5). Esta es una nueva forma de relación con los *gadjé* que se origina a raíz del pentecostalismo.

Ilustración N°. 5

Fila en el Hospital civil en espera del reparto de comida



Fuente: Fotografía en trabajo de campo

Los *roma* que realizan esta actividad son voluntarios que se han ofrecido para ello (en la ilustración N° 6 se pueden ver dos de ellos. Uno con camisa blanca y el otro amarilla). Generalmente lo hacen un día de la semana. Se instalan dentro del Hospital Civil de Guadalajara en un espacio abierto cerca de unas sillas.

Ilustración N°. 6

Rom sirviendo comida en el Hospital Civil



Fuente: Fotografía en trabajo de campo

En este lugar colocan las cestas de comida que llevan el agua, los cubiertos, platos y servilletas. Muchas personas cuando los ven forman una fila la cual llega a ser de aproximadamente 100 personas. Cuando han acomodado todo lo necesario para repartir la comida, los *roma* que han asistido bendicen los alimentos tanto en español como en *romaní*, con sus manos en alto y cuando terminan algunos de los que están formados dicen “Amén”. A pesar de que parte de la bendición la hagan en su idioma nunca dicen pertenecer a su minoría étnica. La comida que llevan suele ser tacos o tortas (sándwich), que es típicamente mexicana, además de que es de fácil manejo, y agua, a la cual le agregan

algún saborizante. Las personas pasan por orden a agarrar el alimento y la bebida y algunos funcionarios del hospital –como los policías y enfermeros que se adelantan– se les da la comida sin necesidad de que tengan que formarse para que vuelvan rápidamente a sus asuntos correspondientes. A medida que obtienen su alimento, llega más gente a formarse en la fila repartiéndose un total entre 400 y 500 platos y vasos. Algunos asistentes agradecen cuando reciben el alimento y en ocasiones los *roma* voluntarios responden “agradécele a Cristo que nos dio de comer”.

Generalmente se acaba todo el alimento que han llevado, y si no, se quedan unos minutos más esperando por si acaso alguien más quisiera comer. Después de ello recogen lo que han utilizado y se acercan hacia las personas que se encuentran sentadas en las sillas dispuestas para ello para predicarles (ilustración N^o. 7, los dos señores de camisa blanca y amarilla a la izquierda de la foto).

Ilustración N°. 7
Predicación en el Hospital Civil



Fuente: Fotografía en trabajo de campo

Algunas de las personas que se encuentran sentadas hacen caso omiso de la prédica y otros tienen una participación en ella; se levantan y siguen las instrucciones que a veces da el predicador “cierra tus ojos y levanta tus manos, pon tu corazón en Cristo que él te dará lo que necesitas” (se puede observar en la ilustración N°7 a varias mujeres con sus manos levantadas). Esta prédica dura aproximadamente quince minutos, siempre se da en español y en ocasiones va alguno de los músicos de la iglesia para acompañarlos con su canto. Para terminar, el predicador hace una frase de agradecimiento a Cristo por la comida que han recibido y pide por aquellos que se encuentran enfermos. Después de esto algunas de las

personas que escucharon la prédica agradecen a los *roma* y pasan a sentarse nuevamente. Al finalizar colocan sus posesiones en el automóvil y se van a sus casas.

Además de esta relación que mantiene la iglesia Agua de vida con la sociedad no *roma*, sus autoridades como el pastor o los predicadores, tienen contacto con ministros de otras iglesias pentecostales *roma* de España, Alemania y Francia principalmente. Con ellas organizan intercambios religiosos para que los jerarcas prediquen a otros países, mientras que los de otras nacionalidades vienen a transmitir el culto aquí. Utilizan su idioma para comunicarse, ya que la mayoría de los mexicanos sólo conoce el *romaní* y el español. Este punto nos habla de las relaciones internacionales que han creado con personas de su minoría étnica en otros países, formas que antes de adoptar la religión no poseían. Por otra parte también tienen contactos con iglesias pentecostales no *roma*, a las cuales en ocasiones van a predicar, lo que nos da indicios nuevamente de otro tipo de relación sostenida con la sociedad mayoritaria que va más allá de lo económico.

Para finalizar este apartado podemos remarcar lo siguiente: 1) el número de iglesias *roma* pentecostales en México dejó de crecer e incluso tuvo un retroceso gracias a las continuas amenazas y extorsiones de los Yankovich Julupesty en estos lugares; 2) hay una similitud con el caso francés y el español en cuanto al reclutamiento y la predicación continua, incluso sin lugares fijos de culto; 3) existe una inserción de elementos propios de los *roma* en su religión, como el uso de los espacios, el idioma y la música; 4) la iglesia realiza campañas de evangelización para los *roma* y los *gadjó* (por ejemplo, el caso de la obra social que es un momento para predicar), de obra social, reunión de ancianos, mujeres y hombres, la escuela bíblica y por último el culto de los domingos, y; 5) mantiene relaciones nacionales internacionales con otros templos *roma* y *gadjé*.

2.2.2 El culto en la Iglesia Agua de Vida

Como lo comenté anteriormente, el culto de los domingos es la actividad fundamental para los pentecostales. A continuación haré una narración del servicio que presencié en Guadalajara durante julio de 2012, para tener una visión más específica de este ritual. En la iglesia Agua de vida tienen horario de invierno y de verano, respectivamente empiezan a las 5:00 p.m., y las 7:00 p.m.

Los primeros *roma* en llegar lo hacen desde 45 minutos antes de que empiece el servicio. Generalmente los hombres que llegan temprano se quedan conversando con sus parientes y conocidos afuera de la iglesia de eventos relacionados a su economía o de otras personas que no han asistido al culto desde hace algún tiempo o de personas que se encuentran laborando fuera del país o el estado. Sus esposas e hijas jóvenes entran al templo a esperar el comienzo del culto y a platicar entre ellas; pueden estar acompañadas de sus hijos pequeños quienes en ocasiones piden dinero para comprar algún alimento o bebida en una tienda que está en la esquina de la misma calle. Los jóvenes varones, al igual que sus padres, se quedan afuera charlando con sus parientes o amigos que frecuentemente son de su misma edad. Esta división por edades y géneros es un factor que los *roma* introducen de su cotidianidad en la iglesia ya que en otros cultos pentecostales no gitanos a los que he asistido no se encuentra presente tal situación.

Tanto hombres como mujeres adultas o jóvenes tratan siempre de ir vestidos de una manera formal a la iglesia, ya que interpretan el culto como una actividad de suma importancia en la cual se requiere cierta elegancia por su parte. La ropa que utiliza el hombre no difiere

mucho de una vestimenta casual de un mexicano cuando asiste a un evento que requiera este tipo de etiqueta, es decir la gran mayoría visten con pantalón, ya sea de mezclilla o de tela, zapatos de vestir y una camisa de manga larga, tal como dice Williams: el hombre puede vestir como cualquiera de la sociedad mayoritaria, mientras que para el género femenino sí es importante que vistan según lo tradicional (Williams, 1982, p. 324), por esto la vestimenta de ellas sí llega a ser un rasgo distintivo de su cultura. Las casadas y la mayor parte de las jóvenes van engalanadas con una falda larga generalmente de tela aunque hay quienes las que llevan de mezclilla, con una blusa de manga corta en forma de cuello en V. La ropa suele ser muy colorida y pocas son las que usan el color blanco o negro para acudir a los servicios, cuestión muy similar en la vestimenta diaria. Cobra importancia este rasgo ya que nos da indicios de elementos que se consideran como propios y que pese a las diferentes modificaciones que han tenido continúan utilizándose. También las joyas y prendas son parte del atuendo que han utilizado desde que pueden recordar, según me comentan. Y en la iglesia se ve que muchas mujeres lucen prendas de oro que no utilizan en la vida diaria.

Anteriormente era un requisito que las mujeres casadas llevaran el cabello trenzado o amarrado junto con una pañoleta, sin embargo he observado en muchos cultos que varias ya no cumplen con este requerimiento; a pesar de ello las mayores siempre la utilizan ya que es un elemento que marcaba el estatus de señorita o señora. Algunas mujeres jóvenes, sobre todo las casadas, van vestidas de igual forma que las adultas, aunque también hay una cantidad de jóvenes que se visten con pantalón de mezclilla, sin embargo estas son una minoría y es raro verlas de esta forma en la iglesia.

De vez en cuando asisten al templo pentecostal personas no gitanas quienes son identificadas de inmediato por el idioma con el que saludan y porque casi todos los feligreses de la iglesia se conocen. Asimismo este fenómeno de reconocimiento inmediato es parte de la cultura *roma* por lo menos mexicana, donde casi todos se conocen, y si no lo hacen, por vista pueden reconocerse diciendo quiénes son sus familiares como lo argumenté anteriormente. La iglesia se presta para nuevas relaciones con los *gadjó* que van más allá del intercambio económico. En este contexto su identidad se construye alrededor de la religión, no son *roma* ni tampoco mexicanos: son hermanos, término utilizado por los pertenecientes a la religión para denominar a los otros feligreses.

Igual que en el caso gitano andaluz, los participantes dentro de la iglesia están divididos por sexo: los hombres sentados en la parte de la izquierda y la columna central, en esta última en la parte de adelante, y las mujeres en las columnas de la derecha y la central en la parte de atrás. Según me han comentado interlocutores *roma*, este posicionamiento obedece a la noción del *marimé*: argumentando que un hombre no debería estar “parándose y sentándose atrás de una mujer casada”. Algunos en vez de otorgar el hecho a esta noción comentan que es por respeto, palabra que poco a poco se ha utilizado más en contextos religiosos que la de *marimé*. Podemos ver nuevamente que la adopción de la religión no fue pasiva, sino que incluso la utilización del espacio ha sido adaptada por ellos.

El culto tiene su inicio puntualmente y la llamada para que los *romaníes* entren al templo es cuando los intérpretes empiezan a tocar los cánticos religiosos. De esta manera cuando escuchan que la melodía ha comenzado los que se encontraban afuera entran al templo a sentarse. La música continúa por unos diez minutos sin que haya un coro que lo acompañe pero después de que la mayor parte de la gente ha entrado al templo el cántico aumenta de

volumen y algunos de los intérpretes ofrecen frases de alabanzas tanto en *romaní* como en español. El inicio del servicio español es un tanto diferente puesto que el pastor o predicador de la iglesia pide a alguno de los asistentes que realice una oración de apertura, a la cual se suman las voces de todos los demás que oran a media voz, por lo que hay una multiplicidad de voces en el mismo momento. Posterior a esto, el predicador puede decir unas palabras y la música continúa. En México no se pide a los asistentes que digan palabras para la apertura del ritual.

En el estrado, junto con los músicos, se encuentran algunos predicadores que son los que toman la guía de las alabanzas, las cuales son frases o palabras que son conocidas por la mayoría y se dicen para hacer un homenaje a Jesús o Dios, por ejemplo “La sangre de Cristo tiene poder” y “Cristo vive”. Pasados unos pocos minutos uno de los intérpretes hombres empieza a entonar canciones religiosas en *romaní* y algunas otras en español, lo que es muy diferente de los cultos a los que acudí en España, donde siempre escuché que se cantaba en español. La música en la iglesia pentecostal gitano andaluza, era muy similares al flamenco, mientras que en el caso *romaní* mexicano, es más parecidos a la balcánica.

Durante esta fase en la que el volumen aumenta, hay participantes que se paran y empiezan a bailar, aplaudir y cantar, algunos nada más bailan sobre sus pies, otros lo hacen con más soltura, moviéndose de lado a lado en el espacio de su silla. También se encuentran los que están sentados y solamente aplauden o escuchan la música. Esta emotividad es característica de las iglesias pentecostales, sin embargo en el caso de los *roma* mexicanos, por el tipo de música, el baile puede ser más intenso. La etapa de cánticos y las alabanzas dura aproximadamente una hora y varía en su volumen e intensidad. Además de los músicos que se encuentran en el estrado, hay predicadores que acompañan a los intérpretes:

a veces cantan y dicen alabanzas para entusiasmar a los participantes y contagiarlos con su emoción.

Después de aproximadamente una hora de cantos intercalados con cortas alabanzas, el pastor que generalmente se encuentra sentado o bailando en la parte delantera de alguna de las columnas, se levanta y va hacia el estrado para empezar a predicar. Según su juicio puede cantar un poco más o comenzar la prédica de inmediato. Al iniciar, si ha observado que hay asistentes no *roma*, le pide a algún *rom* “tradúcele al hermano”. Desde que comienza la música es posible que el Espíritu Santo toque a una persona y que ésta se encuentre por esos momentos en una especie de trance. Las manifestaciones del Espíritu Santo pueden ser diversas y las que más se experimentan en la iglesia Agua de vida son: la imposición de manos para la curación, el estado de trance y la glosolalia. Todas típicas de cultos pentecostales. Cuando las personas entran en trance manifiestan una serie de movimientos incontrolados por lo que los participantes que están a su alrededor tienen que sujetarlo o sujetarla para que no se golpee con algo. Generalmente, después de experimentar esta fase se ve en los participantes una plenitud interior que es acompañada con llanto. Estos cambios de ánimo drásticos también se pueden relacionar con el actuar cotidiano de los *roma*, ya que en ocasiones experimentan emociones muy exageradas y en poco tiempo se ve que se han tranquilizado.

A pesar de lo anterior, lo más común es que el estado de trance se dé en el momento en que el pastor ha empezado a predicar y no se presenta en todos los cultos, por ello el servicio que narraré será uno en los cuales estos elementos estuvieron presentes. El pastor empieza a predicar cuando su juicio y la intervención del Espíritu Santo se lo indican. A su lectura de la Biblia le suceden algunas alabanzas que son hechas por él mismo, quien piden la

participación del público que dicen Amén o Aleluya. El pastor elige un tema sobre el cual predicar y sobre el cual estará citando frases de la Biblia de los diferentes libros. Muchas veces su oración está asociada con el milenarismo (típico de esta religión), es decir con la segunda venida del Señor y las señales que nos da, por lo que hay que estar preparados para recibirlo (un ejemplo de ello son las señales de lluvia, inundación y tormenta). En este sentido el predicador o el pastor –ya que este último puede invitar a alguien a que haga la prédica del día–, empieza a hacer una diferencia de los conceptos como señales. Por ejemplo, la lluvia como señal de la pronta venida del Señor y la inundación y tormenta como la presencia evidente de una venida sumamente cercana. La interpretación en esta religión es de tipo alegórica, es decir se basa en la subjetividad del expositor sin tener en cuenta en muchas ocasiones el contexto en el que se dijo esa frase bíblica²⁷.

Entonces puede hablar de que últimamente ha venido la lluvia, es decir tenemos que prepararnos, ya que el Señor está dando señales de que está cercano y es una lluvia que uno debería recibir. Cuando predica y ha visto la presencia del Espíritu Santo, ese día dice frases como “el cielo está abierto” o “el Espíritu Santo está presente” para enterar a todos los participantes de que ese día han sido bendecidos, de que está cayendo la lluvia y la están tomando.

En esta situación, otro predicador que estaba en el estrado bajó con los feligreses a imponerles las manos por intervención del Espíritu Santo para bendecir a aquellos que querían recibirlo, y muchos participantes se acercaron para ser bendecidos también. Generalmente cuando el ministro hace esto, primero se moja un poco las manos con un

²⁷ Comunicación personal con José María de Rus, pastor de la congregación de Hermanos de Linares, España el día 19 de junio de 2012.

aceite bendito que tienen en el altar. Baja del escenario para acercarse a las personas que ve más eufóricas o emocionadas y les dice que “levanta tus manos y cierra los ojos”, después le coloca la mano derecha en la cabeza y les predicó lo que sintió en ese momento; dándoles un ligero empujón con su mano, el creyente se desplomaba al piso pero era atajado por otros participantes que estaban atentos. Este hecho se repitió durante varias ocasiones mientras el pastor predicaba y repetía la frase de “el cielo está abierto” junto con un acompañamiento melódico de los músicos en un volumen no muy alto. En ese culto se podían ver diferentes formas de experimentar el trance, por ejemplo había personas a las que en vez de empujarlas con la mano, el predicador solamente con soplarlos caían al piso, por supuesto siempre con el cuidado por otras personas. También había aquellos que no se derrumbaban sino que temblaban de pie de una manera un tanto descontrolada y los que de manera se sentaban en sus sillas y empezaban a llorar.

Después de esta etapa de predicación, imposición de manos y música que duró aproximadamente una hora el pastor concluyó el servicio, y se veía en los feligreses que ya se encontraban más calmados para el momento del cierre. Su conclusión siempre estuvo relacionada con su prédica. Cuando estaba por terminar el servicio pasó una persona con una canasta para recolectar las ofrendas monetarias que los *roma* quisieran dar para el mantenimiento de la iglesia y la obra social. De esta manera acabó el servicio y no se presentó el don de la glosolalia que todavía no he visto manifestado. En el caso español, al igual que en el inicio del culto, se pide a uno de los asistentes que haga una oración de cierre, sin embargo cuando éste comienza todos los asistentes se le suman y nuevamente se escucha una multiplicidad de voces, cuestión que no sucede en el caso mexicano.

Si el Espíritu Santo no se muestra en el servicio ocurre de manera bastante emocional, es decir los aplausos, el baile y el canto son también bastante intensos, lo único diferente es que no están intercaladas las acciones de trance, el don de lenguas o la imposición de manos, sin embargo las etapas de cánticos y alabanzas así como la de predicación y cierre siempre están presentes. De igual manera que en sus jerarquías tradicionales, en la iglesia eran solamente los hombres quienes estaban en el estrado y podían predicar, aunque hubiera mujeres que se consideraran de muy buenas conductas, su papel durante el culto ha sido únicamente de asistente.

A partir de este apartado observamos que: 1) el culto como ritual fundamental para los *roma* pentecostales que se realiza cada domingo; 2) se mantienen sus divisiones tradicionales por sexos y por edades; 3) la vestimenta de la mujer es la misma que en su vida cotidiana, solamente que se agregan prendas y joyas para lucirlas como lo harían en festividades; 4) se generan nuevas relaciones con los no *roma*, pues en el contexto de la iglesia todos son hermanos; 5) la división de los espacios es propia de la comunidad objeto de este estudio, no de las iglesias pentecostales; 6) en ocasiones puede notarse la presencia del Espíritu Santo; 7) la interpretación es alegórica, momentánea, lo que da la posibilidad que la predicación sea mucho más cercana a las situaciones que los *roma* viven en el presente; 8) hay una participación activa dentro del culto por parte de los feligreses, quienes bailan, cantan, aplauden y dan respuesta a las frases del pastor en palabras como “Amén” y por último; 9) en muchos de los servicios, las oraciones están relacionadas con la segunda venida a la tierra por parte de Cristo.

2.2.3. La conversión al pentecostalismo: ritual bautismal y vivencias

En el apartado anterior narré cómo es el culto pentecostal en la iglesia “Agua de vida” y las manifestaciones que podemos observar y así como el servicio tiene gran importancia para los creyentes. Otro aspecto que resulta fundamental es el ritual bautismal ya que por medio de éste el *rom* se vuelve parte de la congregación; asimismo las experiencias de vida narradas por mis interlocutores sobre cómo cambiaron a partir de que aceptaron a Cristo marcan una diferencia entre el antes y el después.

Cuando eran católicos, los *roma* tenían la costumbre de bautizar al niño con sus padrinos en una iglesia católica y después de ello, cuando regresaban a la casa del bautizado, los padrinos tenían que cortar un poco del cabello del recién nacido y decir “que tengas prosperidad como tienes cabello”. Posteriormente el cabello era guardado junto con una moneda de oro u otro regalo de los padrinos en una almohada que se quedaría en casa del bautizado misma que le sería entregado en su adolescencia. Actualmente, el ritual lo realizan en un río en metáfora al momento en el que a Jesús lo bautizó su primo Juan por medio de la inmersión en el agua igual que los gitanos andaluces.

El bautizo es un evento público donde son convocados todos los romaníes de Guadalajara, pertenecientes o no a la iglesia para que haya testimonio del suceso; además de ello sirve como una campaña de evangelización para fomentar que los no conversos entreguen su fe a Cristo. El pastor de la iglesia “Agua de Vida” convoca los bautizos en verano siempre y cuando haya candidatos para ello. Algunas es planificado con semanas de anticipación, por lo que es común que la mayor parte de los *roma* de Guadalajara estén enterados de ello y puedan programar su tiempo para asistir si así lo desean. De manera diferente hay bautizos

que son planificados con poca anticipación, tal fue el caso al que asistí en verano del 2011, sin embargo por las redes de comunicación que ellos poseen la noticia suele llegarles a muchos.

Un interlocutor *rom* me llamó el sábado 23 de abril de 2011 aproximadamente a las 8:00 a.m. para avisarme e invitarme a un bautizo que habría ese mismo día en los alrededores de Guadalajara. Me comentó que si quería ir podríamos encontrarnos con los demás asistentes a las 10:00 a.m. en la iglesia “Agua de vida”. Se disculpó por no haberme podido informar con mayor anticipación porque se había enterado la noche del viernes. Me preparé y salí a su encuentro a una taquería²⁸ que estaba cerca de la iglesia, donde él quería desayunar con su familia. Así lo hicimos y nos dirigimos al punto de encuentro con los demás al cual llegamos a las 11:00 a.m. porque habían recorrido el momento de la salida una hora. (Esta flexibilidad en horarios es muy común entre ellos). Mi interlocutor estaba un poco escéptico de que fueran a asistir muchas personas debido a la poca planificación que hubo en esa ocasión, sin embargo su esposa creía que irían al menos unas cien personas.

Cuando llegamos a la iglesia vi aproximadamente diez automóviles. Los hombres se encontraban afuera de sus coches hablando con sus parientes y amigos mientras que las mujeres y niños estaban dentro de los vehículos esperando partir. Los hombres en su mayoría estaban vestidos con camisas manga larga o playeras tipo polo, pantalón de mezclilla y botas. Algunos jóvenes varones iban con shorts, cuestión que mis interlocutores comentaron que no era bien visto, que en los jóvenes podía tolerarse pero no en los hombres casados como había sido el caso de dos de los presentes.

²⁸ Lugar de venta de tacos, comida típica mexicana.

Me aclaró mi interlocutor que “aquí [en México] se han perdido mucho las costumbres, hay otros países como Venezuela o Argentina que son más costumbristas, pero aquí ya se ha perdido casi todo”. Sobre este punto hay algo curioso, ya que generalmente el *marimé* o la impureza es relacionada con las mujeres casadas, quienes deberían utilizar siempre falda, sin embargo en cuanto a los hombres no se habla de ello, pero en este caso observamos que también es una falta de respeto que él no vista con pantalones. Parece que la piel de la parte inferior del cuerpo de los casados, es reservada sólo para la vista de la pareja, lo que nos daría indicios que el *marimé* puede estar asociado con una exclusividad sexual, ya que la mirada de esta parte puede atraer al adulterio. Asimismo puede que sea más marcado en la mujer, por ser una forma de establecer jerarquías de género (Douglas, 1973, pp. 15-16).

Las pocas mujeres que estaban fuera de los automóviles vestían faldas largas de tela o mezclilla hasta los tobillos y blusas con cuello en V. Algunas de las casadas llevaban una pañoleta en la cabeza como anteriormente era requerido y otras lo llevaban suelto o con una liga, otra evidencia de cómo se han perdido ciertas costumbres desde el punto de vista de mis interlocutores. Pasados cinco minutos de nuestra llegada algunos partieron hacia el lugar del bautizo que conocían. Otros, entre ellos yo y la familia con la que asistí, decidimos esperar la llegada del pastor para ir hacia el balneario donde sería el bautizo.

Aproximadamente a las 11:15 a.m. llegó el pastor en su automóvil acompañado de su familia; bajó de su vehículo y saludó a los que allí estaban. Posteriormente nos fuimos en caravana hacia el balneario. Según me comentaba mi interlocutor, los lugares que eligen para los bautizos son cercanos a Guadalajara y no debe asistir mucha gente; como requisito indispensable está el que corra el agua, es decir que haya algún río. De igual forma en la *pomana*, ritual mortuorio que será narrado a continuación, también existe la necesidad de

que haya un río. El balneario al que fuimos queda a 15 minutos de Guadalajara en la carretera hacia Tala, un municipio del estado de Jalisco. Se llega a él a través de la carretera que comunica estas dos localidades y para entrar se tiene que tomar un pequeño camino de tierra que está a la orilla de la vía principal.

Para entrar en el balneario se tiene que pagar 30 pesos por persona, cuota que cada uno de los *roma* asume por cuenta propia. Este cuenta con una alberca y una zona para acampar, colocar sillas y mesas que mide aproximadamente 30 metros de largo y 10 de ancho. Estos últimos limitan con la alberca (el lado que está más cerca de la entrada, al oeste) y el estacionamiento (al este). Los lados largos del rectángulo limitan al norte con un pequeño río que en su parte estrecha no rebasa los 2 metros y en su parte más ancha su caudal es de 10 metros aproximadamente. La profundidad de este río dentro del espacio del balneario no es mayor a los 2 metros. En la parte sur del terreno de acampar está el paso vehicular hacia el estacionamiento o la salida del balneario, después de este una tienda de comida y bebida, otro lugar de renta de sillas, mesas y los baños. En la época del año que fuimos todavía no comenzaba a llover en Guadalajara, por lo que la vegetación era de color café y verde opaco asimismo el río no estaba tan lleno como en los momentos de lluvia.

Después de estacionar el automóvil nos dirigimos hacia la zona de acampar donde se encontraban los *roma* que habían llegado antes que nosotros. Estaban dispersos por grupos de amigos y parientes en el espacio rectangular y había una comunicación continua entre todos. Los hombres y las mujeres en su mayoría estaban separados, casi la totalidad de los *roma* estaban agrupados por géneros aunque se podían apreciar grupos donde estaban ambos. Según las estimaciones que hizo la esposa de mi interlocutor había aproximadamente 130 *romaníes* en el lugar. En el balneario también había varias familias

gadjó y en el momento que llegamos claramente se podía observar que era un número menor de personas al de los que habían arribado para asistir al bautizo. La mayoría de los *roma* había comprado carne, tortillas, chorizo, cebollas, chiles y alguna salsa picante para condimentar lo que comerían.

A diferencia de la mayoría, la familia de mi interlocutor y yo habíamos desayunado bastante, debido a que no sabíamos que los demás estarían cocinando en dicho lugar por lo improvisado del evento, sin embargo al aproximarnos a sus amigos casi todos nos ofrecían una tortilla con carne adentro. Usualmente son las mujeres quienes cocinan en las casas, pero cuando hacen “carne asada” son los hombres se encargan de ello, como el caso del bautizo donde eran ellos quienes cocinaban. En este sentido dentro de las casas también existe una división espacial, puesto que el género masculino casi nunca entra a la cocina, sino que es su esposa o su madre quien prepara los alimentos.

A simple vista ninguna de las bebidas que llevaban los *romaníes* contenía alcohol debido a que desde la religión pentecostal ingerirlo es totalmente prohibido y en contextos cristianos ellos tratan de seguir las normas y reglas al pie de la letra, aunque en ocasiones donde no se encuentran muchas personas y especialmente autoridades de la iglesia como el pastor o los predicadores, pueden tomar un poco. El alcohol era un elemento que estaba presente en casi todos los rituales *roma*, entre ellos el bautizo y por eso algunos interlocutores hacían énfasis de que era difícil dejarlo.

Después de que mi interlocutor saludó a varias personas me llamó “ven vamos a sentarnos con mis cuates” por lo que me acerqué junto a él y dos amigos suyos que estaban sentados cerca de un asador donde cocinaban y nos ofrecieron parte del alimento. Esto suele ser una

costumbre entre los *roma* quienes cuando están con las demás personas invitan siempre de su propia comida y bebida. Cuando me senté con ellos me saludaron en su idioma: “Sarsan, sokerdiem” (Hola ¿cómo estás?) y respondí “Sarsan, mistó ¿y ustedes?” (Hola estoy bien ¿y ustedes?) ya que conocía las palabras para hacerlo, pero posteriormente aclaré que yo no era *rom* debido a que no nos conocíamos. La aclaración de que yo era *gadjé* resultó necesaria porque en pocas ocasiones ellos se relacionan con gente externa a su minoría y aunque no me conocieran podían pensar que era *rom* por haber acudido al bautizo con uno de ellos. Mi interlocutor les comentó que yo estaba estudiando “la vida gitana”, a lo que uno respondió “y nosotros estudiamos a los mexicanos ¿qué te parece?” Esta respuesta me tomó por sorpresa e interpreté que no le había agradado que estuviera allí para estudiar su vida como le habían comentado, lo que generó unos minutos de tensión donde expliqué qué era lo que hacía. Como argumenta Silverman (1982, p. 383) la evasión a externos sobre su cultura es una estrategia de invisibilización por parte de los *roma* quienes incluso pueden sospechar de las preguntas realizadas por los *gadjé* como peligrosas.

Después de un rato de conversación, pareció suavizarse la relación e incluso me señalaron a otros *roma* de mi misma nacionalidad venezolana. Estuvimos con estas dos personas aproximadamente durante 20 minutos en los cuales la mayor parte de las cosas que decían eran inentendibles para mí debido a que estaban hablando *romaní*, idioma que suelen hablar cuando están entre ellos. Mientras estuvimos en ese grupo, la esposa de mi interlocutor, junto con su hija de 3 años se fue a conversar con otras mujeres y su hijo de 10 años fue a bañarse en el río.

Transcurridos unos 20 minutos, mi interlocutor me dijo que fuéramos “con mis otros primos” que estaban a unos pocos metros de nosotros, de los cuales ninguno era pariente

consanguíneo pero así les decía “de cariño” puesto que los conocía desde hace mucho tiempo. Esto parece ser más que un gesto de cariño un reconocimiento mutuo entre todos los *romaníes* mexicanos que se ven como una familia, por lo que suelen hablar de los otros *rom* como sus parientes. Cuando nos acercamos a sus primos, nuevamente nos ofrecieron comida, que esta vez no rechazamos a pesar de haber comido anteriormente para que no se interpretara como una falta de respeto.

En diversas ocasiones, cuando he asistido a casa de interlocutores *roma*, es muy común que hayan preparado algo de comida y ofrezcan café o té, lo que es de buena educación aceptar y compartir con ellos. Incluso cuando cocinan un postre *rom*, lo ideal es hacerlo en proporciones mayores a las que comería la familia, para poder compartirlo con los vecinos de su minoría étnica, como lo hubieran hecho en los campamentos.

En este grupo había aproximadamente 8 *roma* hombres quienes estaban alrededor del asador. Cerca de ellos algunas mujeres hablaban entre ellas, que cuando las vi me percaté de que había cierta diferencia generacional en cuanto a la vestimenta. Las ancianas vestían faldas muy grandes que acostumbraban a hacer ellas mismas con aproximadamente 12 metros de tela para una sola, algunas unicolores y otras floreadas. La mayor parte de estas usaba una pañoleta en su cabello —marca el estatus de casada— y algunas adultas iban vestidas como las ancianas, pero la mayoría de ellas y de las jóvenes usaban faldas más ajustadas ya fueran de tela o de mezclilla, aunque en cuanto a lo largo eran igual. Ese día vi una excepción, pues una joven *romi* vestía un pantalón y según me dijo mi interlocutor, eso no debía ser así pero como no estaba casada sus padres lo permitían.

Los jóvenes vestían con pantalón de mezclilla y camisa tipo polo, mientras que los niños y niñas eran los únicos que se estaban bañando en el río, algunos sin camisa o la parte superior del traje de baño y con los genitales cubiertos por un traje de baño o short. Ni los adolescentes ni adultos se estaban bañaron en la alberca o en el río.

El grupo de primos de mi amigo con el que llegamos estaban algunos cerca del asador cocinando y otros cuantos a poca distancia de ellos bajo la sombra de un árbol. Fui presentado con estos y uno de los *rom* que estaba allí llamado Ernesto²⁹, de aproximadamente 50 años de edad, comenzó a conversar en español conmigo mientras que los otros siguieron hablando en *romaní*. Él me preguntó “¿y tú también eres hermano?”, refiriéndose a si era parte de los pentecostales, un cuestionamiento que frecuentemente me han hecho diversos *roma* apenas me conocen, pues es un medio por el cual se encuentran con los *gadjé*. Le comenté que no, que estaba allí porque me gustaba mucho la cultura y la vida de los *roma* y que uno de los aspectos que había llamado mi atención era precisamente su adhesión a la religión, lo que dio pie a que siguiéramos hablando de ella. Mientras hablábamos una de las mujeres que se encontraba cerca del grupo nos trajo unas sillas para que cada uno de nosotros nos sentáramos.

Ernesto trató de explicarme cómo había sido su experiencia con la conversión a la religión pentecostal. Una de las cosas que más resaltaba era la dificultad de ser cristiano: “es difícil llevas toda una vida acostumbrado a cosas que ya no debes hacer y tienes que dejar las cosas que más te gustaban, por ejemplo el vino”. Este punto sobre la dificultad de cambiar completamente el estilo de vida al convertirse es algo que remarcan muchos *rom* que he conocido en México y algunos gitanos andaluces que conocí en Linares, España. Y la

²⁹ Pseudónimo para guardar la confidencialidad del interlocutor.

dificultad de dejar el licor es uno de los aspectos en los que hacen énfasis muchos de ellos puesto que además de que era una bebida que utilizaban en los momentos que compartían, también tenía una importancia ritual en eventos como los matrimonios y rituales mortuorios. Asimismo continuó hablando no sólo de él sino de otros parientes *roma* que se habían convertido: “todos esos gitanos que tú ves ahí algunos eran borrachos y drogadictos y peleaban mucho con sus esposas”. Entonces también en el caso de los mexicanos, tal como Williams (1989) comenta sobre los *roma* franceses, en contextos religiosos hay un uso constante de las actitudes malas del pasado, respecto a las conductas buenas que han adquirido a partir de que son cristianos. Casi siempre que se habla de la ética o la moral anterior a la conversión como algo incorrecto es para compararla con el presente como pentecostales. En ciertas ocasiones que he estado con varios *roma* que recuerdan años anteriores, no le dan un componente negativo debido a que no están en el contexto de la iglesia; pero si están en esta situación es frecuente que el pasado se recuerde como malo para reivindicar actitudes correctas en el presente. Otra de las cosas en la que muchos interlocutores insisten y Ernesto comentó ese día es que “Dios no vino por los sanos, vino por los enfermos y por eso es que está con nosotros”. Punto que resalta nuevamente esta moralidad incorrecta en su pasado.

La conversación seguía con Ernesto, quien me decía que tenía más años de haberse convertido que el propio pastor, pero que este tiempo no había sido lineal porque vivir según lo que Cristo decía era muy difícil, por lo que había tiempos en que se comportaba muy bien y otros en los que volvía a sus conductas pasadas como tomar, ir a casinos, cantar y escuchar música mundana que eran cosas que le gustaban pero que sabía que eran

incorrectas, por lo que no podía decir que había sido pentecostal por treinta años (desde su conversión), sino sólo un poco más de la mitad de esos años.

Además de esta dificultad que Ernesto remarcaba y la comparación con un pasado moralmente incorrecto, había ciertos hechos que contaba que remitían a ejemplos concretos en su vida por medio de los cuales justificaba seguir creyendo. Como lo dije anteriormente la conversión pentecostal casi siempre está asociada a una experiencia personal (Alvarado, 2006, p. 43). Uno de ellos fue sobre uno de sus hijos que durante bastante tiempo había sido “muy vicioso, le gustaba mucho la piedra”³⁰, lo habían metido en centros de rehabilitación y no dejó de drogarse hasta que “recibió a Cristo en su corazón que tuvo las fuerzas para dejarlo”. Por situaciones como esta Ernesto seguía creyendo, ya que entendía por qué la religión tenía sus reglas: “si un padre toma, un hijo va a tomar e incluso lo va a superar en sus vicios”, como pensaba que había sido su caso, pero si él se abstenía de ello muy probablemente sus hijos aprenderían de su conducta y no serían viciosos como aquellos que no han tenido un buen ejemplo.

Mientras continuaba la conversación, me comentó que él no era el único a quien le parecía difícil vivir según lo que Cristo decía sino que había otros como él —señalando a otro *rom* que allí se encontraba, a quien llamaré Juan— a quien “le había estado yendo muy bien y se descarriló”. Juan confirmó lo que decía y empezó a conversar conmigo. Me comentó que él había venido a Guadalajara desde Querétaro -conexiones nacionales entre ellos- para estar con buenos predicadores y regresar a predicar entre sus parientes. Pero que se había desviado un poco. Él me explicó:

³⁰ El crack popularmente conocida como piedra.

es como un camino, si tienes la opción de ir por una autopista o por una libre siempre prefieres la autopista, pero el camino de Dios es el más difícil hay vetas por las que uno se puede salir, ahora yo voy por la autopista, pero luego encuentro una forma de volver a la carretera, al camino correcto, pero siempre es más fácil ir por la autopista.

Su explicación fue una metáfora con el camino, lo que no fue raro si tomamos en cuenta su pasado donde se movían por México dando cine y el presente donde tienen una continua movilidad para realizar sus trabajos de reparación de maquinaria pesada y venta de automóviles, como era su caso. Esta explicación remitía a las carreteras mexicanas, las cuales pueden ser de dos tipos: autopistas de paga y carreteras sin paga. Las primeras que remitía al camino incorrecto eran las de mayor comodidad y de fácil tránsito, por la cual él se encontraba en ese momento, y las segundas el camino de Cristo, de difícil tránsito donde siempre existía la tentación de entrar en las autopistas para facilitarse el camino. Nuevamente aquí podemos ver la comparación del pasado cómodo y el presente difícil pero correcto. La conversación acabó allí ya que el ritual bautismal había tenido su inicio y mi interlocutor me llamó para que nos acercáramos a verlo.

El ritual se realizó en la parte del río donde el caudal era más ancho y el agua tenía un poco más de un metro de profundidad. De igual manera que en su división tradicional por género que retoman en la iglesia, aquí hombres y mujeres estaban separados unos de otros mientras se desarrolló el bautizo. Ellas estaban agrupadas a la orilla del río junto con alguno de sus hijos o hijas (ilustración N° 8) y después de un pequeño espacio empezaba una pendiente en la cual estaban todos los hombres y adolescentes acompañados de los músicos que cantaban

canciones cristianas junto con una guitarra (ilustración N° 9³¹). Algunos *roma* no se acercaron a ver el bautizo sino que se quedaron conversando en los lugares que estaban.

Ilustración N° 8
Mujeres *romi* observando el bautizo



Fuente: Fotografía de trabajo de campo

Antes de entrar al río, el pastor se acercó con el grupo de hombres donde estaban las personas que se iban a bautizar: 4 niños varones, un adulto de aproximadamente 30 años y su esposa de edad similar. Les explicó en pocas palabras en lo que consistía la ceremonia “el bautizo es asumirse como un nuevo hombre, se debe dejar atrás al viejo y aceptar a Dios, es como un renacer”. Este ritual de paso, tal como lo dijo el pastor, marca una etapa

³¹ En la ilustración N° 9 se puede apreciar que hay un joven *rom* que utiliza shorts, sin embargo todos los demás utilizan pantalón como es debido.

decisiva en el creyente, ya que adquiere las posibilidades de construirse desde cero sin importar las condiciones morales en las que vivió en el pasado. Después de ello entró al río junto con uno de los predicadores de la iglesia que lo ayudaría. Ambos se quedaron con sus pantalones de mezclilla y sus playeras.

Ilustración N° 9

Hombres *rom* durante el bautizo



Fuente: fotografía de trabajo de campo

Al estar dentro del río con la mitad del cuerpo sumergida, el pastor comenzó una prédica en *romaní* de la cual pude entender muy poco y a mi interlocutor le costó trabajo escuchar por lo lejos que estábamos, sin embargo comentó que estaba dando inicio al bautizo. Después de ello el guitarrista y los cantantes entonaron canciones para acompañar el ritual mientras

pedían la participación de los asistentes al igual que en la iglesia. Los primeros en bautizarse fueron los niños, el adulto y por último su esposa. Pasaron uno por uno bajo el siguiente procedimiento: cuando recibían la llamada del pastor ingresaban al río, todos vestidos con su pantalón de mezclilla y sus playeras. Se colocaban entre él y su ayudante. El ministro les decía unas palabras y después de ello el niño (o el adulto) colocaba sus brazos en su pecho y los otros dos lo sumergían de cuerpo completo (ver ilustración N°. 10). Posteriormente le decían unas últimas palabras y salía del río. En este momento los observadores aplaudían y cantaban con mayor fuerza.

Ilustración N°. 10

Rom recibiendo el sacramento del bautismo



Fuente: fotografía de trabajo de campo

Los dos adultos pasaron de último y lo único que cambió fue que a la mujer le dieron una toalla para que después de que fuera sumergida se pudiera cubrir la parte superior de su cuerpo para que no se marcara su figura con el agua, según me comentó mi interlocutor *rom*. Los bautizos duraron aproximadamente media hora. Según algunos *roma* el uso de la falda en la mujer es debido a que esta no marca sus curvas y por ello no incita la mirada de otros hombres, ella sólo debe mostrarse a su marido como lo he argumentado anteriormente, por eso que la bautizada se cubriera su cuerpo con una toalla después de haberse mojado.

Después de que las 6 personas fueron bautizadas el pastor concluyó con unas frases, los participantes aplaudieron y poco a poco se fueron regresando hacia los lugares donde se habían instalado con sus familias. Al término del ritual, algunos *roma* se querían retirar pues pensaban que habría servicio en la noche y querían irse primero a sus casas a descansar, pero el pastor aclaró que solamente habría una oración de cierre y que ese día no habría ninguna actividad en la iglesia.

Entre el fin del bautizo y la oración de cierre se crearon dos grupos de personas: en uno de ellos se juntaron los músicos de la iglesia con los predicadores, quienes empezaron a entonar canciones cristianas; mientras que en el otro estaban los más “desmadrosos” según mi interlocutor, es decir aquellos que siempre estaban haciendo más desorden. En este segundo grupo coreaban canciones mundanas y contaban chistes, un comportamiento que para el contexto no era adecuado. Esta situación de separación es frecuente que se dé desde su conversión, pues los *roma* que tratan de seguir el camino de Cristo intentan apartarse de aquellos que los pueden incitar a conductas incorrectas. Cuando el pastor se acercó al segundo grupo estos cambiaban su discurso y hablaban de cuestiones relativas a la iglesia,

lo que causaba la risa de los que estaban allí. En este sentido vemos cómo ahora la autoridad de la iglesia es una persona importante que hay que respetar.

El grupo de “desmadrosos” era más grande que en el que se encontraban los más religiosos. Sin embargo cuando el pastor se unió al grupo de los que cantaban música cristiana, poco a poco se fueron incorporando los demás hasta que se disolvió el de los desordenados. Nuevamente vemos la influencia de la figura de la iglesia en los *roma* que probablemente en un pasado hayan sido los ancianos los que generaban este tipo de unión entre todos.

Mientras el pastor iniciaba la oración, mi interlocutor comentó que muchos de los que estaban contando chistes no eran muy buenos cristianos ya que no cumplían con lo que se pedía e influenciaban a otros por el mal camino. Le pregunté si sabían quiénes eran aquellos que no cumplían y enumeró a algunos de ellos. Por lo tanto nos podemos percatar de que había un conocimiento grupal sobre aquellos que se comportaban mal, quienes en ciertos contextos eran apartados y a veces hasta castigados por el pastor de diversas maneras; una de ellas y la más repetida es la prohibición de asistir al culto por algunas semanas. Podemos observar que por medio de la religión también hay una forma de control social que anteriormente era más relacionada con la *kriss romaní* (institución de justicia que abordaré a continuación) y el *marimé*.

Para la oración de cierre se hizo una especie de círculo con muchas sillas donde todos los que nos encontrábamos al interior éramos hombres. De manera similar al posicionamiento de las carpas, esta figura era cerrada a las demás personas, es decir a los *gadjó*. Algunas mujeres se encontraban detrás de su pareja pero casi la mayoría de ellas no estaban en ese momento. La predicación fue prácticamente toda en *romaní*, sin embargo mi interlocutor

hacía cortos resúmenes cada cierto tiempo: “Dios es el camino” “es difícil seguir a Dios pero es el único camino” “hoy hemos recibido a 6 nuevas personas”. Básicamente gran parte de la oración fue dirigida a la importancia de que hubiera nuevos adeptos a su religión y que además de ello pudieran comportarse de manera correcta. Duró aproximadamente 15 minutos intercalado con alabanzas. Cuando acabó, los que estaban en el círculo aplaudimos y cada uno se fue a sentar a su mesa o con sus parientes.

Mi interlocutor comentó que era buena hora para irnos, aproximadamente las 5:00 p.m. ya que según él en pocas horas habría algunos borrachos *rom* así como *gadjó* y que no sería ya un ambiente adecuado para estar allí, por este motivo nos retiramos y así acabó para nosotros ese día del bautizo.

Para concluir este apartado podemos apreciar que el ritual bautismal implica lo siguiente: 1) se integran personas *roma* a la congregación pentecostal; 2) que generalmente este momento es propiciado por una experiencia personal que el *rom* ha tenido y que lo referencia como un nuevo comienzo en su vida; 3) hay una ruptura con el bautismo realizado antes de ser pentecostales; 4) es un evento público que sirve como reunión para los *roma*, quienes comparten como lo hacían anteriormente en los campamentos y también se presta para evangelizar a los no conversos; 5) hay vías de comunicación muy efectivas para enterar a todos los *roma* de Guadalajara, utilizadas también para comunicar momentos de amenazas o extorsión por parte de los Yankovich Julupesty; 6) el idioma y su vestimenta se encuentran presentes en el evento, así como la división de espacios según género y sexo; 7) hay indicios de que la noción de *marimé* no es sólo para las mujeres casadas, sino también para los hombres, por lo que se podría decir que remite a la exclusividad sexual de la pareja y como marca de jerarquía; 8) la insistencia en la dificultad de dejar el alcohol,

que en los campamentos y casas servía como elemento para socializar, así como también tenía su importancia ritual en la boda y la *pomana* (como se observará más adelante); 9) hay una nueva forma de movilidad que no remite a lo económico ni a las festividades, sino que ahora se acude a Guadalajara por la presencia de buenos predicadores; 10) el pasado en contextos cristianos tiene un componente moral negativo, sin embargo fuera de este no tiene esa connotación y por último 11) existe una relación entre las instituciones de justicia *rom* y la iglesia en cuanto a las personas que se comportan de una manera moralmente incorrecta.

CAPÍTULO 3

TODOS SOMOS UNA GRAN FAMILIA

En el capítulo anterior desarrollé la historia del pentecostalismo así como la adopción por parte de los *roma* mexicanos, también describí las actividades realizadas por la iglesia Agua de Vida y su relación con ciertos aspectos morales y espaciales de esta minoría. Por ello en el actual apartado profundizaré en cómo se han visto modificados ciertos elementos de la organización social *roma* como el parentesco, delimitaciones espaciales, instituciones de justicia y familia gracias a su conversión a la religión pentecostal y su sedentarización. Posteriormente describiré momentos de su ciclo de vida como el nacimiento, el matrimonio y la muerte.

La totalidad de la información presentada en este capítulo es etnográfica obtenida durante el trabajo de campo realizado desde mayo de 2010 al presente. Gran parte de ella se obtuvo a partir entrevistas semi estructuradas y abiertas ya que son conceptos que ellos tienen para definir formas de agrupación que no pueden ser simplemente observadas. Por otra parte algunos elementos como lo señalé en el capítulo anterior han caído en desuso gracias al pentecostalismo por lo que es casi imposible verlos hoy en día. Por ello la necesidad de hacer entrevista para acceder a este conocimiento.

3.1. Rusos, Grecos y Húngaros en México

El presente apartado está dividido en dos partes que tienen mucha relevancia para entender la organización social de los *roma*, quienes se identifican como comunidad a pesar de las distancias entre ellos y el tiempo, estas son: las *vitzas* y por otra parte la *kumpania* y *kriss romaní*. El primer concepto hace referencia a patrilinajes por medio de los cuales se agrupan y que se reproducen por medio de las alianzas matrimoniales. Esta forma de agrupación les permite identificarse entre ellos y alejar a personas extrañas que quieran hacerse pasar por *rom*.

Por otra parte la *kumpania* remite a una ciudad en donde viven cierta cantidad de *roma* y la *kriss romaní* la institución jurídica formada a partir de un consejo de ancianos que se convoca en cierta localidad para solucionar algún conflicto que se haya originado entre ellos. Estos tres puntos se han transformado un poco a partir de la sedentarización de los *roma* y su adopción del cristianismo pentecostal como lo argumentaré.

3.1.1. *Vitzas* y patriarcas en México

El concepto de *vitza* remite a lo que Teresa San Román llama patrigrupos y es una forma de agrupación y reconocimiento que los *roma* de muchas partes del mundo poseen, la cual en México es definida de manera patrilineal a diferencia de gitanos de otros países como Rumania. Parece que en los estudios antropológicos de sociedades occidentales, el uso de conceptos de organización social basados en parentesco y la familia han desaparecido (San Román y González, 1994, p. 7), sin embargo es necesario incluirlos para el estudio de los *roma*, ya que es precisamente a partir de ellas que establecen las alianzas matrimoniales, las

sociedades económicas, instituciones de justicia, apropiación del territorio y por medio de las cuales se reconocen pertenecientes a su minoría étnica.

Podríamos definir al parentesco como “un sistema de posiciones relativas ideológicamente concebido que sirve de marco donde se ordena la reproducción, y en muchos pueblos, también la producción” (San Román y González, 1994, p. 8). En este sentido para los *roma* mexicanos tiene que ver con ambos factores, es decir con lo económico y sobre todo con la reproducción social.

Este sistema de parentesco es definido por ellos de manera patrilineal: 1) integración de miembros se da por vía paterna y no materna; 2) por ende las hijas se darán a otros grupos mientras que los hijos permanecerán en el de sus padres; 3) las reproductoras son de manera necesaria extranjeras al grupo, es decir, tanto la madre como la esposa del *rom* hombres pertenecen a otro, pero los hijos de ella formarán parte del linaje de su conyugue y por último 4) la forma de residencia es patrilocal, lo que quiere decir que después de que la pareja se ha casado ellos deben ir a vivir en casa de los padres del novio. De esto que puedan establecer relaciones exactas entre ellos buscando antepasados significativos hombres (San Román y González, 1994 pp. 12,17 y 28). Sin embargo como lo dije anteriormente a pesar de que no se pueda encontrar relaciones de consanguinidad con otros *roma* se nombran entre todos parientes como forma de reconocimiento: el parentesco como sistema de posiciones ideológicas.

Entre los *roma*, a pesar del tiempo que tienen en México (desde 1890 al menos), los cambios que han tenido en su vida diaria y ciertos aspectos de su cultura, la *vitzá* es una forma de agrupación que han mantenido y no se ha visto modificada por el cristianismo

pentecostal ni por otros factores, aunque en la actualidad, para los conversos es importante que la familia con la que casarán a sus hijos o hijas sean cristianos, es decir la religión se introduce en un aspecto tan básico como la reproducción social.

Después de estar por al menos un año tratando de recopilar los nombres de las *vitzas* que habitan en México sin poder obtenerlas todas debido a que es algo muy importante, privado y es algo reservado para ellos, a lo que no tiene acceso cualquier *gadjó*, me sorprendieron unos interlocutores *roma*, gracias a que finalmente me las dijeron sin que yo lo esperara. Pocos días antes de irme a un curso de verano de Estudios Roma en Budapest, fui a visitarlos para contarles de dicho evento, ya que su abuelo era originario de dicha ciudad, además de que por el curso no hablaría con ellos durante dos semanas. Cuando llegué a su casa me invitó a pasar y a sentarme en la sala como acostumbraba, saludé a su esposa y sus hijos y después de ello le pidió a su conyugue “¿por qué no nos sirves un té? ¿o prefieres café Héctor?” Preferí optar por el té. Su esposa colocó un mantel floreado en la mesa y después de que el agua estuvo caliente nos trajo a cada uno un vaso pequeño dentro de un plato hondo de las mismas dimensiones (Ilustración N°11), con el agua y una bolsita de té negro adentro.

Ilustración N° 11

Vaso y plato de té



Fuente: fotografía tomada el 17 de octubre de 2012 en San Luis Potosí durante mi trabajo de campo

“¿Ya aprendiste a tomar el té como nosotros?” A lo que respondí que todavía me costaba un poco pero iba en proceso. Nuevamente me dijo cómo se hacía

Mira es fácil, échale el limón después de que el agua agarré el sabor del té, porque si se lo pones antes ya no va a agarrar sabor. Después saca la bolsa y pon un poquito de té en el platito, con cuidado para que no se tire. Y nada más agarrar el plato con estos dos dedos afuera [refiriéndose al pulgar y el medio] y con este por dentro [el índice] y ya te lo tomas y así no te quemas y tampoco tienes que esperar a que se enfríe.

Esta operación se repetía las veces necesarias hasta acabar el té. Mientras lo tomábamos fumamos un cigarro y nos pusimos al tanto de cómo estábamos nosotros y la familia, así

como el trabajo. Después de esto le comenté que me iría a Budapest a estar dos semanas en un curso, me preguntó si iba a contarles de los *rom* mexicanos, a lo que respondí que lo más probable era que no, debido a que

Yo: las personas que van son investigadores que llevan mucho tiempo estudiando la cultura *rom* en diferentes partes del mundo, entonces creo que iré a escuchar más que a hablar.

Interlocutor: ¿cómo? Pero si tú ya eres más gitano que muchos, ya sabes mucho, tienes que decirlos cómo estamos acá, es más D³² traéme un papel y una pluma para escribirle el nombre de todas las *vitzas*, las anotamos todas para que sepan que eres chingón. Además quién sabe si te encuentras un pariente de nosotros allá. Mi abuelito vino de allá.

Ellos piensan que con su apellido podrían encontrar a la familia de su abuelo en Hungría, que por ende es suya también. Él anotó las siguientes: Laidakesti, Kikalesti, Finfiresti, Gingeresti, Bumbulesti, Julupesti, Hungaresdi, Bariokesti, Chupuresti, Keneshti y algunos Xoraxá de Chile. Asimismo colocó otros nombres que eran apellidos que correspondían a cada una de éstas, sin embargo no serán nombrados para guardar la privacidad de mis interlocutores. Comentó que la *vitzá* es un compuesto de un antecesor común hombre, por ejemplo Kikalo y la segunda parte *esti* (*esdi*, *eshti*) que quiere decir los descendientes de, por lo que Kikalesti significaría los descendientes de Kikalo, lógica que siguen en general todos los nombres de éstas. Aquí podemos observar de los elementos definitorios de lo patrilineal. Además me comentó que algunas *vitzas* tenían sobrenombres por ejemplo “Charapanos que significa algo como calcetín, bueno en griego Charapo es calcetín lo demás no sé” y rieron debido al significado de la palabra. Esta es una forma de decirle a una de las *vitzas* nombradas anteriormente.

³² Uso la letra para sustituir el nombre de la esposa de mi interlocutor para mantener su privacidad

Entonces los *roma* que habitan hoy en día en México son parte de la *vitza* de los primeros migrantes que llegaron entre 1890 y 1930 a pesar de que posean diferentes apellidos que los de sus antecesores, es decir estos migrantes eran *kikalo*, *gingero*, etc. y es su nombre lo que mantienen para denominar a todos sus descendientes. A pesar de lo argumentado, el concepto de *vitza* para ellos no es del todo cerrado o acabado, ya que en ocasiones no saben si el nombre que dicen es propiamente un apellido o una *vitza*, incluso en ocasiones éstas pueden ser el nombre del antecesor más el país de procedencia, es decir: rusos, griegos o húngaros.

Por otra parte cuando volví de Budapest tuve una conversación con Ciprian Necula³³ un *rom* de Rumania que asistió al curso. Por curiosidad le interrogué sobre el uso de la *vitza* en su país, después de comentarle cómo los *romaníes* mexicanos la utilizaban. A ello respondió que entre los *roma* rumanos también existía, pero que no era definida por un ancestro común a todas las familias extensas, sino que se daba gracias a oficios, religiones o incluso debido a denominaciones geográficas. Es posible que esta definición la hayan tenido los *roma* cuando llegaron a México, y que fuera modificada debido a que los trabajos que realizaron no fueron los mismos que en Europa, por ello el cambio del concepto, sin embargo no poseo datos para fundamentarlo. Es importante aclarar que las asociaciones comerciales que establecen en México, suelen ser con personas de una *vitza* en particular, por lo que vemos que el parentesco de los *roma* mexicanos también está relacionado con su producción. Entonces la *vitza* entre los *roma* mexicanos no puede ni debe interpretarse de la misma forma en que se realiza en otros países sino que más bien es necesario buscar las diferencias existentes entre las naciones.

³³ Conversación personal sostenida con Ciprian Necula el 28 de agosto de 2012.

Por otra parte el uso de los apellidos entre mis interlocutores obedece a los estándares mexicanos, es decir siempre se lleva primero el del padre y después el de la madre pero para reconocerse se preguntan por las *vitzas* y no por los apellidos, estos son usados para ubicar a familias de manera geográfica, por ejemplo “en Guadalajara hay muchos Rodríguez³⁴”. La importancia de esta forma de organización tiene que ver sobre todo con el reconocimiento que les permite tener entre ellos, por ejemplo un interlocutor cuya familia migró desde Polonia hasta México me comentaba que

Si yo viajo para cualquier parte de Europa, por ejemplo a España donde tú estuviste ya, yo busco a los *rom*, no a los *kalé* con los que tú estabas y les digo mi *vitza* y quién era mi abuelo y ellos van a saber quién soy yo y me van a invitar a su casa a tomar café, en cambio si yo no les sé decir cuál es mi *vitza* es probable que no me hablen mucho.

Por lo que podemos decir que desde su punto de vista, la *vitza* rebasa los límites nacionales. De la misma manera en que argumentan que puede servir a nivel internacional, tiene su funcionalidad entre los *rom* mexicanos:

Mira si alguien se quiere hacer pasar por gitano no va a poder, porque yo le voy a preguntar quién es su papá y quién es su abuelo, si no los conozco que probablemente no sea así, todavía le puedo preguntar por la familia de su mamá, pero si no los ubico sé que ese no es *rom*

De la misma manera funciona para reconocer a *rom* que no conocen

En cambio, si él si me sabe decir quién es su papá y su abuelo, puede que yo no lo conozca a él, pero voy a saber que también es *rom* y lo puedo invitar a la casa sin miedo a que esté diciendo mentiras

³⁴ Este apellido lo utilizo como pseudónimo para salvaguardar la confidencialidad de mis interlocutores.

La *vitza* a diferencia de los apellidos no se encuentra escrita en ningún documento por lo que tratar de rastrearla en archivos resultaría un imposible. Para todo lo legal los *rom* se manejan a partir de sus apellidos que son variados. Por otra parte también poseen dos nombres, uno de los cuales es utilizado para los *gadjó* y se encuentra registrado en su credencial de elector y su pasaporte, mientras que el segundo es sólo utilizado entre ellos. El segundo es un sobrenombre que le ponen a los *roma* desde que son niños y lo utilizan como su nombre cuando están con personas de su minoría, casi nunca se utiliza el registrado en documentos oficiales.

Además del reconocimiento que la *vitza* permite tener a los *roma*, también dictaminaba las figuras de autoridad en las familias, según mis interlocutores por lo menos hace unos 30 años, la mayor persona la *vitza* era el representante de la misma y por ende de todos sus predecesores. Por lo que si algún integrante de su grupo tenía un problema era él quien tenía que acudir en defensa del agraviado o el agravante ante el consejo de ancianos o *kriss romaní*.

Por ejemplo, si yo tenía un problema contigo y tú no me respondías, yo iba con tu papá, con tu abuelo si estaba vivo y le decía la bronca que tuvimos y él tenía que responder por ti. Si pasa hoy todavía lo puedo hacer, pero ya no pasa tanto.

Me comentaba mi interlocutor que hoy en día no pasaba tanto porque “cada quien es el patriarca de su propia casa” lo que puede ser un indicador de cómo ha cambiado la autoridad dentro de la organización social con el tiempo, dando un paso de pocas autoridades por *vitza* a una mayor posibilidad de decisión y resolución de conflictos por parte de cada familia nuclear. Un ejemplo de cuando se llama a los padres para ayudar a

solucionar un problema sobre su hijo me sucedió cuando viví en San Luis Potosí con Gerardo, uno de mis interlocutores principales.

Un día salí a jugar un partido de basket en una liga a la que me había inscrito y tuve un desgarre en la rodilla. Él me llevó a la clínica y cuando estábamos allí insistió en que teníamos que llamar a mi padre para preguntarle qué hacer. Le di su teléfono y él estableció conversaciones directas con mi papá en las cuáles le preguntaba qué quería que hiciéramos, asimismo preguntaba “¿Y la señora [mi mamá] quiere decir algo? ¿Cómo quiere que hagamos?” Pero la comunicación era directamente con mi padre y me decía que tenía que escucharlos para saber qué hacer. Como se puede ver, las mujeres también son tomadas en cuenta para las decisiones, pero generalmente son los hombres quienes hablan cuando se tienen que tomar decisiones importantes.

Entonces hasta el momento hemos visto que las *vitzas* se configuran de manera patrilineal, les sirven para identificar a las personas dentro del grupo, así como dictaminan figuras de autoridad que poco a poco han variados. A continuación desarrollaré cómo se dan las alianzas matrimoniales, que finalmente son las que hacen que éstas se reproduzcan. Las bodas se pueden realizar entre personas de la misma *vitz*a o de diferentes. Y cuando son de una misma no existe una mirada incestuosa del hecho, debido a que pueden ser parientes muy lejanos. Incluso existen primos hermanos que se han casado.

Debido a que es común encontrar alianzas matrimoniales entre personas de diversas *vitzas* es un motivo para que se denominen parientes entre todos los *rom* de México, ya que casi siempre pueden localizar relaciones políticas o de consanguineidad con los demás. Además

de ello insisto en que dirigirse a los demás como parientes es una forma de demostrarse respeto y reconocimiento como grupo.

A pesar de que las alianzas matrimoniales se pueden establecer entre personas de diferentes *vitzas* mis interlocutores me han comentado que hay unas que son más “cerradas” o “especiales” que otras, ya que no dan a sus hijas para casarse con “cualquiera”. El punto de “dar a la hija” resulta fundamental para entender la lógica patrilineal, ya que se expresan de esta manera debido a que cuando la mujer se casa, pasa a ser parte de otro grupo y deja de pertenecer, mientras esté con su marido, al de su padre. A diferencia de ello los hombres siempre mantienen el nombre de la *vitza* de sus progenitores.

Entonces, si una mujer casada tiene un problema con alguien, no es a su padre a quien buscarían para solucionarlo, sino a los de su esposo, porque ahora es parte de esta *vitza*. A pesar de lo anterior, cuando se le interroga a una *romi* sobre su familia, ella puede remitir a su *vitza* original, aunque generalmente a quien se le dirigen estas preguntas es al hombre. Otro factor ligado al anterior de “dar a la hija”, que nos permite entender mejor el parentesco en esta minoría, es que ellas no deberían casarse con un hombre no *roma*, ya que de hacerlo tendría que ir a vivir con los padres de su esposo, por lo que “se perdería la cultura” como mis interlocutores hacen énfasis. A diferencia de ella, que el hombre (aunque no sea lo ideal) pueda casarse con una mujer no *roma*, ya que es la *gadjí* quien se tendría que adaptar a su nueva *vitza*, por ende preservar y darle continuidad a su cultura.

Aunque no es lo más frecuente que un *rom* se case con una *gadjí*, conozco algunos casos en los que ha sucedido. Casi siempre es algo aceptado aunque en ocasiones hay cierta burla o discriminación, sobre ello me contaba una interlocutora de su tía que era *gadjí*:

Se volvió más gitana que todas, pero se burlaban mucho de ella, le decía ¡mira cómo dice esto...! y pues así no se decía, ella pronunciaba mal, pero ya era más gitana que ellas, sabía cocinar más rico y hablaba y entendía todo, pero se siguieron burlando y la pobre ya no volvió a hablar más en el idioma.

También conocí a otra tía de la misma interlocutora *rom* que era *gadji* quien comentó que de ella también se burlaban a veces, pero que no hacía caso de ello y que actualmente sus amigas eran todas *romi* y la querían mucho. Esta es una evidencia de la flexibilidad que tienen para establecer relaciones matrimoniales con personas externas, siempre y cuando la mujer se adapte a su nueva vida, como vemos en el segundo ejemplo, ella hizo un corte tajante con sus amistades no *roma* y en ese momento todas sus amigas eran *romi*.

Un ejemplo de esta adaptación a su nueva familia fue cuando conocí a la *romi* del segundo ejemplo, ya que unos interlocutores me invitaron a su casa a comer *sarmi* (Ilustración N° 12), un platillo típico de Europa del Central y del Este (un indicio que nos da la posibilidad de ubicarlos antes de su migración en estas regiones) que en México los *roma* reivindican como propio y fue ella quien lo preparó puesto que mi interlocutora de ambos padres *roma* no sabía hacerlo, por lo que comentó sobre su tía “ya es más gitana que todas”.

Ilustración N° 12

Sarmi preparado por una *romi*



Fuente: Fotografía trabajo de campo, 22 de junio de 2012, Guadalajara.

Como se puede apreciar en la foto anterior hay tres colores y esto tiene que ver con el recubrimiento que utilizan para colocar el guiso (que es siempre el mismo³⁵) y tradicionalmente se recubría solamente con col, sin embargo en México han adaptado este platillo para cubrirlo con diferentes tipos de chile.

Volviendo al tema de las formas de agrupación, resulta importante aclarar otro elemento que es el concepto de patriarca, para evitar confusión en la interpretación, debido a que incluso entre los *roma* mexicanos, ha sido un tema polémico, ya que no todos reconocían a la persona que se proclamaba como tal, es decir Pablo Luvínoff, quien fue asesinado en septiembre de 2010. Según me han dicho mis interlocutores el patriarca era la persona que

³⁵ Tiene carne molida de res y cerdo, papas, zanahorias, chile y un poco de cebolla.

por encima de los representantes de cada *vitza* tenía mayor poder e injerencia dentro de la comunidad *romaní* mexicana. Sin embargo muchos de ellos comentan que Pablo Luvinoff sí tenía un papel importante dentro de la comunidad pero no era alguien que sabía o conocía la situación de todos y podía tomar decisión por ellos, sino que era un *rom* que tenía muchas relaciones de poder y por ello algunos acudían en busca de ayuda.

Mis interlocutores comentan que no recuerdan que en México haya existido alguna vez un patriarca visto como la figura de autoridad máxima, que sí han existido personas bastante reconocidas y respetadas en la comunidad, generalmente los mayores pero nunca uno solo que tuviera mayor poder que los demás. Los viejos eran conocidos como las cabezas de familia o patriarcas pero no en el sentido de representantes de toda su comunidad sino de su *vitza* y como lo argumenté anteriormente hoy en día cada padre *roma* tiene mayor posibilidad de decisión en su casa que en el pasado cuando se reservaba para los mayores.

Las figuras de autoridad no han sido desplazadas por la conversión al pentecostalismo de los *rom* mexicanos, lo que sucede es que en este esquema general se añaden las figuras de la iglesia que generan que el equilibrio del poder se encuentre en más personas como lo hice notar en el capítulo del bautismo, donde el pastor era una persona que debía ser respetada y escuchada.

Igualmente existe otro aspecto en el cual se hace evidente la influencia de la religión en las relaciones inter generacionales existentes entre los *roma*, ejemplo de ello fue el relato de una *romi* (femenino para *rom*) que comentaba que su suegra (con quien vivía debido a la patrilocalidad) insistía mucho en que ella debía enseñar a su hija a leer la mano, sin embargo en la Biblia estaba explícitamente prohibido por lo que no quería hacerlo pero ella

debía acatar las órdenes de su suegra por respeto, lo que le causaba conflictos emocionales y sentimentales. Este problema también se puede observar entre aquellos que consumen licor y los que no, debido a que los “buenos cristianos” como ellos comentan no deberían tomar ni tampoco incitar a ello, lo que ha marcado una separación entre los *rom* conversos y no que consuman sustancias prohibidas en la Biblia.

Los pastores son figuras de autoridad por haber adquirido un respeto debido al conocimiento que tienen sobre la Biblia y sobre todo gracias al comportamiento que siguen, ya que para lograr su lugar dentro de la iglesia deben tener una conducta correcta según los estándares del cristianismo. Como me comentaban dos pastores gitano andaluces durante mi estancia de campo en Linares, España, los representantes de la iglesia gitana adquieren un estatus de personas de conocimiento y a pesar de que ellos quisieran apearse sólo a los problemas espirituales, muchos integrantes de la comunidad gitana se acercan a ellos para pedir consejos que están más en el plano social. De manera similar en México los representantes de la iglesia pentecostal son vistos como figuras de conocimiento religioso y también como personas a las que se puede acudir cuando los problemas van más allá de lo espiritual para que les aconsejen. Esto no implica que los ancianos dejen de ser reconocidos como sabios.

Por último podríamos añadir que gracias al asentamiento en las ciudades y la fragmentación espacial de los *roma* las relaciones de poder variaron, ya que no sostienen tanto contacto como lo hacían en los campamentos con los ancianos, motivo por el cual “cada quien es patriarca de su propia casa”. A pesar de ello los *roma* casados o no que continúan viviendo en casa de sus padres tienen una mayor influencia de éstos para tomar sus decisiones.

Para concluir el apartado, podemos hacer énfasis en varios aspectos importantes que forman parte de su organización social: 1) el parentesco no es necesariamente biológico, sino que obedece a un sistema de posiciones relativas establecidas ideológicamente; 2) las *vitzas* son configuradas de manera patrilineal y no son un concepto terminado ni cerrado, puede variar dependiendo del contexto; 3) existen diferencias entre el significado de la *vitza* para los *roma* mexicanos con los de otros países por lo que es necesario estudiar su especificidad; 4) las asociaciones comerciales se dan entre el grupo de parientes generalmente; 5) los apellidos son utilizados principalmente para las cuestiones legales o para ubicar a una familia en un espacio geográfico; 6) utilizan dos nombres, uno para los *gadjó* y el otro para los integrantes de su minoría étnica; 7) la *vitza* sirve para reconocerse entre ellos y pueden haber alianzas entre personas de la misma; 8) la idea de patriarca ha variado con el tiempo; 9) los hombres *roma* pueden casarse con mujeres *gadjí*; 10) existen problemas principalmente morales entre pentecostales y los no conversos; 11) gracias a su asentamiento en las ciudades las figuras de autoridad se amplían y por último 12) que la religión se inserta en un aspecto fundamental del parentesco como requisito para la reproducción social.

3.1.2. La *kumpania* y *kriss romaní*

En el apartado anterior describí las implicaciones del concepto de *vitza* entre los *roma* mexicanos, en algún momento hice referencia a su sistema jurídico y su organización territorial. Por ello y en búsqueda de tener un entendimiento más específico de la organización social de esta minoría étnica en el presente apartado abordaré estos aspectos

es decir, la *kriss romaní* y la *kumpania* respectivamente así como su relación con el asentamiento y la adopción del pentecostalismo con el grupo de estudio.

Kumpania es traducido por mis interlocutores “compañía” pero su significado remite a un espacio geográfico en el que se encuentran los *roma*. Se habla de las *kumpanias* de ciudades, por ejemplo la de San Luis Potosí, la de Guadalajara, la de Querétaro y la del Distrito Federal y sirven para organizarse geográficamente. Otra forma en que puede ser utilizada es para referirse a la totalidad de los *roma* que habitan en el país, como la *kumpania* de México.

En el primer sentido de *kumpania*, es decir el que remite a una ciudad específica, no todas las podemos localizar visualmente como un espacio donde habiten muchos *roma*, debido a que en ciudades como Guadalajara y el D.F., viven dispersos en diversas casas y apartamentos en diferentes colonias, lo que no quiere decir que no haya una *kumpania*, sino que el concepto se desplaza a algo más abstracto, que logra decir que hay *roma* habitando en estos lugares. A pesar de lo anterior hay zonas donde hay mayor concentración de *roma* que en otras y en el caso de Guadalajara se puede ver que migraron de una a otra entre 1970 y la actualidad.

A diferencia de Guadalajara y el D.F en lugares como San Luis Potosí y Querétaro la *kumpania* sí es visualmente ubicable, ya que en ambas ciudades viven muchos *rom* en un mismo terreno. Por ejemplo en Querétaro hay un espacio de aproximadamente 30 casas donde al menos 20 de ellas pertenecen a *roma*. Este lugar no está pavimentado y queda en la periferia de la ciudad rodeado de un conjunto de casas con calles pavimentadas. Generalmente los que viven en esta *kumpania* vigilan quiénes son los que entran en el

lugar, ya que muchos de sus hijos se encuentran visitando a otros parientes y se preocupan de que les vaya a suceder algo. En este sentido podemos observar que hay un miedo hacia el extraño, es decir el *gadjé* que quiera hacerle daño a alguna de las personas que allí habitan, por ello la vigilancia continua.

Entonces cuando se entra al lugar en automóvil algunos *roma* se asoman desde la puerta de su casa para ver quién ha llegado y si reconocen a la persona lo saludan. Este fue el caso cuando fui con Gerardo (uno de mis interlocutores principales que he mencionado previamente) ya que todos los que allí habitaban lo conocían por lo que salieron de sus casas hacia el vehículo a su encuentro. Las viviendas de los *rom* que allí habitan no son todas casas, sino que algunas son estructuras metálicas que han colocado con la lona que utilizaban para sus carpas, y debajo de las lonas han pavimentado el suelo por motivos de salud e higiene. La idea de estas construcciones es que sean fijas por lo que las adaptan con todos los utensilios y muebles necesarios para una vida con comodidad. Otras viviendas son casas con paredes de ladrillo y en algunos terrenos se pueden observar las dos edificaciones. Entonces en Querétaro (a diferencia de Guadalajara y del D.F.) la *kumpania* es visualmente ubicable debido a que hay varias familias *roma* viviendo en el mismo lugar. Y los que allí habitan no tienen que ser de la misma *vitza* sino que pueden convivir de diferentes.

Otro ejemplo de *kumpania* es la de San Luis Potosí, la cual tiene sus diferencias a la de Querétaro, Guadalajara y el D.F. debido a que las estructuras que utilizan para vivir son sumamente fáciles de quitar para que se puedan ir a otro lugar. En esta ciudad residen casi únicamente integrantes de dos familias y tiene la particularidad de que a veces está y otras

no, debido a que en momentos en que se sienten inseguros o quieren irse de la ciudad lo hacen y casi siempre es todo el grupo, por lo que el terreno que ocupaban lo dejan solo.

Entonces la *kumpania* es un concepto que remite más a un espacio fijo que a uno movable ya que personas o familias enteras de un estado pueden migrar a trabajar a otras ciudades o incluso países sin que cambie el nombre de esta, ésta sigue existiendo siempre y cuando haya *roma* que habiten en esa ciudad, si ya no queda ninguno esta deja de existir temporalmente, como me comentaba un interlocutor “ahora ya no hay *kumpania* en San Luis”. No obstante si todas las personas están fuera de su estado, cuando se le pregunta a uno de ellos sobre a cuál pertenece él o ella pueden remitir a la que considera suya a pesar de que ya no habite nadie en dicho estado, en resumen se puede *ser* de una *kumpania* incluso si no hay *kumpania* en ese lugar temporalmente.

Debido a lo anterior podemos observar que los *roma* además de tener un sentido de pertenencia a una *vitza* específica o a una religión también lo poseen hacia un territorio, generalmente en el que ha nacido o en el que ha estado la mayor parte de su vida, entonces incluso si migran a otro lugar ellos seguirán reivindicando que su *kumpania* es en la que nació o donde habitó. Esta última implicación del concepto tiene similitudes con otra de las posibilidades de la *vitza* que Ciprian Necula, *rom* de Rumania que mencioné anteriormente me comentaba ya que podía remitir a una región, un trabajo o una religión.

En cuanto al sentido de pertenencia de los *roma* mexicanos a regiones no es sólo por medio de la *kumpania* donde lo vemos expresado ya que en ellos se ha quedado grabada una división entre los países de los cuales provienen que es otra forma en la que se clasifican y principalmente la diferencia que marcan es: los rusos por una parte y grecos y húngaros por

otra. Comentan que los primeros son un poco más “ciudadinos”, casi siempre han vivido en las ciudades más grandes y los negocios los han realizado dentro de ellas. Dicen que cuando la mayor parte de los *roma* daba cine, los rusos hacían negocios en las capitales, por ejemplo de intermediarios en la venta de metales, de automóviles, de maquinaria pesada y algunos instaurando sus propios negocios. A diferencia de ellos los húngaros y grecos se dedicaron a negocios similares sólo cuando el cine dejó de ser rentable y las carreteras fueron peligrosas para ellos. También vivieron durante más tiempo en carpas y fue a los que más les costó adaptarse a la vida en casas o departamentos en las grandes ciudades.

El concepto de *kumpania* tiene una implicación laboral y otra jurídica. Cuando está relacionada con la primera ellos tienen un respeto hacia las familias que sean de una ciudad en específico, por lo que si otros *roma* que no pertenecen a dicha *kumpania* van a trabajar en ese lugar lo más adecuado sería informar a los que tienen la plaza de la urbe que ellos harán negocios allí para no entrar en conflictos de intereses. Tal como un interlocutor me comentaba:

Fui a trabajar al D.F. y no encontré a mi mecánico, entonces busqué a otro que se veía bueno, pero cuando estaba hablando con él llegó un pariente y me dijo que no podía trabajar con ese mecánico, le dije que me hiciera el paro esa única vez y dijo que no había problema, pero si no hubiera querido le tenía que hacer caso.

Entonces podemos observar que hay una apropiación familiar de los espacios y los recursos que éstos ofrecen y que dicha división tiene que ser respetada por todos los *roma* para no quitarles las posibilidades a otros. La segunda implicación de la *kumpania*, es decir, la jurídica está relacionada con la *kriss romaní* traducido por ellos como “policía *romaní*” pero entendido como consejo de ancianos. Este es un sistema de resolución de conflictos al que convocan cuando se genera un problema entre dos o más *roma* quienes no logran llegar

a un acuerdo. La *kriss* está integrada por las personas que ellos reconocen que son de autoridad y poseedores de conocimiento y muchas veces la mayor cantidad de integrantes de este consejo es de la *kumpania* del estado donde ocurrió el conflicto. Generalmente son los ancianos o personas adultos hombres quienes pueden escuchar lo que dicen las mujeres pero son ellos los que intervienen de manera activa. Esta institución está presente entre los *roma* de muchos países entre los cuáles podemos enumerar a los franceses y chilenos (Williams, 1982; Rojas y Gamboa, 2008)

Es importante que cuando se convoca este consejo haya personas de las *vitzas* en las cuales se generó el conflicto (no necesariamente pertenecientes a la *kumpania* del estado donde ocurrió el suceso) de manera que se vuelva menos parcial el juicio y la resolución sea más justa. Los problemas por los cuales se convoca a una *kriss* pueden ser de índole moral o económica. De igual manera la resolución puede ir desde una compensación económica hasta dictaminar a una o varias personas como *marimé*, caso en el cual éstas deberán apartarse de sus conocidos durante el tiempo que se encuentren en este estado. Como se puede observar tanto lo moral como económico sirven como formas de control entre los *roma* mexicanos.

Si la *kriss* dictamina a uno o más *roma* como *marimé* durante el tiempo que ellos tienen esta condición, todos los que no fueron sentenciados como tal deben guardar su distancia de los primeros ya que de ser vistos en contacto con alguno de ellos podrían adquirir este estado hasta que sea revocado por el consejo de ancianos. Después de un tiempo que la *kriss* establece las personas dictaminadas como *marimé* son limpiadas por medio de un acto público, que consiste en que todos los presentes tomen agua del mismo vaso que las

personas impuras, acto por medio del cual se evidencia que nuevamente están en un estatus de normalidad.

Uno de los conflictos que era de mayor recurrencia para que se convocara la *kriss* era que “robaran a una hija para casarla” ya que para las alianzas matrimoniales era necesario que se llegara a un acuerdo entre las partes para eventualmente casar a los jóvenes, de no ser así es considerado como una ofensa para la familia de la mujer ya que después de que ésta ha tenido relaciones sexuales resulta imposible casarla por medio de su ritual tradicional, tema que será tratado en el posterior apartado. En estos casos como el daño moral no podía resarcirse debido a que la hija ya había tenido relaciones sexuales, se exigía una alta compensación monetaria más que un castigo de otra índole. Otro motivo común para llamar al consejo de ancianos era cuando había algún divorcio y las partes no llegaban a acuerdos por lo que se le exponía el caso a la *kriss romaní* quienes dictaminaban cuál era la forma adecuada de proceder. Nuevamente la resolución podía ser de tipo económico, moral o ambos. A partir de la conversión al cristianismo pentecostal de parte de los *rom* mexicanos este consejo es cada día menos utilizado ya que tratan de no meterse en problemas morales o económicos con otros. Por otra parte debido a la migración a las ciudades, el hecho de que ya no compartan un mismo espacio para la vida diaria y haya mayor cantidad de posibles clientes es un motivo para que se generen menos problemas entre ellos. Pero a pesar de que sea menos frecuente es curioso ver la similitud que tiene la iglesia como sistema de control con la *kriss romaní* y su conceptos de *marimé* como lo hacen notar Rojas y Gamboa: “De ahí se entiende que el principal mecanismo de control social es el *marimé*, estigma de impureza que recae sobre quien ha infringido una norma social” (Rojas y Gamboa, 2008, p. 53).

Este estigma de impureza llamado *marimé* deja de ser utilizado en contextos cristianos y se comienza a hablar de respeto, entonces cuando una persona está haciendo actos indebidos el pastor puede castigarlos pidiéndole a una persona o una familia que deje de asistir a la iglesia por el tiempo que él determine como lo comenté en el apartado sobre el bautizo. La palabra respeto era utilizada desde antes de la conversión al pentecostalismo por los *roma* mexicanos, sin embargo tiene una nueva connotación dentro del templo que está relacionada con el *marimé* y no como antes la utilizaban que era en referencia hacia el respeto a los ancianos.

Si recordamos una de las posibles resoluciones de la *kriss* podía ser dictaminar a una o varias personas como *marimé* motivo por el cual debían permanecer apartados de la comunidad por un tiempo, de igual manera que cuando el pastor pide a alguien que deje de asistir a la iglesia por conductas indebidas que ha tenido, lo que origina que los otros *rom* pentecostales traten de no verlos para no tener una mala influencia en su vida. Observamos que hay un desplazamiento de una noción por otra, en este caso de la palabra *marimé* por la de respeto, pero curiosamente la primera de ellas sigue siendo utilizada en otros contextos por lo que estaríamos hablando más de una transición paulatina que de un desplazamiento en sí.

De igual manera es importante aclarar que los *roma* pentecostales y no conversos mantienen bastante relación pero los primeros tratan de no asistir a contextos “mundanos”, es decir que estén ausentes las tentaciones y los vicios para no correr el riesgo de ser vetados de la iglesia. Esto ha generado que se mantengan apartados incluso en eventos importantes como las bodas donde se acostumbra a consumir cigarros y alcohol así como a escuchar música mundana, por lo que en ocasiones sólo hacen acto de presencia en el

momento que casa a la pareja y después se van a sus casas para no caer en actitudes “mundanas”. A pesar de esta diferencia su asistencia a rituales de otros *roma* no cristianos es de suma importancia al igual que en el caso de los *kalderash* parisinos (Williams, 1982, p. 317). Por su parte los no conversos también tienen ciertas quejas ya que en celebraciones como bodas o bautizos en las cuales estaban acostumbrados a tomar ahora no se les permite, lo que genera su incomodidad y según dicen mis interlocutores pentecostales “vienen, comen y se van”, sin embargo están presentes durante el casamiento.

A manera de conclusión de este apartado observamos que: 1) la *kumpania* remite a una ciudad específica o pueden usar el concepto para englobarse todos cuando refieren a la *kumpania* de México; 2) hay un apego a su lugar de nacimiento o donde han pasado la mayor parte de su vida con el cual se identifican; 3) hay una apropiación familiar de los recursos que ofrecen las urbes; 4) existen diferencias de concentración, tipo de vivienda y movilidad entre los *roma* que viven en diversos estados del país; 5) tienen una división originada por los países de los cuales arribaron al territorio mexicano, es decir rusos, grecos o húngaros; 6) la *kriss romaní* es su sistema jurídico que les sirve cuando una o más personas *roma* tienen un conflicto, sólo se aplica entre ellos no cuando hay problemas con los *gadjé*; 7) las resoluciones del consejo de ancianos pueden ser de tipo moral y económico; 8) el *marimé* está sumamente relacionado con su método de solución de conflictos y por último 9) las nociones morales de control social anterior a su conversión guardan una relación con el funcionamiento de la iglesia que en ocasiones crea una separación entre los cristianos y los no pentecostales debido a los comportamientos que tienen cada uno de ellos, sin embargo en rituales de importancia como el bautizo, la boda o la *pomana* la presencia de todos es requerida.

3.2. Una mirada al interior de la *vitza*

En los dos apartados anteriores he descrito aspectos de la organización social de los *roma* como el parentesco, institución de justicia y la apropiación familiar del espacio por lo que a continuación desarrollaré de manera más específica partes fundamentales de su ciclo de vida que están en estrecha relación con estos elementos. En un primer momento se describe cómo se forman las alianzas matrimoniales y las consecuencias que traen para el hombre y la mujer ser esposos, posteriormente la vida de esta nueva pareja junto con sus hijos, para finalizar con los rituales mortuorios entre ellos. Se establecen relaciones de todos estos elementos con su conversión al cristianismo pentecostal.

Es importante aclarar que la descripción del ritual matrimonial la realizo gracias a narraciones de diversos interlocutores, ya que durante mi trabajo de campo de mayo de 2010 hasta el presente nunca acudí a una de éstas celebraciones.

3.2.1. Un nuevo matrimonio

El matrimonio es una de los rituales que los *roma* mexicanos reivindican como propios y comentan que “las bodas son ya casi lo único gitano que tenemos” pues se ha mantenido en gran parte la forma de realizarlas. A pesar de ello podemos observar cómo el cristianismo pentecostal ha tenido influencia de diversas maneras, de las cuales podemos enumerar las siguientes: 1) se busca que la pareja del hijo o hija sea cristiana, 2) debería estar prohibido tomar licor en la fiesta, 3) la música tiene que ser cristiana y 4) es necesaria la presencia de

las autoridades de la iglesia para el casamiento. Sin embargo no todos los *roma* pentecostales cumplen con los cuatro factores. El ritual matrimonial engloba tres fases: 1) el pedimento, 2) la boda y 3) la tornaboda.

El pedimento se puede dividir en dos partes. En la primera de ellas los padres de ambas familias establecen una especie de contrato donde se acuerda la posibilidad de que sus hijos se casen pero la formalización de este hecho para los ojos de toda la comunidad *roma* es posterior. Por el momento sólo se ha pactado que la hija puede ser pedida para el matrimonio. Dos factores que hoy en día son de vital importancia para los padres es que: 1) la pareja con quien casarán a su hijo o hija sean cristianos como lo comenté anteriormente, esto en el caso de que ellos mismos sean pentecostales y 2) sobre todo para los padres de la hija que el posible esposo no viva lejos de ella, ya que de hacerlo su hija debería residir a la *kumpania* de otro estado (patrilocalidad).

El hecho de que sean cristianos les garantiza de cierta manera a ambos padres que sus hijos serán tratados de buena manera y que el día a día no será muy diferente del que acostumbran, puesto que el pentecostalismo como lo narré en el segundo capítulo exige a sus adeptos conductas moralmente correctas. En este sentido vemos cómo la religión es fundamental para la reproducción social.

En este primer acuerdo lo que se discute es la posibilidad de que contraigan matrimonio los jóvenes, las fechas para hacerlo, arreglos económicos de cómo serán distribuidos los gastos del festejo y lo que tendrá que pagar el padre del novio como dote por la mujer. Según San Román y González (1994, p. 22-23) cuando el pago lo realizan de esta forma debería llamarse precio de la novia y dote sólo cuando es al revés, a pesar de ello los *roma*

mexicanos lo llaman dote. La cantidad de dinero que se pagará por la hija depende de varios factores, uno que es determinante es si la mujer es virgen ya que de no serlo este ritual tendría sentido, puesto que, lo que está en juego es el honor de ambas familia a través de sus hijos y se ve expresado en la pureza de la joven. Tal como lo dice Gay-Blasco (1997, p. 517) entre gitanos españoles “para casarte, tú [la mujer] tienes que probar que eres pura”³⁶. Sobre este punto los *roma* mexicanos marcan una separación con los *gadjé* como me explicaba una interlocutora *romi*:

Yo quisiera que mi nieta estudiara, pero yo veo que las muchachitas *gadjí* van a la escuela y de ahí se van con los novios a hacer cosas. Sus padres ni saben qué es lo que hacen después de la escuela.

Vemos como hay una moralidad diferente entre la sociedad mayoritaria y los *roma* mexicanos que poseen otros valores sexuales. El matrimonio entre ellos está totalmente relacionado con la pérdida de la virginidad de la mujer de igual forma que entre los gitanos españoles. Lo anterior no implica que la *romi* que la haya perdido le será imposible casarse solamente que no lo hará de la manera tradicional, sino que sencillamente se irá a vivir con su pareja. Sin embargo la mayor parte de estos casos al igual que en España se da con adultas que tuvieron su boda, se divorciaron o quedaron viudas y después volvieron a contraer matrimonio (Gay Blasco, 1997, p. 524-525).

Esta segunda forma de contraer matrimonio suele ser sólo con las adultas ya que entre las jóvenes tienen un fuerte control de su sexualidad (igual en el caso de los gitanos españoles, Gay-Blasco, 1997, p. 523) como me lo hizo notar un interlocutor *rom* cuando fui a casa de una familia que no conocía. La mayor parte de las veces que llega un *gadjó* a sus casas es

³⁶ Traducción realizada por el autor. El original “in order to get married, you have to prove that you are pure” (Gay-Blasco, 1997, p. 517)

recibido fuera de la misma donde se le interroga el motivo de su visita, de no ser de su interés le cierran las puertas y siguen en sus ocupaciones, por ende es raro que un antropólogo pueda entrar sin ninguna referencia en sus casas. En esta ocasión pese a que mi interlocutor había dicho que iría acompañado de mí, me comentó que me esperara unos segundos afuera de la casa mientras él saludaba. Aguardé un tiempo prudencial, aproximadamente 5 minutos y después entré en su hogar. Después de saludar y estrechar la mano con los hombres de la casa me invitaron a sentarme en la sala, mientras que dos de las mujeres que allí se encontraban nos sirvieron café y se fueron al espacio del comedor, como he comentado anteriormente hay una división espacial por géneros.

Mi interlocutor para romper el hielo, pues comprendía que no era una situación muy usual le comentó a la señora mayor de la familia que él me había platicado muchas veces del *pirogo* (Ver Ilustración N°13)³⁷, un postre gitano que ella sabía hacer muy bien. Ella comentó que con gusto lo haría pero que era necesario comprar los ingredientes. Mi interlocutor me recomendó que fuera yo, por lo que pedí una lista de lo necesario. Pese a ello la señora me dijo que su hija me acompañaría porque conocía qué se necesitaba.

³⁷ La base de este postre es pasta, huevo, queso, azúcar, mantequilla y frutas en almíbar

Ilustración N° 13
Pirogo (postre típico)



Fuente: fotografía trabajo de campo, obsequio a mi familia, 23 de diciembre de 2011.

Cuando subí a mi vehículo una de las hijas de la señora que prepararía el postre subió con dos de sus sobrinas y fuimos al mercado a comprar lo necesario. La tarde transcurrió de una manera bastante cómoda, ya que la idea de realizar el postre dio pie a que hubiera muchas conversaciones, primero sobre comida y después sobre otros temas. Cuando terminó el día y nos fuimos camino a casa mi interlocutor me dijo “¿te diste cuenta lo que pasó cuando fuiste al mercado?” Realmente no me había percatado de nada extraño, por lo que le dije que no. Él comentó que la mujer que me había acompañado al mercado era señorita (virgen) a pesar de que tuviera treinta años y por ello ella no debía estar sola conmigo, por eso su madre había mandado a sus dos nietas como acompañantes. Terminado su punto

reflexioné sobre lo que me había dicho y le pregunté “¿de verdad fue por eso?” Por lo que se ríó y dijo

Si no me crees la próxima vez trae a tu novia para veas cómo te van a tratar, si hoy te trataron bien ya vas a ver cuando vean a tu novia. Ya no van a creer que te vas a llevar a sus mujeres.

Me quedé con mucha curiosidad de ello y la siguiente vez invité a mi novia a la misma casa. Tal como había dicho mi interlocutor la conversación que tuve con los hombres fue mucho más cercana. Mi novia por su parte me comentó que las mujeres la habían tratado muy bien y la habían invitado a que siguiéramos yendo juntos. Asimismo otra de las cosas que me llamó la atención ese día fue que los niños y niñas que estaban en la casa nos preguntaron a mi novia y a mí “¿y ustedes son esposos?” a lo que al principio respondíamos que no, que solamente éramos pareja. A pesar de ello insistieron mucho porque no entendían cómo podíamos ser pareja sin estar casados. Esto tiene su razón en particular, ya que entre los *rom* son muy pocos los casos en que se “está de novio” precisamente por ese cuidado en la sexualidad de las jóvenes antes de casarse. En esas dos visitas pude apreciar el cuidado que tienen los *rom* sobre la sexualidad de las mujeres vírgenes y el cambio de actitud que tuvieron conmigo cuando estuvo presente mi novia, puesto que ya no era una amenaza en el sentido de que me fuera a “llevar a sus mujeres”, ya que de hacerlo yo como *gadjó* se perdería la reproducción de su cultura puesto que ella se pasaría a ser parte de mi familia. Entonces uno de los elementos determinantes para la boda es que la mujer sea virgen, lo que se logra casi siempre por el cuidado que tienen de su sexualidad como lo narré anteriormente.

Otro factor que determina la cantidad de dinero que se pagará es la economía de las familias ya que algunos padres piden sumas altas que no es posible alcanzarla por la otra parte, pero de querer que contraigan matrimonio con una persona en específico los padres de la novia pueden bajar el monto. Asimismo el precio de la dote varía en función de la ciudad mexicana en la que se realice la boda. Varios *roma* me comentaron que la dote no debe interpretarse como si se comprara la mujer sino como un acto de reconocimiento y respeto a la pureza de la mujer y la de su familia. Un interlocutor lo planteó de la siguiente manera: “las hijas propias son prestadas porque cuando se casan se van para otra casa”, dejan de pertenecer a la vitza de su padre (patrilinealidad) y por ello existe un resarcimiento económico por haberla cuidado todos los años antes de su matrimonio.

Tal como lo argumentan San Román y González (1994, p. 22-23) las interpretaciones del pago pueden ser varias: 1) compensación a los padres de la novia por haber cuidado y criado a la mujer, educación de la que se verán beneficiados otras personas cuando ella sea adulta; 2) para compensar una pérdida en derechos sobre su hija; 3) para que la familia pueda por su parte pagar por una mujer para sus hijos y por último 4) una garantía para el intercambio de las mujeres entre los grupos que de no darse el dinero quedaría retenido por los que dieron a un integrante de su familia.

En esta fase de acuerdos supuestamente los hijos no eran consultados sobre la persona con quien se casarían sino que toda la decisión dependía de sus padres, sin embargo mis interlocutores me han comentado que todos ellos tuvieron parte de la decisión en sus matrimonios y de no haber querido contraerlos así lo hubieran hecho. A pesar de lo anterior también me han dicho que hay bodas en las cuales los hijos no deciden pues son muy pequeños para pensar en su futuro, entonces en la mayoría de los casos donde no tienen voz

ni voto es cuando tienen entre 12 y 15 años. Se acostumbra que los novios sean jóvenes de entre 12 y 20 años aunque hay casos donde sus edades superan la anteriormente referida. Y he escuchado cuando son muy pequeños que

es un pecado que casen a los niños tan chiquitos, el otro día fuimos a una boda y los dos chiquillos estaban jugando con sus amiguitos después de que los casaran, ni sabían lo que estaban haciendo.

Al parecer hoy en día hay una tendencia por lo menos en los *roma* conversos, de que para contraer matrimonio tengan por lo menos 15 años aunque existan todavía los casos donde desde los 12 años son casados.

Otro punto que se pauta en el diálogo que han tenido ambas familias sobre la posibilidad de casar a sus hijos es el día del formal del pedimento en el cual los padres del novio tendrán que ir a casa de la novia. Dicho día los primeros van acompañados de sus familiares y amigos de la comunidad de manera que el pedimento se vuelve un evento público. Un ejemplo de esto se encuentra en la película de “Gadjo dilo” de Tony Gatlif (1997) donde el futuro novio le pide un padre a su hija para casarse con ella.

En la película al igual que entre los romaníes mexicanos en un primer momento hay una negación por parte del padre y a medida que transcurre la conversación este acepta casarla si era lo acordado. Según la explicación dada por mis interlocutores esto es una muestra de aprecio del padre hacia su hija, quien no la da con mucha facilidad por el cariño que le tiene. A diferencia de la película de “Gadjó dilo” entre los *roma* mexicanos son los padres del novio quien piden a la hija, no es el novio quien lo hace. Esto debido a que se considera una muestra de respeto que el pedimento sea de igual a igual, es decir, entre los padres lo que nos demuestra nuevamente sus jerarquías de edad.

El pedimento es una celebración que los *roma* realizaban con música, licor y después de que había sido aceptada la petición por parte del padre de la mujer, los del novio le daban una botella de vino (importancia ritual del alcohol) envuelta en un pañuelo rojo que arriba tenía la *capara* (un collar que tiene algún elemento de oro) y posteriormente el nuevo suegro le colocaba la *capara* a su futura nuera. Algunos han optado desde su conversión dejar de beber por lo que al pedimento no llevan ningún tipo de licor y la música ahora es de corte cristiana debido a que cualquiera que no sea de este tipo puede ofender a Cristo. Los no cristianos y algunos conversos continúan llevando estos elementos para el pedimento y la música puede ser rancheras, tríos, popular e incluso en ocasiones optan por una rockola que contenga los grupos que les gusten.

Lo que ha cambiado del pedimento para los conversos más ascéticos, es sobre todo el uso de licor y el tipo de música, sin embargo todo lo demás permanece igual. Al quedar aprobada la unión por ambas familias continúa la celebración junto con los invitados. En ocasiones esta fiesta tiene la particularidad de un carácter didáctico, donde se explica a los futuros esposos cómo se debe proceder en la ceremonia y cómo es la vida en el matrimonio. Es importante que ambos novios sean cuidadosos y respetuosos en el matrimonio ya que hay dinero y alianzas familiares de por medio. Después del pedimento transcurren ciertos días para que se dé la boda, el máximo número era ocho, sin embargo si alguna de las familias tiene un problema de salud, económico o laboral el festejo se puede aplazar un poco aunque no sea lo regular. La cantidad de días depende de las facilidades económicas de la familia del novio ya que ellos deben vestir a la novia todos los días después del pedimento con ropa fina, comprarle el vestido de la boda y de la tornaboda. Entonces que pasaran ocho días entre ambos eventos era una forma de expresar un buen nivel económico.

Por su parte la novia debería llevar la *capara* puesta durante todos los días entre el pedimento y la boda de manera que indique que no puede ser solicitada por otro *rom*. Es una muestra de respeto hacia el compromiso establecido. Hay ocasiones —muy pocas— en que la novia puede devolver la *capara* en signo de que ya no quiere casarse aunque ya exista un acuerdo sobre la boda, lo que puede ocasionar ciertos problemas. Cuando esto sucede es necesario que las partes lleguen a un acuerdo económico y de no hacerlo pueden convocar a la *kriss romaní* para que intervenga.

La siguiente parte es la boda, festejo al cual se debe invitar a todos los *roma* mexicanos y de no ser así se consideraría una ofensa para los no convocados además de que traería malas energías para la nueva pareja: “lo mejor es que todos estén invitados para que al nuevo matrimonio le vaya bien”. Nuevamente vemos aquí la importancia de la presencia de sus parientes en celebraciones rituales.

Depende de los padres de los novios y su economía el lugar donde se llevará a cabo la boda. Hay algunos que eligen realizar la celebración en terrenos grandes, de modo que puedan ir muchos invitados y no sea tan costosa el alquiler del lugar. Cuando es en terrenos suelen adaptar todo con sillas, mesas y toldos para la comodidad de los invitados. Asimismo algunos colocan una rockola y otros contratan a grupos musicales para que ambienten la fiesta (pueden ser grupos de música cristiana). Hoy en día muchos de ellos alquilan salones especiales ya adaptados para este tipo de eventos.

Los novios son casados por medio de pan, que representa la prosperidad, el vino las amarguras que a veces se pasan en el matrimonio y la sal, que se usa como signo de que haya sabor y felicidad. Anteriormente esta etapa era realizada por medio alguno de los

ancianos que asistieran al festejo mientras que hoy en día en las bodas pentecostales es el pastor juntos con adultos mayores quienes casan a la pareja. Otra parte importante de la ceremonia es el *dago*, lo que refiere al momento donde se pide dinero a los asistentes como demostración de su aprecio hacia la pareja y apoyo económico para la construcción de una nueva familia. La cantidad otorgada depende de la cercanía que se tenga con las familias que han casado a sus hijos y en ocasiones es utilizado para pagar una parte de los gastos de la fiesta. Según me han comentado mis interlocutores las bodas son uno de los momentos donde hombres y mujeres jóvenes están mezclados, es prácticamente el único contexto donde dejan que las solteras estén en grupo con los hombres de su edad y se conozcan.

Después de que se han casado los novios, ha acabado la celebración y los invitados se han ido ellos deben irse juntos para pasar su primera noche como esposos, en la cual se comprobará si la mujer era virgen. Este momento lo llaman *paki* el cual es traducido por ellos como bienvenida y es utilizado también fuera del contexto de la boda. La *paki* es la noche en que el joven y la joven se vuelven adultos, pues tendrán por primera vez relaciones sexuales y su cuerpo adquirirá nuevas implicaciones, como narraré en el siguiente apartado. Generalmente cerca del lugar donde se consumará la relación, se encuentran mujeres casadas de la familia de los nuevos esposos, quienes darán testimonio de que su pureza. Su virginidad, se comprueba a partir de una sábana blanca que se coloca en la cama o una falda blanca hecha por sus parientes. Cualquiera de las dos posibilidades - la sábana o la falda- deben mancharse con un poco de sangre, después de que ha tenido relaciones sexuales como prueba. Hay ocasiones en que esto no sucede, pero se sabe que la familia de ella es moralmente recta y se confía en su palabra.

Los gitanos españoles también tienen un ritual de comprobación de la pureza de la mujer pero que es muy diferente al de los mexicanos, ya que los primeros lo realizan por medio de la “ajuntaora” una mujer de edad avanzada y casada que examina los genitales externos de la mujer para posteriormente penetrarla con un pañuelo que se coloca en su dedo índice. Como prueba de su virginidad este pañuelo debe mancharse con un líquido amarillo que consideran la “honra” de ella. En su ritual, la sangre, en vez de ser muestra de la pureza es un elemento que puede estorbar por no permitir ver el fluido amarillo (Gay-Blasco, 1997, p. 526-527)

En el caso de los *roma* mexicanos, después de su primera noche como pareja, si se confirma que la mujer era virgen, al día siguiente ella vestirá de rojo, lo que representará que ya no es señorita. Acompañada por su marido deberá pasar por las casas o carpas que se encuentran en la localidad, para demostrar que era pura en el momento de la consumación, esta es la tercera fase llamada tornaboda. Debido al establecimiento en ciudades de los *roma* hoy en día en vez de ir a las casas enseñando que ahora es una mujer casada los parientes pueden visitarla en su nuevo hogar, es decir con los padres de su conyugue. Se puede observar que lo que está en juego es el valor, el honor y el respeto de la familia que da a la hija más que de la familia del novio al igual que en el caso de los gitanos españoles (Gay-Blasco, 1997, p. 526). Si bien el hombre es puesto a prueba en lo posterior cuando ella vive con él, es decir si hay un buen trato a la nueva esposa.

Por otra parte si la virginidad de la mujer es puesta en duda se puede convocar a la *kriss romaní* para poner a consideración este hecho y llegar a una solución, sin embargo como lo comenté anteriormente son raros los casos en que esto sucede por el control sexual que los padres tienen sobre las jóvenes mujeres.

Un último punto que es importante aclarar es que a veces los matrimonios pueden ser un tanto forzados ya que hay casos donde se establecen las alianzas los padres porque uno de los hijos se está “descarrilando” o “no va por el camino adecuado” entonces ya sea un hijo o una hija se ofrecen para casarlos cuando antes. Esto para evitar la “deshonra” que puede recaer sobre toda la familia. Sin embargo no es muy usual que esto suceda.

Como conclusión de este apartado observamos que: 1) el matrimonio es un ritual fundamental para los *roma* mexicanos, que está totalmente ligado con la pureza de la mujer, existe un control de su sexualidad más que la del hombre; 2) hay un cambio a nivel ideológico, práctico y social en la pareja que se casa; 3) el pedimento es un evento público, donde se establecen acuerdos entre las familias y se pregunta a los hijos si desean establecer dicha alianza; 4) la dote es el pago realizado por los padres del novio a los de la novia y puede variar dependiendo de la ciudad así como tiene diversas interpretaciones; 5) no se realiza el ritual matrimonial con las mujeres que previamente han perdido su virginidad; 6) la tornaboda es una celebración pública donde se demuestra a los *roma* la pureza de nueva esposa y por último; 7) que el ritual realizado por los *roma* de México mantienen similitudes y diferencias con el realizado por los gitanos españoles.

3.2.2. La pareja y sus hijos

Debido a que en el apartado anterior desarrollé cómo era el ritual matrimonial entre los *roma* mexicanos en el presente abordaré de manera específica aspectos de la vida de esa nueva familia: el lugar de residencia, las reglas que se siguen con sus excepciones, la división simbólica de los cuerpos después de su noche de bodas y cómo cambiará su actuar

debido a ello. Asimismo la relación de pareja, el proceso de parto y los cuidados que se deben tener para finalizar con unos párrafos sobre la educación de los hijos.

Entre los *roma* mexicanos existen reglas que se deben seguir después de que la pareja se ha casado. Generalmente esto depende del lugar por edad que el hijo ocupa en su familia nuclear. Un interlocutor me explicaba esta situación con su ejemplo:

En mi casa somos tres hijos varones y una mujer. Yo como soy el menor nunca tuve que salirme de mi casa porque siempre el último hijo varón se debe quedar a vivir con sus papás para cuidarlos cuando estén ancianos.

El hijo menor después de casarse vuelve a casa de sus padres con su esposa, como expliqué anteriormente, el tipo de residencia es virilocal. A pesar de ello existen algunas excepciones donde no se cumple la regla, principalmente por motivos laborales cuando los nuevos cónyuges encuentran buenos trabajos en un estado diferente al que viven y deciden moverse por facilidades económicas, sin que los padres quieran migrar con ellos, sin embargo esto es poco común ya que el hijo hereda los trabajos de su padre.

Debido a que el hijo menor se quedará en casa de sus padres, a su esposa se le debería dar ahora el cariño de una hija, ya que residirá con ellos el tiempo que estos estén vivos, por lo que deben tratarse bien y respetarse mutuamente. Ella tendrá que aprender en la cotidianidad la forma de vida de su nueva familia y adaptarse a esta. De manera diferente los dos hermanos mayores del interlocutor que me daba el ejemplo, después de casarse también permanecían un tiempo en la casa de sus padres, pero en vez de quedarse por siempre, cuando adquirirían las facilidades económicas para sostenerse debían irse. En ocasiones, tener los recursos monetarios es un factor importante pero no el definitorio, ya que otro *rom* me comentó que el hijo sólo debería irse cuando el siguiente se casara, en este

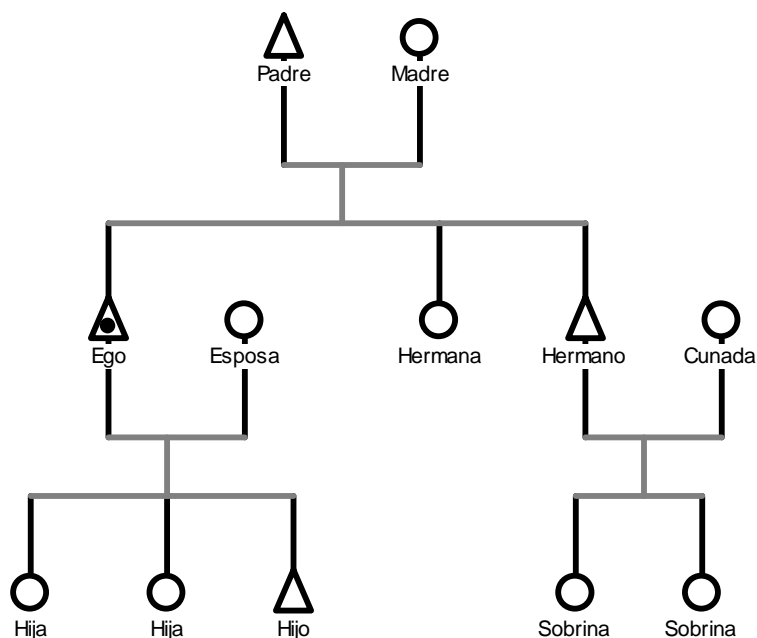
caso cuando el segundo contrae matrimonio el primero debería salirse. Me comentaba que esto era para evitar conflictos, ya que “muchas personas viviendo en un mismo lugar son problemas seguro”. De manera que cuando mi interlocutor se casó, su hermano debió irse a un lugar con su esposa, para permitir que él tuviera las mismas comodidades, la única diferencia es que como “ya no quedaban más hijos para casar yo me quedé en mi casa”.

En el caso del último -independientemente de que se case primero, él deberá vivir con sus padres- sus padres tienen mucha más injerencia en él, su esposa y sus hijos que en los otros que han salido de la casa. En el caso de la hermana de mi interlocutor, él me comentaba que si ella no contraía matrimonio no debería irse del hogar, incluso si sus padres hubieran fallecido “ella no se puede salir a vivir a otro lado siendo señorita”. Y de casarse viviría con su esposo y la familia de éste como fue el caso.

A pesar de que esta sea la manera ideal de proceder, vi otra excepción cuando asistí a un campamento *rom* fuera en Querétaro. En esta casa vivía mi interlocutor ego con sus hijos, sus padres, ambos hermanos y sus sobrinos (Figura N° 14). Según la forma ideal de proceder él debió haberse ido de la casa cuando su hermano menor se casó, sin embargo él se quedó allí y colocó en el mismo terreno una carpa con bases de metal en vez de madera como se acostumbraba. A pesar de que había en este terreno dos construcciones en la convivencia diaria todos los integrantes utilizaban los espacios como si fueran uno solo. Tal como los *kalderash* de París que en ocasiones construyen en un mismo espacio dos estructuras para personas de la misma familia (Williams, 1982, p. 331). Lo anterior es el esquema general para proceder cuando una pareja se casa en cuanto a la residencia.

Figura N°. 14

Esquema de parentesco de una familia *rom*



Fuente: elaborado con Genopro a partir de las conversaciones sostenidas con Ego durante el trabajo de campo.

Por otra parte un aspecto de suma importancia a considerar después del matrimonio es la división que se genera en el cuerpo de ambos: la parte inferior, es decir de la cintura hacia abajo tiene que ver con el *marimé*, lo impuro, con aquello que puede alejar la suerte, la buena fortuna y la salud y la mitad superior que no tiene en sí una concepción de ser lo bueno, sin embargo no se tienen los mismos cuidados con esta ni tampoco una idea negativa. Jorge Emilio Nedich, gitano argentino escribió una novela titulada “Leyenda Gitana”, donde ilustra de una manera extrema la situación del cuerpo en la mujer. En el fragmento que citaré, Mitro o Mitra es una mujer esposa de Stieva quienes acaban de salir de casa de sus padres para empezar su vida como esposos. Al despertar, cuando se sientan a desayunar, su esposo le dice un poco decepcionado a Mitra:

Mitro, no se puede salir de la cama y andar tocando todo sin haberse lavado las manos por lo menos. Durante la noche me tocás, te tocás y después a la mañana con las mismas manos acomodás lo que vas a vender. Así la suerte difícilmente te acompañe.

Mitra lo miró con firmeza hasta que él bajó la vista, después le dijo:

- Así que si yo me toco esta cosa peluda que vos agarrás todas las noches, alejo la suerte.
- Claro –le dijo él, sin levantar la cabeza.
- A ver si es cierto, agarrámela –dijo ella. Como Stieva no dijo nada, ella se puso de pie, se levantó las polleras, se arqueó para adelante y lo desafió:- Dále, agarrámela.

Stieva se alejó, entonces Mitra se sentó en el suelo, apoyó su espalda contra la rueda del carromato y desayunó a su gusto, con las piernas abiertas, las polleras alzadas y amontonadas en su regazo. Después, la asaltaron algunas dudas y un poco de remordimiento. Se levantó y llenó la palangana con agua, se resguardó detrás de los caballetes donde había acomodado los colchones de pluma de ganso y comenzó a higienizarse de la cintura para abajo. (Nedich, 1999; pp. 12-13)

Antes de citar el anterior fragmento comenté que era extremo ya que el cuidado que tienen las *romi* de asearse la parte inferior del cuerpo es bastante rígido e incluso es un tema de suma delicadeza del que no suelen hablar y Mitra se presenta como una gitana rebelde que traspasa estos límites. Pero dejando de lado las sutilezas del caso, restricciones como la que se plantea en el texto citado sobre que la mujer debe asearse su cuerpo al despertar antes de tocar cualquier cosa, es una de las tantas existentes. Es importante aclarar que el cambio que se da en la mujer a nivel simbólico es sólo a partir de la consumación del acto sexual ya que antes de ello el cuerpo de la mujer sea niña, adolescente, adulta o anciana no es concebido como impuro por lo que no tienen estas restricciones. Como lo argumenté anteriormente lo que sí existe es un cuidado riguroso de su sexualidad de manera que pueda llegar virgen al matrimonio. En el cuerpo del hombre esta concepción no es tan fuerte, ya

que en pocas ocasiones se le asocia al *marimé*, sin embargo como lo vimos en el capítulo del bautizo también es una falta de respeto que él utilice shorts. Esta noción de impureza entre los gitanos españoles no se ve expresada solamente en los cuerpos, sino que establece cierta jerarquía donde las mujeres están más relacionadas con la maldad y con una menor capacidad de acceso al conocimiento por lo que están de cierta manera por debajo de los hombres (Gay-Blasco, 1997, p. 520-521). Pareciera que de igual manera entre los *roma* mexicanos funciona así, ya que a nivel jerárquico el hombre está por encima de las mujeres.

Como lo expliqué anteriormente en las jóvenes no casadas no hay todavía una interpretación negativa de su cuerpo, quienes durante su infancia tienen que estar en la casa aprendiendo con su madre y las otras integrantes de la familia cuestiones relacionadas a la cocina, al cuidado de la casa, al idioma, la lectura de la mano y las formas apropiadas de relacionarse para cuando sean mayores. Gay-Blasco (1997, p. 524) argumenta que “durante la niñez, las niñas son vestidas con pantalones y minifaldas por sus madres: como su moralidad sexual no es todavía significativa ellas pueden vestir como niños o como las Payas [*gadji* para los gitanos españoles]”³⁸. Un ejemplo muy claro de diferenciación entre una mujer casada y una que no lo está es el uso de la falda puesto que varios interlocutores romaníes me han comentado que el uso del pantalón es prohibido en mujeres casadas ya que se marcan sus curvas al usarlo, la figura se resalta lo que puede interpretarse como una incitación a la sexualidad de otros que no sean su marido. Lo anterior nos da indicios que la prohibición del uso de otra vestimenta que no sean las faldas o shorts en el caso de los hombres puede remitir a un respeto a la pareja y por ende apunta hacia una exclusividad

³⁸ Traducción realizada por el autor. El original: “During childhood, girls are dressed in trousers and miniskirts by their mothers: because their sexual morality is not yet significant they can dress like boys or like the Payas” (Gay-Blasco, 1997, p. 524).

sexual. Incluso cuando las *romi* han perdido a su marido ellas dejan de ser *marimé* después de un tiempo con lo que nuevamente podríamos señalar que referencia a la exclusividad.

Por su parte en las no casadas aunque hay un intento por los padres de que utilicen falda para que adquieran la costumbre y no inciten la sexualidad de otros jóvenes, existe mayor permisividad en el uso del pantalón. Un interlocutor me comentaba sobre su hija de 13 años:

Ella siempre quiere tener el pantalón, yo le digo que no se ve bien que debería empezar a utilizar falda, así también se acostumbra, pero la mamá a veces la deja, entonces todavía batallamos un poco con ella por eso.

También entre las gitanas españolas, las jóvenes se “rebelan contra sus padres y novios y las mujeres casadas pelean con sus esposos sobre la definición de cuál es la forma apropiada para que ellas se vean” (Gay-Blasco, 1997, p. 524)³⁹. Entonces las mujeres casadas siempre deberían usar falda por ser una forma de respeto ante su marido, aunque cuando ella está sola con su esposo no hay ningún inconveniente, como en el caso de los *roma* estadounidenses (Silverman, 1988, p. 263). Por otra parte todos los días que mi novia me acompañó a las casas de mis interlocutores o a la iglesia pentecostal ella usaba falda, como acostumbran las *romi*, puesto que uno de ellos me recomendó que por respeto se vistiera de esa manera, de esa forma “no va a dar de qué hablar”. Gracias a ese comentario, podemos ver nuevamente que la parte inferior del cuerpo, tiene que ser cuidada por componentes morales, es decir, no dar la posibilidad al otro de poder verlo.

³⁹ Traducción realizada por el autor. El original: “unmarried women rebel against their parents and boyfriends and married women fight against their husbands over the definition of what is proper for them to look like.” (Gay-Blasco, 1997, p. 524).

Otro ejemplo que me han dado sobre la impureza de la mitad inferior del cuerpo es el siguiente: las no casadas pueden bailar sobre las mesas en eventos como las bodas a diferencia de las señoras quienes no deberían hacerlo. Tener dicha conducta para las últimas implicaría que la mesa quedaría *marimé* por lo que tendrían que botarla además de que sería considerado un insulto o falta de respeto para las personas que se encuentran en el lugar. De igual manera que anteriormente sus casas no tuvieran segundos pisos debido a que una mujer casada no podría acceder a él porque se volvería impuro.

En este tipo de casos a pesar de que se esté en contexto pentecostales, por ejemplo una boda entre dos conversos al cristianismo la palabra *marimé* en este tipo de conductas como subirse a una mesa por parte de una mujer casada sigue siendo utilizada, a diferencia de otras ocasiones donde en cambio se utiliza la palabra respeto como en la iglesia donde las mujeres que eran coristas no podían seguir subiéndose al estrado después de casadas por “respeto a Cristo”. Vemos nuevamente un desplazamiento del *marimé* al respeto.

Antes de casarse las señoritas pueden reunirse con sus amigas y salir a la calle pero no han de reunirse solas con muchachos *rom* y mucho menos *gadjé*. En cambio al casarse no deberían frecuentar tanto a sus amigas sino estar con su marido y salir acompañadas de él, por lo que las formas de relacionarse empieza a ser casi siempre en presencia de su esposo. Lo mejor que puede hacer una pareja casada según comentan mis interlocutores es salir juntos ya que también estaría mal que un hombre visitara a otro *rom* y sólo se encontraran las mujeres de la casa, en cambio si está la presencia de su esposa no habría ningún posible malentendido. Debido a esto yo como investigador, he tratado de seguir las mismas reglas por lo que siempre que asistí a casa de alguno de ellos traté de ser acompañado por mi novia lo que generó más confianza y aceptación hacia ella y hacia mí.

Otra de las cosas que debería hacer la mujer casada, es siempre tener el cabello recogido, ya que de lo contrario le estaría deseando mal a su esposo o algún hombre de su familia. Nuevamente se ve en esta conducta un acto de respeto ante los demás. Asimismo el cabello suelto se interpreta como un elemento de la sensualidad de las mujeres, por lo que las casadas no deberían llevarlo así en público para no incitar la sexualidad de otros (como he explicado anteriormente es algo que paulatinamente ha caído en desuso). En cambio las señoritas, pueden tenerlo suelto sin ningún inconveniente, incluso lo utilizan de esta manera en eventos públicos donde se pueden relacionar con jóvenes de su edad como lo son las bodas. También como las gitanas españolas pueden remarcar las curvaturas de su cuerpo “poniéndose blusas muy estrechas que remarcan su pecho y faldas largas pero también bastante ajustadas que en ocasiones tienen una abertura que permite mostrar esa parte de su pierna⁴⁰” (Gay-Blasco, 1997, p. 523-524)

Otro punto importante en relación a la mujer y su cambio son los objetos que ella usa. Al haberse casado todas las prendas que se encuentran en su parte inferior también adquieren la característica de *marimé*, por lo que ella tiene que cuidar no dejar sus zapatos o faldas a la vista de las personas y tampoco la ropa interior a la vista al igual que en el caso de los *roma* estadounidenses. En este sentido según me comentaba un interlocutor si su esposa hubiera dejado un par de zapatos en la sala él no podría recogerlos con su mano, sino que tendría que arrastrarlos con su pie hasta el cuarto para tener mayor lejanía con ese objeto. También como los *roma* norteamericanos una mujer puede tocar a un hombre en público con una de sus prendas de la parte inferior de su cuerpo lo que generaría que él se

⁴⁰ Traducción realizada por el autor. El original: “by putting on very tight blouses that emphasize their breasts, and skirts that are long but also very tight and that sometimes have long slits so that part of the leg is shown” (Gay-Blasco, 1997, p. 523-524).

contaminara con su impureza (Silverman, 1988, p. 263), evidencia de ello la historia que le sucedió a un *rom* la cual le parecía chistosa pero a su vez ilustra el miedo que había de estar en contacto con un objeto *marimé*:

Yo estaba en el campamento [de unos *rom* amigos de él que recién llegaron a su ciudad], fui a visitarlos para ver cómo estaban y en eso que me dicen que hubo un problema entre unas familias, yo me quedé ahí cuidando a los niños mientras ellos iban a ver qué pasaba. Cuando regresaron como una hora después estaban todos blancos, como pálidos y les pregunté ¿qué les pasó? Y me dijeron que había unas gitanas en una casa con las que habían tenido un pedo y ellas llamaron a la policía para que los quitaran de ahí, pero estos ni caso le hicieron... pero en una de esas que una mujer se quita el calzón y se los lanza.. [se ríe] noooooo que le cayó a uno de ellos, salió corriendo como loco como si hubieran sido balas y todavía que yo me fui y él no regresaba a su casa⁴¹.

En este caso a los pocos días se convocó la *kriss* para que solucionara el problema y se llegara a un acuerdo entre las partes, sin embargo lo que él quería ejemplificarme era el miedo que existe en estar en contacto con objetos *marimé*, ya que ellos adquirirían la impureza. También vemos que la impureza de la mujer le permite en ocasiones irrumpir en situaciones que les causen problemas. Entonces debido a este miedo, incluso cuando lavan ropa tienen bastante cuidado de no mezclar la indumentaria de la parte superior con la inferior, ni tampoco con los manteles que usan para comer, tienen en su tendedero un lugar específico para cada cosa ya que no debe mezclarse lo *marimé* con lo que no lo es.

A pesar de lo anterior hay algunos *rom* que hacen más caso de estas indicaciones que otros, por ejemplo un día que me encontraba con dos interlocutores *rom* que eran familia

⁴¹ Esta historia tiene diversas versiones ya que se esparció entre los *roma* mexicanos. Otra de ellas comenta que dos hombres se peleaban por una mujer y ella para separarlos les enseñó su ropa interior como amenaza, por lo que ellos dejaron de pelearse.

consanguínea: un tío y su sobrino. Cuando me explicaban esta división en el tendedero sobre dónde se debía colgar cada cosa el tío me decía:

Pero él no hace caso nunca. Siempre que vamos a casa de mi hermano [el padre de su sobrino] y él se queda varios días, después de lavar la ropa cuelga sus calzones en el lugar de los manteles, el que está más cerca de la puerta, por flojo ha de ser, pero mi cuñada se enoja y siempre lo regaña

Entonces la contaminación remite más a cuando el contacto con lo *marimé* es hecho público y no tanto en el seno de la familia. De manera similar a como argumenta Williams (1993b) sobre los objetos que están en la casa de los *manouches* franceses (o *sinti*, un grupo de gitanos que expuse en el esquema clasificatorio de Franzese), que tienen alguna relación con un antepasado muerto, para un observador externo cualquier elemento de la casa puede pasar como sólo eso, es decir como un simple objeto que para ellos pueden tener una carga simbólica muy importante, por lo que son tratados con respeto, muy parecido al caso de los *roma* mexicanos donde el manejo de ciertos objetos se realiza con una delicadeza que un *gadjó* no tendría.

Un momento que está estrechamente relacionado con el *marimé* es el nacimiento de los hijos, ya que tanto la mujer como su hijo quedan en un estado de impureza durante cuarenta días después del parto. Ambos tiene que ser vigilado para que los otros integrantes del hogar no lo adquieran, por ello hay ciertas formas adecuadas para cuidarlos, antes de que puedan socializar como normalmente lo harían. Madre e hijo deben permanecer sin contacto físico con espacios que utilizan otros *roma* y alejados de cualquier persona. Durante este tiempo se adapta un cuarto para ella de modo que pueda hacer todo sin necesidad de salir: ir al baño, dormir, asearse, descansar, comer, etc. Para la comida y las

necesidades del recién nacido los familiares le llevan utensilios que únicamente ella y él usarán, los cuales después de ser utilizados deben lavarse en un recipiente que esté fuera de la casa y permanecer allí hasta que sean necesarios nuevamente. Estos utensilios nunca se lavan en el mismo lugar que los otros objetos ya que los pueden contaminarlos y posibilitar que a las personas que los usen les suceda lo mismo.

Cuando terminan estos cuarenta días los utensilios tienen que tirarse o quemarse para evitar que lleguen a manos de otros romanes, ya que si sucede esto la suerte, la salud y el bienestar se alejarían. Actualmente usan mucho los platos y cubiertos desechables de manera que no tengan que ser reutilizados, en su cotidianidad no utilizan este tipo de elementos para la cocina. La extensión de la cuarentena requerida ha variado en la actualidad, ya que el tiempo en que están aislados madre e hijo de su familia es menor a los cuarenta días. Sin embargo para sostener contacto con personas que no sean del núcleo familiar la regla sigue aplicándose debido a que puede ser una ofensa para otros *roma*.

Un ejemplo de casos en que la madre y su hijo, pocos días después del parto se encontraban conviviendo con la familia nuclear, me lo proporcionó un *rom* que me narró lo siguiente: él fue a visitar unos parientes dentro de los cuarenta días posteriores al parto. Idealmente la mujer y su hijo deberían haber estado reclusos de los demás. A pesar de ello cuando llegó a la casa vio que la madre se encontraba con su hijo en la sala quien al verlo se fue rápidamente a su cuarto. La presencia de la mujer llamó su atención por estar explícitamente prohibido, sin embargo cuando se sentó a hablar en la sala con los demás integrantes de la familia ella ya no se encontraba. A la hora de comer la suegra llamó a su nuera para que fuera a acompañarlos por lo que mi interlocutor comentó que eso estaba mal, que ella no debía estar ahí, a lo que le respondió el padre del hogar que no había

problema, que nadie se iba a enterar de ello. Esta situación nuevamente nos da pistas de que en ocasiones el *marimé* es algo que se adquiere sólo si hay una denuncia por parte de los observadores, ya que de no haberla nadie lo sabría.

A pesar de que mi interlocutor no tuvo inconveniente en esa ocasión me manifestó que se fue con una mala sensación pues eso no se debería hacer. Comenta que si hubieran sido otros hubieran podido pasar dos cosas: 1) la más probable es que la mujer se hubiera ido a su cuarto antes de que llegaran las visitas y no hubiera salido a comer con ellos o 2) que los invitados se fueran de la casa y probablemente denunciado tal situación. Hablando con más *roma* este hecho parece ser frecuente cuando las personas no cercanas a la familia no estén enteradas o expuestas a ello. Se ha flexibilizado la regla dentro del núcleo familiar, pues me explican que con el cambio en los ritmos de vida, las presiones y crisis económicas ya que no hay tanta posibilidad de atender durante cuarenta días a una persona que es capaz de hacerlo por sí misma. Entonces entre la familia no es tan rígida la restricción de modo que se posibilita a los otros miembros que salgan a trabajar y ganar el dinero necesario para su estabilidad económica.

También existen casos de mujeres que, cuando ya están totalmente recuperadas antes de los cuarenta días, salen a la calle a trabajar o comprar alimentos, sin preocuparse por la regla. Por ende la cuarentena es una norma que poco a poco ha caído en desuso y según algunos interlocutores tiene que ver principalmente con dos cosas: 1) en la Biblia no se encuentra prohibido⁴² y 2) las presiones económicas hacen que no puedan estar durante cuarenta días sin hacer nada. Originalmente después de que pasaban los cuarenta días en que la mujer y

⁴² Aunque en la Biblia sí existe tal prohibición en el Levítico (3:12:1-3:12:8) hay una interpretación a su favor de este hecho.

su hijo estaban reclusos de los demás, todos los objetos que fueron utilizados por ellos tenían que ser tirados o quemados (la ropa, las sábanas, etc.) para que otros *roma* no entre en contacto con ellos y por ende adquirieran un estado de impureza.

Los hijos que tienen los *roma* son educados en estos elementos desde que nacen y cada uno tiene una educación diferente dependiendo del género al que pertenece y siempre esta transmisión de conocimientos se hace por medio de la observación y oralidad. Cuando he ido a casas donde tienen hijos e hijas pequeños he podido observar claramente la división de género: en los momentos en que el hombre sale de la casa para trabajar su hijo lo acompaña mientras la mujer se queda en casa con la niña.

El niño desde pequeño acompaña a su padre en el trabajo, de manera que cuando se casa ya tienen las herramientas y el conocimiento necesario para poder mantener a su familia económicamente. Por su parte las mujeres casi siempre se quedan en la casa con sus hijas enseñándole lo que debe hacer para mantener todo en orden así como la división espacial y la lectura de la mano. Entonces la división de género es algo que los *roma* observan desde pequeños y aprenden que las maneras de convivencia son generalmente por sexos y que sólo en algunos contextos pueden convivir ambos. Ejemplo de ello es la cocina, lugar al que los hombres no deberían acceder y el espacio de los negocios al cual las mujeres no deberían asistir.

Tanto los hijos hombres como mujeres tienen que hacer caso de lo que sus padres les pidan y es hasta que ellos tienen una familia que empiezan a considerarse adultos, puesto que ya tienen responsabilidades que asumir. A pesar de que los hijos ya sean mayores lo que marca el estatus de adulto principalmente es que formen una familia.

A partir de la información desarrollada en el apartado, observamos lo siguiente: 1) la regla de residencia es patrilocal; 2) el último hijo deberá quedarse en casa de sus padres hasta que ellos fallezcan; 3) si la mujer no se casa no debería salirse de su hogar; 4) después del matrimonio hay una división entre la parte superior e inferior del cuerpo; 5) el *marimé* está en ambos sexos, pero se hace mayor énfasis en el femenino, lo que marca jerarquías. Asimismo este cambio corporal, ideológico, práctico y social está relacionado con una exclusividad sexual; 6) los objetos pueden volverse impuros si entran en contacto con la mitad inferior del cuerpo; 7) el uso de la palabra *marimé* en contextos pentecostales cambia por la de respeto y está relacionada con lo público; 10) la cuarentena ha variado debido a diversos factores, económicos principalmente, y por último; 11) los hijos son educados por medio de la oralidad y la observación de las actividades que sus padres realizan, que son divididas por sexos.

3.2.3. El ritual mortuorio entre los *rom* mexicanos

El ritual mortuorio es un tema que ha sido ampliamente abordado por Patrick Williams (1993b) entre los *manouches* franceses y en el presente apartado pretendo dar un panorama general, de cómo era éste entre los *rom* mexicanos, ya que ha caído en desuso desde que se convirtieron en pentecostales. Por su parte los *voyage* (como lo aclaré en el primer capítulo tienen estrechas relaciones con los *roma*) que habitan en Guadalajara realizan su ritual mortuorio tradicional, ellos no son cristianos. Una tarde a finales de abril de 2012, que acudí a su campamento junto con un interlocutor *rom* sucedió lo siguiente:

Interlocutor *rom*: ¿No tienen de sus tortillas de Harina para que Héctor las pruebe? Se las he venido presumiendo todo el camino.

Interlocutor *voyage*: No. Estamos de luto ahorita, hace unos días falleció un pariente y ya sabes [refiriéndose al *rom*] que nosotros no amasamos nada durante varios días.

El no amasar durante los días siguientes al fallecimiento de una persona era una costumbre que compartían ambos grupos, sin embargo los *voyage* no protestantes continúan realizándolo a diferencia de los *roma* pentecostales del Centro Occidente de México. Un interlocutor comentó lo siguiente:

Interlocutor *rom*: A mí no me tocaron *pomanas* que yo recuerde [después de pensar unos segundos]. Mentira sí fui a una aquí en Guadalajara como en el 85 u 86, mi papá nos acercó a la mesa y pues yo estaba chico me acerqué a donde las frutas y empecé a comer, sin maldad ni nada pues.

Yo: ¿No se podía comer lo que estaba en la mesa?

Interlocutor *rom*: Sí, sí se podía [risas] nunca sobraba nada. Pero mi familia ya era cristiana desde el 84 y pues los cristianos ya ni siquiera se sentaban en la mesa. Mi papá se acercó a saludar pero no se sentó. Los de esa *pomana* se hicieron cristianos ya en los 90 y no volvieron a hacerla. Esa fue a la única que yo fui.

Como podemos observar en su relato, a pesar de que su padre no haya participado activamente en el ritual era importante que acudiera al mismo, como he dicho anteriormente su presencia en este tipo de situaciones es requerida.

La *pomana* era una parte del ritual mortuorio que realizaban a los 3 y 9 días que la persona fallecía a las tres semanas y por último al año. Esta consistía en convocar a una reunión a los familiares del muerto para ayudar a que éste no se quedara en la tierra sino que pudiera ir al cielo. De no hacerlo el muerto quedaría en espíritu en la tierra, sin tranquilidad, según me comentó un interlocutor:

Mira si un amigo muy cercano tuyo moría, que Dios no lo quiera, si tú eras su mejor amigo tú te vestías con su ropa en las *pomanas*. La ropa más elegante que tu amigo haya tenido. Eso lo hacías al tercer día, al noveno día y si no estoy mal a las tres semanas y después al año la última.

Esos días ibas a un lugar que la familia del muertito había puesto y iban a tener preparada la comida y la bebida. Las cosas que eran de aguevo [obligatorias] eran la *mol* [bebida de vino tinto, frutas y nueces], el arroz con leche, las chuletitas de puerco y mucha mucha fruta. Algunos llevaban cerveza también, pero lo de aguevo fue lo que te dije primero.

En ese lugar si eran rusos como nosotros [como aclaré anteriormente los *roma* de México también se identifican por nacionalidades: greco, ruso o húngaro] ponían una mesa grande y muchas sillas. Si eran grecos ponían unos manteles muy muy grandes en el suelo y ahí ponían la comida.

El que se había vestido con la ropa del muertito siempre iba en la cabecera de la mesa, como representándolo para que me entiendas. Y en honor a él, al muertito era toda esta reunión.

Los más ancianos bebían de un solo vaso la *mol* que se pasaban después de tomar. Primero empezaba el que estaba en la cabecera, agarraba el vaso de la *mol* y decía “*Te avel aglaleste*” que significa como que “esto es para el muerto”. Bueno y si era una mujer la que fallecía era su mejor amiga la que se vestía como ella y decía “*Te avel anglalate*” que es lo mismo pero para las mujeres.

Después de que ellos decían el “*te avel aglaleste o anglalate*” tiraban un poco de la *mol* al suelo y bebían ellos un poco. Después se la pasaban al que estaba al lado que hacía lo mismo. Eran siempre los más ancianos los que tomaban de este vaso, casi siempre eran como diez personas las que tomaban.

Y ahí la gente se pasaba la tarde, se ponían pedos y se comían todo lo que había. Casi nunca sobraba nada pero si sobraba se tiraba todo lo que sobraba. Y ya cuando se terminaba todos se iban para su casa.

[se queda pensando durante algunos segundos] Ah también antes de que la gente empezara a comer se sahumereaba la comida [del verbo sahumar] con *temuya*. No me acuerdo ahorita cómo se dice en español pero es como incienso o mirra, pero no estoy seguro. Y ya después de eso podían comer.

Entonces en este ritual un *rom* o *romi* dependiendo del sexo del fallecido tenía que representarlo de forma presente en la reunión que era convocada y todos los asistentes que estaban allí era en homenaje al muerto quienes brindaban a su salud. Por otra parte vemos nuevamente la presencia del alcohol, que en esta situación tenía su importancia ritual. El mismo interlocutor que me narró el ritual de la *pomana* comentó que incluso antes de ser cristianos a algunos no les gustaba que lo realizaran. Ejemplo de ella fue el abuelo de una interlocutora *romi*

Mi abuelito siempre nos decía que cuando el falleciera no quería que le hicieran *pomana*. Decía que nada más la gente iba y se emborrachaba y que él prefería que lo enterraran y listo y que en vez de estar gastando el dinero para hacer la *pomana* que lo usáramos en algún negocio o comida para nosotros.

Según me comentaba otro *rom* la *pomana* se realizaba porque de esta forma la persona que moría se podía ir al cielo, pero de no hacerla se quedaría vagando en la tierra sin tener tranquilidad. Sin embargo como podemos apreciar en el fragmento referenciado arriba, había algunos *roma* que no tenían este temor. Antes de la primera *pomana* ellos iban al entierro y al velorio. Algunos llevaban licor pero ello dependía de la costumbre de la *vitza*. Por otra parte el luto lo guardaban hasta un año después de que la persona muriera.

Durante los primeros nueve días era una chinga mano[hermano]. No te podías bañar, no te podías rasurar, no podías tocar jabón, no oías radio ni música, tampoco podías ver televisión, no podías comprar ropa ni zapatos, no se cocinaban frijoles, las mujeres no podían cocinar. Muchas cosas debe haber varias que yo no recuerde, pero ya muchos tampoco saben. Ni me acuerdo porque no se podían hacer esas cosas pero las hacían. Casi lo único que podías hacer era trabajar.

Hasta el año sus familiares más cercanos debían vestir de negro y no hacer fiestas. Sin embargo mis interlocutores me comentan que la parte más fuerte del luto eran los primeros

9 días por todas las restricciones que tenían. Por su parte Williams (1993b) plantea que los *manouches* franceses no decían el nombre de la persona que falleció más nunca. A diferencia de ellos los *rom* mexicanos sí podían nombrar al muerto siempre y cuando se dirigieran a él con respeto. Jean Luc Poueyto⁴³, académico que también trabaja entre los franceses, me comentó que sí decían el nombre del muerto pero sólo cuando querían demostrarle afecto, en cambio para referenciarlo en la vida no era dicho, lo que se parece mucho más al actuar de los mexicanos. Por otra parte Poueyto también me dijo que nunca les ponían a los niños el nombre de una persona fallecida, por lo que los *manouches* franceses tenían que esforzarse y ser creativos para inventar nuevos nombres para sus hijos. A diferencia de ellos los *rom* mexicanos sí pueden llamarlos como sus antecesores ya muertos.

A pesar de que mis interlocutores no realicen el ritual mortuario descrito anteriormente me comentan que ellos siempre han sido más “gritones” que los *gadjé* cuando un familiar fallece, de igual forma que en la iglesia donde la expresión de su emotividad es más marcada que entre los *gadjé*. Lo anterior lo pude observar en una situación muy triste en que me encontraba con unos *roma* a quienes llamaron para darles la noticia de la muerte de un pariente suyo. Sobre todo la mujer *romi* lloró durante mucho tiempo y gritaba frases en *romaní* lamentándose por lo sucedido.

Hoy en día los *roma* mexicanos pentecostales no realizan el ritual de la *pomana* como lo he argumentado anteriormente. Sólo asisten al velorio y al entierro donde en ocasiones llevan licor y dicen la misma frase de “*Te avel aglaleste*” o “*te avel anglalate*” dependiendo del género del fallecido, sin embargo todo lo posterior no es realizado.

⁴³ Comunicación personal con el investigador Poueyto el 17 de julio de 2012

A manera de resumen y conclusión del apartado observamos que: 1) el ritual mortuorio ha caído en desuso por parte de los *roma* mexicanos pentecostales y no cristianos también; 2) guarda sus similitudes con el de los *manouches* franceses; 3) es necesaria la asistencia de todos a pesar de que no participen activamente con el ritual debido a sus nuevas creencias y por último; 4) que en la actualidad hubo una transformación ya que nada más utilizan el velorio, el entierro y el luto según los estándares cristianos.

CAPÍTULO 4

ECONOMÍA Y MOVILIDAD

En el presente capítulo abordo dos aspectos fundamentales de la organización social *roma*: su economía y la movilidad con sus diversas implicaciones. Asimismo relaciono algunos elementos con el fenómeno de conversión al pentecostalismo. La información es de corte etnográfica recopilada en el trabajo de campo realizado de enero a diciembre 2008 y de mayo de 2010 hasta el presente. Consta de observación participante, entrevistas y conversaciones sostenidas con mis interlocutores *roma* mexicanos en diversas situaciones.

Hay algunas reflexiones realizadas por el autor sobre las repercusión que tuvo su sedentarización paralela a la conversión al pentecostalismo en la economía y movilidad de los *roma* mexicanos. También se deja argumenta sobre la creatividad que los *roma* mexicanos ponen en los servicios que le ofrecen a los *gadjé*.

4.1. Los roma y sus trabajos

En este apartado describo las fuentes principales de trabajo de los hombres y mujeres *roma* por medio de las cuales sostienen una relación bastante frecuente con los *gadjé*, como lo he argumentado ésta es casi siempre de corte económico. En el caso de los hombres podemos observar que sus oficios han variado desde que llegaron a México aproximadamente en 1900 hasta el presente, cuando la gran mayoría se dedica a la reparación de maquinaria pesada y la compra y venta de coches. Por otra parte el oficio de la mujer ha sido mucho más estable en el tiempo, ya que desde que se establecieron en México hasta el presente, siguen dedicándose a la adivinación, oficio que perfeccionan a medida que cumplen más años y se ha visto modificado por su adopción al pentecostalismo.

4.1.1. Reparación de maquinaria pesada y compra venta de coches

"Nosotros vendemos lo que podemos" fue lo que me comentó un interlocutor *rom* para explicarme las prácticas laborales de los hombres, frase que resume en gran parte a lo que se dedican tal como los gitanos estadounidenses: "la flexibilidad ocupacional ha sido, y continúa siendo, una estrategia fundamental para la supervivencia Rom (...) de hecho, un Rom típicamente desempeña múltiples oficios durante su vida⁴⁴" (Silverman, 1982, p. 379). A pesar de lo anterior muchos de los mexicanos se dedican a la venta de automóviles y la reparación de maquinaria pesada.

⁴⁴ Traducción realizada por el autor. El original: Occupational flexibility has been, and continues to be, a prime strategy for the Rom survival (...) In fact, a Rom typically engages multiple occupations during his/her life" (Silverman, 1982, p. 379)

Como lo argumenté en el primer capítulo las prácticas económicas de los *roma* han variado desde que entraron a México (los primeros aproximadamente en 1890) hasta nuestros días, cuando hacían trabajos de fabricación de cazos, venta de caballos y cine ambulante principalmente para dedicarse hoy en día a la reparación de maquinaria pesada y la compra y venta de automóviles. Muchas de estos cambios se han realizado gracias al proceso de asentamiento en las ciudades, de manera similar al caso de los gitanos norteamericanos y se ha buscado por un lado 1) mantener los límites de su cultura expresados en el idioma, los valores y las creencias y 2) por el otro negociar su identidad étnica para poder tener acceso a oficios sin que ella sea un impedimento (Silverman, 1988, p. 377-378).

La reparación de maquinaria pesada y la venta de automóviles son los oficios que realiza la mayor parte de los *rom*, sin embargo hay algunos que tienen sus propios negocios o se dedican al comercio informal. Asimismo cuando surge una oportunidad de trabajo en algo diferente la aprovechan y sacan una ganancia monetaria de ella.

Generalmente los que trabajan en la reparación de maquinaria pesada fungen como intermediarios entre la empresa que necesita el servicio y el taller que puede ofrecerlo, de manera que buscan negocios que utilicen un tipo de maquinaria en específico y le ofrecen repararlas. Cuando les dan alguna pieza dañada ellos la llevan con mecánicos que conocen quienes realizan el trabajo, posteriormente la devuelven a la empresa contratista que nunca se enterará de que fue un taller y no ellos quienes hicieron la reparación y sacan un porcentaje de ganancias, igual que en el caso de los *kalderash* parisinos (Williams, 1982, p. 319).

Esta búsqueda la realizan a partir del acercamiento a las empresas y la presentación de su currículum laboral, así como a través de llamadas o internet donde ofrecen su servicio y cuando les es encargada una reparación realizan una cotización sobre el costo de la misma que cuando es aprobada comienzan a trabajar. De la misma manera que los *kalderash* nunca se presentan como gitanos, sino que su carta de presentación es igual a la de los *gadjé* que se dedican al mismo oficio. Y si son cuestionados acerca de su acentuación pueden decir que son de lugares específicos de México o de otros países como en el caso de los *rom* franceses y norteamericanos (Williams, 1982, p. 321; Silverman, 1988, p. 265).

La búsqueda de negocios no se limita a un área geográfica sino que la realizan con cualquier empresa que pueda necesitar el servicio dentro del territorio mexicano. Y como existen muchas que tienen maquinaria pesada es raro que haya conflicto de intereses entre dos *rom* ya que hay bastante campo de trabajo. De llegar dos personas a una empresa a ofrecer el mismo servicio, el que haya llegado primero es el que obtendrá el trabajo y el segundo debería retirarse de manera que no tenga problemas con el otro. En este punto también tendría prioridad la persona que pertenezca a la *kumpania* de la ciudad donde se ofrece el trabajo.

Un ejemplo que servirá para ejemplificar cómo realizan todo el trabajo es el que me comentó un interlocutor. Él llevaba tiempo sin realizar un buen negocio, por lo que amplió su búsqueda y llamó a diferentes empresas que habían requerido su servicio años atrás. Se presentó en estas empresas como: “yo soy el que les hizo un servicio de reparación en el 2010” de una máquina en particular, dependiendo del lugar al que llamara. Este tipo de presentación demostraba que al menos él quedaba en buenos términos con las empresas a las que les brindaba su servicio de manera que podía volver a generarse trabajo con ellas.

Una a las cuales llamó en mayo de 2012 dijo que justo en ese momento, se les había dañado un pistón hidráulico que necesitaba repararse, pero la máquina completa se encontraba en Chiapas motivo por el cual tendría que ir a desmontar la pieza en ese lugar.

Héctor creo que no nos vemos en unos 10 o 15 días, me salió una chambita y tengo que viajar, pero me tengo que ir primero a buscar a mi mecánico en el D.F. para ver si está disponible, después hasta Chiapas a desmontar el pistón, encontrar alguien que me lo lleve hasta el D.F y luego de que esté listo llevármelo para Chiapas a montarlo. De allá me vengo de nuevo a Guadalajara.

Pasados unos 16 días de que se fue lo volví a ver en su regreso a Guadalajara y me comentó:

No Héctor fue una chinga [trabajoso] pero al final salió bien. Ahora nada más estoy esperando el segundo pago que les falta.

Me fui con el A⁴⁵ y mi socio hasta el D.F al día siguiente de que te dije porque me depositaron el adelanto, llegamos allá como a las 4 [p.m.] y dejé al chamaco con mi papá. Yo me fui a buscar al mecánico pero no lo encontré, parece que estaba en Toluca o algo así y que llegaba en unos días más.

Yo tenía que estar en Chiapas máximo a los dos días, entonces no podía esperarlo, por eso al día siguiente me fui a buscar otro mecánico para ver si me hacía la chamba, y nada, que lo encontré rapidito y a buen precio y todo. De ahí ese mismo día me fui con B⁴⁶ para Chiapas. Llegamos ya tarde como a las 10 [p.m.] y encontramos un lugar que se veía decente para quedarnos.

Nos querían cobrar 250 pesos y le dije a la señora que sólo íbamos a dormir unas horas y que antes de que se despertara ella ya no íbamos a estar, entonces nos dejó a 150 la noche.

⁴⁵ Pseudónimo para su hijo.

⁴⁶ Pseudónimo para su socio.

Al día siguiente nos despertamos como a las 7 [a.m.] y fuimos a buscar el lugar donde iban a tener el pistón y resulta que cuando llegamos nos dijeron que lo teníamos que desmontar nosotros. Sí le sabíamos pero pos siempre lo tienen listo ya para que nos llevemos las cosas.

Entonces a encontrar al técnico que nos haga el paro, uno de ellos dijo que se echaba la chamba si le decíamos cómo. Pues B se quedó diciéndole cómo se desmontaba eso y yo me fui a buscar quién me llevara el pistón hasta el D.F.

Estuve preguntándole a varios cuánto me cobraban pero todos muy caros, en una de esas que encontré a uno que iba saliendo con un viaje hacia Cuernavaca y como ya iba cargado me lo dejó bara [barato] pero él tenía que salir rápido, entonces agarré su teléfono y me fui de vuelta para ver si ya habían desmontado el pistón.

Cuando regresé estaban terminando, entonces llamé al cuate para que fuera a buscarlo y ya fue por él. El B y yo nos regresamos ese mismo día al D.F. y llegamos ya tarde a descansar. Y ¿qué crees? El cuate al día siguiente no llegó, que tuvo que esperarse un día más para salir. Entonces terminó llegando como tres días después de que me dijo.

Ya después de que llegó al D.F. y le di la dirección del mecánico, que nos encontramos a un pariente que me dijo que ése era su mecánico y que no quería que estuviera trabajando con él, pero le dije que ya había batallado mucho con ese negocio que nada más me repararan ese pistón y ya, teníamos el camión afuera y todo, entonces me hizo el paro y ya lo metí.

Se tardó como cinco días el mecánico en repararlo, ya yo me quería venir y el A también se quería ir. Estuvimos con mi papá y mi hermano esos días, sin mucho que hacer.

Ya que estuvo listo el pistón el mismo cuate [individuo] me hizo el paro de regresarlo hasta Chiapas porque tenía que volver. Otra vez dormimos allá una noche y al día siguiente llevamos la pieza pero esta vez la instalaron los técnicos.

Ya que quedó nos regresamos B y yo para el D.F. dormimos allá y al siguiente día nos vinimos los tres.

Pocos días después de que regresaron a Guadalajara y en la empresa habían probado la pieza les depositaron el segundo pago según lo acordado. Asimismo dentro de los días siguientes él y su socio fueron a hacienda a declarar impuestos con el Registro Federal de

Contribuyentes (R.F.C) de su empresa. Entre los *roma* mexicanos al igual que entre los *kalderash* parisinos es raro que realicen un negocio sólo, generalmente se asocian con sus parientes como lo argumenté en el apartado sobre el cine (Williams, 1982, p. 319).

Sobre su comentario de querer regresar podemos observar el apego que mi interlocutor tenía con su familia, ya que según comentó posteriormente le hacían falta su esposa y su hija quienes se habían quedado solas y sin un automóvil para moverse. Como lo demuestra la narración de mi interlocutor *rom* lo más común cuando hacen negocios es que él y su hijo se vayan juntos, de manera que desde pequeños aprendan las maneras adecuadas para negociar. Su hijo debido a que tenía 7 años no acompañó a su padre y su socio en todo el proceso, ya que según mi interlocutor sigue siendo pequeño para que tenga que hacer viajes tan largos, sin embargo él estaba presente cuando iban al taller para ver cómo iba la reparación. Como se vio en su narración su esposa se quedó en casa con su hija de manera que desde que son niños aprenden la división sexual que existe sobre el trabajo.

Hay ocasiones donde los cónyuges y sus hijos e hijas pueden acudir juntos a la ciudad donde se realizará el negocio y quedarse unos días más después de realizado el trabajo para vacacionar, pero la esposa y la(s) hija(s) nunca entran en contacto con las personas a las que le dan el servicio.

También podemos observar en esta situación de negocios que hay una continua relación con los *gadjé* de quienes dependen económicamente para realizar sus negocios. Asimismo hay cierta improvisación efectiva para desarrollar sus oficios puesto que mi interlocutor y su socio no encontraron a su mecánico habitual (relación con los *gadjé*) pero en poco tiempo encontraron otro que hiciera la reparación, quien como él narró le hacía los trabajos

a otro pariente suyo que pudo haber decidido no compartirlo debido al sentido de territorialidad, la *kumpania*. Por otra parte cuando llegaron a Chiapas fueron en búsqueda de un transportista que no conocían previamente para que pudiera trasladar la pieza hasta el D.F.

A diferencia de la reparación de maquinaria pesada la compra y venta de automóviles suelen realizarla en la localidad en la que viven. La búsqueda la hacen en mercados de vehículos (tianguis de carros), por medio de internet, anuncios escritos en las ventanas de los coches o preguntando a particulares. Ejemplo de ello fueron las veces que conocí a nuevos interlocutores *rom* quienes siempre me preguntaban “Güero⁴⁷ ¿a cuánto me vendes tu coche?” A lo que siempre respondí negativamente pero insistían un poco más. Generalmente a la tercera vez que iba con ellos la interrogante sobre la venta de mi automóvil no se repetía. Asimismo en los momentos en que he estado en coche en la ciudad con *roma* cuando veían un automóvil como Tsuru de la Nissan o Chevy de la Chevrolet se estacionaban para preguntar si estaba a la venta y de estarlo acordaban con el particular un precio y a los pocos días realizaban la compra del mismo. Esto nos habla de la especialización que tienen en el negocio ya que sólo buscan cierto tipo de automóvil que saben que venderán rápidamente, ya que es una apuesta hacer la inversión puesto que no tienen clientes fijos sino que tienen que encontrarlo.

Después de adquirir un vehículo pueden pasar varios días en que lo vendan, por lo que hay ocasiones que en vez de generar una ganancia tienen una pérdida de dinero por la rápida devaluación del producto. Sin embargo la mayor parte de las veces logran venderlo a mayor precio y a los pocos días de la compra. Los automóviles que adquieren para su negocio

⁴⁷ Güero es una forma popular para referirse a las personas blancas o rubias.

siempre son semi nuevos o usados debido a que es la forma en que tienen menor riesgo de perder. En resumidas cuentas lo ideal en la compra y venta de coches es que pueden sacar una utilidad en corto tiempo ya que pasar varios meses sin compradores es económicamente perjudicial por la rápida devaluación de los coches.

Otra forma en que trabajan algunos *roma* de México es en la venta de artículos en tianguis o mercados. Estos pueden ser desde cremas de árnica o bálsamo que ellos mismos preparan hasta artículos que compran por bajo precio como camisas, ollas, focos de luz para automóviles, etc. En general el producto que les parezca adecuado por su demanda en un momento específico. Nuevamente observamos la amplitud que tienen en sus negocios cuando saben que pueden obtener un beneficio de ello. En varias ocasiones me han ofrecido automóviles, aires acondicionados, bocinas, utensilios domésticos, etc. Diciendo que son muy buenos y garantizan cualquier cosa mala que les pase, sin embargo en estas ocasiones no he sido buen comprador.

Así como los *rom* hay algunos *voyage* que también se dedican al comercio y dependiendo de la temporada venden un producto en específico. La diferencia es que éstos suelen realizarla de manera ambulante, es decir llevan los productos en un automóvil con una bocina desde la cual anuncian si producto, forma de comerciar que difiere de los *roma* que suelen hacerlo en mercados particulares.

Por otra parte existen los *rom* que tienen negocios propios o viven de la renta de sus propiedades, sin embargo esta es una minoría de ellos, como lo he argumentado anteriormente la mayoría obtiene su sustento económico de algún tipo de comercio o reparación de maquinaria pesada. En ninguno de estos oficios mis interlocutores se

identifican como “gitanos”, ya que tienen conocimiento sobre los estigmas existentes sobre ellos igual que los *kalderash* parisinos (Williams, 1982, p. 322):

Siempre creen que les vamos a robar. Hasta he tenido clientes a los que les he trabajado más de tres años que cuando se enteran que soy gitano no me contratan más y seguro que he trabajado más derecho que muchos.

Como podemos observar tienen un conocimiento sobre lo que piensa la sociedad mayoritaria de sobre ellos, motivo por los cuales pueden jugar con su etnicidad cuando les favorece. Este es otro punto de la relación *rom-gadjé* ya que los primeros pueden esconderles información a los segundos sin que estos se enteren. Un último punto que mis interlocutores *roma* pentecostales resaltan es que han aprendido de las enseñanzas de la Biblia, ya que si hacen todo de una manera correcta

el que me contrataba antes era casi siempre una sola vez, pos podía no quedar muy contento con mi trabajo, pero ahora trato de hacer todo bien y sin que se sospeche nada por eso ya tengo muchos clientes de hace años.

Entonces vemos acerca del oficio masculino que: 1) tienen una diversidad de negocios en los que pueden trabajar así como ciertos componentes de improvisación en su desarrollo; 2) sus oficios variaron debido al asentamiento en las ciudades; 3) juegan constantemente con su etnicidad frente a los *gadjé* según les convenga; 4) la reparación de maquinaria pesada y venta de coches son oficios que muchos desempeñan más no todos; 5) los negocios los pueden desarrollar en las ciudades que habitan o en otras a las cuales se mueven para ello; 6) hay una apropiación territorial de los recursos que brinda un lugar; 7) tienen una especialización en el tipo de productos buscados; 8) en la mayor parte tienen asociaciones comerciales con sus parientes; 9) existe una alta relación con los *gadjé* para su sustento

económico y por último 10) el pentecostalismo ha modificado la ética de trabajos por la cual entregan mejores productos finales.

4.1.2. La *Drabardiola*

En el apartado anterior abordé el trabajo del hombre *rom* mexicano, por lo que en el presente me enfocaré en el oficio de la mujer, es decir la *drabardiola* o *drabarimos* traducido por ellos como adivinación. A pesar de que en la mayoría de los casos sea realizado por el género femenino hay hombres que también se dedican a ello y en su caso puede ser asociado con la homosexualidad aunque no puede generalizarse a todos los hombres que lo hacen, tal como me comentó uno de mis interlocutores que lo hacía y había estado casado, Gerardo.

Varias personas no *roma* me han preguntado si “¿los gitanos todavía leen la mano?” pues suponen que la adivinación sólo la realizan de esta forma, sin embargo hay una variedad de maneras de desempeñarse en este oficio: lectura de la mano, de las cartas, del huevo, del café y del tabaco principalmente. Cada uno elige el método con el que se sienta más cómodo o utiliza el que solicite el cliente igual que los norteamericanos:

He aquí otra instancia pública sobre la manera en que los gitanos perpetúan y manipulan los estereotipos no-Gitanos. Se ejecuta un proceso de dos vías: el gusto público dicta su imagen, además de que moldea el gusto público de acuerdo a lo que ellos ofrecen” (Silverman, 1982, p. 386)

Y quizá por ello la adopción de la lectura del huevo, que puede ser observada en muchas limpias y trabajos espirituales realizados en México, que han incorporado algunos *rom* en su trabajo. Esta práctica se presta a la controversia debido a que algunas personas piensan

que es una estafa y no tiene nada de cierto, pese a ello mucha gente acude a realizarse limpias y diversos trabajos con los *rom* que conocen el oficio. Un interlocutor me comentaba:

Héctor yo llevo ya más de 30 años haciendo esto y a veces todavía no sé qué pensar. Porque según la religión esto no es verdad y además es malo. Pero yo tengo clientes desde hace 15 años que siguen viniendo y yo les sigo arreglando sus problemas, entonces algo de cierto ha de haber en lo que yo hago, porque si no ya no vendrían más. Entonces cuando vuelven a venir yo creo que lo que estoy haciendo sirve.

Sobre este último punto todos los *roma* que he conocido y se dedican a este oficio comentan que el aspecto más importante para que los trabajos sirvan es que el cliente tenga fe en lo que se realiza, ya que de no tenerla no sería efectivo. Por su parte Williams (1985) aclara que más allá de que sea cierto o no lo que dicen, la pregunta tendría que estar orientada hacia la creencia debido a que sea o no real el trabajo tiene su funcionalidad y por ello continúan teniendo clientes.

Este trabajo tiene toda una lógica detrás para que pueda funcionar y sea económicamente rentable. En primer momento es necesaria una fase de mercadeo, después la atención al cliente y una tercera fase de seguimiento del caso específico. La primera parte de la realiza la pareja, hacen unos volantes con el modelo y los dibujos donde entra su creatividad de modo que sean atractivos para quienes los recibirán. Posteriormente los imprimen y eligen una zona cercana al lugar donde trabajan en la *drabardiola* llamado *ofisa* (literalmente oficina). En ocasiones este cuarto se encuentra en la misma casa en que habitan y algunos prefieren alquilar un espacio aparte para desempeñarse en su trabajo. Generalmente la segunda forma es utilizada para mantener la privacidad del hogar y separar los negocios del ambiente familiar de igual forma que los *roma* estadounidenses quienes separan el lugar de

la lectura con el resto de la vivienda (Silverman, 1982, p. 392). A diferencia de ello cuando lo hacen en la propia casa puede ser porque les es más cómodo o porque no tienen el dinero para rentar un local.

En los volantes que reparten colocan la dirección de la casa, el o los teléfonos, el nombre para los *gadjé* de la persona que ofrece el servicio y también la variedad de trabajos que puede realizar. Para “volantear” (acción de repartir los volantes) eligen una zona cercana a su centro de trabajo y que sea concurrida, de manera que existan muchos posibles clientes igual que los *roma* norteamericanos (Silverman, 1982, p. 393). Casi siempre contratan a personas *gadjé* para que los ayuden en esta fase:

Yo tengo como tres chamacos que siempre me han ayudado y son de confianza. No puedes agarrar a cualquiera porque hay unos que son muy vagos y tiran todos los volantes o los esconden, entonces estás perdiendo dinero porque pagaste para que los imprimieran.

Generalmente esos siempre me responden [las tres personas de confianza], pero cuando no, contrato a otros conocidos del volantero que contraté.

Igual yo siempre me voy con ellos para la calle para estarlos vigilando y a la hora de comer se vienen y les damos comida en la casa y si ya repartieron todo les damos más volantes para que sigan. Estos 10000 volantes nos los podemos acabar en una o dos semanas.

Como se puede observar así los volanteros sean de confianza son vigilados continuamente para que no vayan a hacer mal el trabajo. De esta manera reparten gran cantidad de publicidad en pocos días lo que les garantiza en cierta medida que durante el tiempo en que estén “volanteando” tengan muchos clientes. Asimismo afuera de sus *ofisas* suelen colocar mantas de plástico donde anuncian su trabajo para que los clientes ubiquen el lugar de manera más rápida y que otros que no han tenido acceso a volantes se enteren del negocio.

Cuando hay problemas de extorsión como los denunciados por Pablo Luvinoff mencionado anteriormente, ellos se enteran gracias a sus redes de comunicación y dejan de repartir publicidad para mantener la seguridad personal y familiar hasta que “las cosas se tranquilicen”. Los clientes pueden llegar de manera inmediata después de haber recibido los volantes pero generalmente se pide que hagan una cita por teléfono. Independientemente de cómo lleguen a la *ofisa* estos serán atendidos por la *romi* (como aclaré también pueden ser hombres aunque en su mayoría son mujeres). Lo primero que hacen es escuchar los problemas que tiene el cliente para darse una idea de cómo trabajar, aunque hay algunos que directamente llegan a que se les haga una lectura de sus conflictos. Cuando es el segundo caso los/las *rom/i* tienen muchas ideas de las razones por las cuales las personas acuden a su *ofisa* por lo que pueden dar un argumento bastante acertado ayudados de sus métodos de interpretación (leer las cartas, el café, el huevo, etc.). Tal como lo argumenta Silverman la adivinación

es un arte psicológico que requiere una rápida evaluación del carácter basado en la apariencia, discurso y la forma del cliente, además de una actuación y manipulación. Lectores astutos saben mucho acerca de miedos, deseos y las necesidades de la psique humana (Silverman, 1982, p. 386)

Según me comentaba Gerardo (uno de mis interlocutores principales que he mencionado anteriormente) él desde que adoptó el cristianismo no quería seguir realizando dicha práctica, sin embargo argumentaba que “es lo que da para la papa”, es decir para comer. A pesar de ello decía que gracias al cristianismo había modificado ciertos aspectos de su trabajo:

Héctor yo antes atendía a cualquier persona que viniera y hacía lo que pidiera, no lo que yo sabía que necesitaba si no lo que el cliente pidiera. Por ejemplo muchos clientes vienen con

bastante odio hacia otras personas, entonces me piden que les haga un trabajo para chingar a alguien. Antes yo los atendía y hacía esos trabajos pero estaba trabajando con el Diablo, no con santos buenos ni con ayuda de la voluntad de Dios sino con el Diablo, lo que creo que también era malo para mí.

Ahora cuando llegan esos clientes yo los atiendo, pero no hago lo que me piden sino lo que yo sé que está bien para ellos. Les digo que los puedo atender pero que no voy a hacer ningún trabajo para generarle un mal a nadie sino que les puedo quitar todas esas energías negativas para que estén bien con ellos mismos y si no les gusta les digo que hay muchos brujos que hacen esos trabajos pero yo ya no.

Por lo que podemos observar que hay un cambio en la ética sobre su trabajo a partir de la conversión al cristianismo. Por otra parte una interlocutora *romí* que

La abuelita de éste [de su esposo] era muy muy chingona [muy buena] para la *drabardiola*, hacía muy buenos trabajos y sacaba buena lana [dinero]. Pero cuando se convirtió dejó de cobrar lo que cobraba, porque sabía que en la Biblia estaba prohibido pero pues era su vida, a eso se dedicaba entonces no lo quería dejar.

Entonces lo que hacía era que cuando le llegaba un cliente le hacía una cura espiritual para el mal que trajera y en vez de decirle que regresara los mandaba para la iglesia cristiana. Les decía ya “yo hice el trabajo espiritual, ahora te toca a ti tu parte y el único que te puede ayudar es Dios”, les daba la dirección de la iglesia y ya no los veía más [risas].

También podemos observar que además de su ética algunos/algunas *rom/i* cambiaron su forma de funcionamiento en el sentido de que ya no daban seguimiento al cliente así como la disminución de sus precios y más bien mandaban a las personas que acudían con ellas a la iglesia. Por otra parte el bajar de precios me parece que se podría asociar con el establecimiento en lugares fijos pues como comentan mis interlocutores

Cuando andábamos en carpas era diferente, porque llegabas a un lugar y si otro *rom* había dejado una veda [problema] ahí, la gente del pueblo te reclamaba a ti y pues puede que tu no hayas tenido nada que ver con ese problema, pero pues te echaban los problemas a ti.

El comentario refería a que en ocasiones en un trabajo una *romi* podía cobrar un alto precio y como no se le daba seguimiento a la “cura espiritual” que habían realizado era posible que ésta funcionara bien, por lo que la persona que había pagado por ello podría ir a reclamar pero no encontrarlos allí debido a que se habían ido a trabajar en otro poblado. Entonces dejaban una veda en el lugar, lo que generaba problemas para los siguientes *rom* que acudieran a esa localidad o pueblo con los *gadjé* que allí habitaran. Hoy en día debido a que este oficio lo realizan en sus casas o en sus ciudades tratan de cobrar cantidades razonables, de forma que no generen mala publicidad para ellos mismos ni para sus parientes. Por lo que vemos que es necesario mantener una buena imagen. Un ejemplo que afectó su actividad fue el que me comentó una *romi*:

Salió como hace tres meses una noticia en el periódico de que una gitana le había robado 300 000 pesos a una *gadjí* y ni era *rom* la señora que le hizo el trabajo, sino que era una de esas que leen la mano y se publicita en radio. Tuvimos que dejar de repartir volantes como por dos meses porque nos iban a echar pedos a nosotros también y eso no es bueno para el negocio.

Por eso tratamos de cobrar bien y que las personas se vayan contentas, así el negocio sigue andando. Pero pues alguien siempre hace problemas y nosotros que trabajamos bien también nos cae el pedo. No es un negocio fácil.

Por ello vemos que la publicidad tiene una cantidad de factores que ellos deben considerar antes de repartir volantes, colocar letreros fuera de sus casas u *ofisas* así como un cuidado del cliente después de la consulta. Volviendo a la segunda fase de atención de clientes me han comentado que

Yo hasta de psicóloga le hago, tengo clientes desde hace 5 años que vienen y me dicen “no me leas las cartas yo nada más vengo a hablar”, entonces son casi mis amigas pero mantengo un poquito la distancia pues porque hay lana [dinero] de por medio.

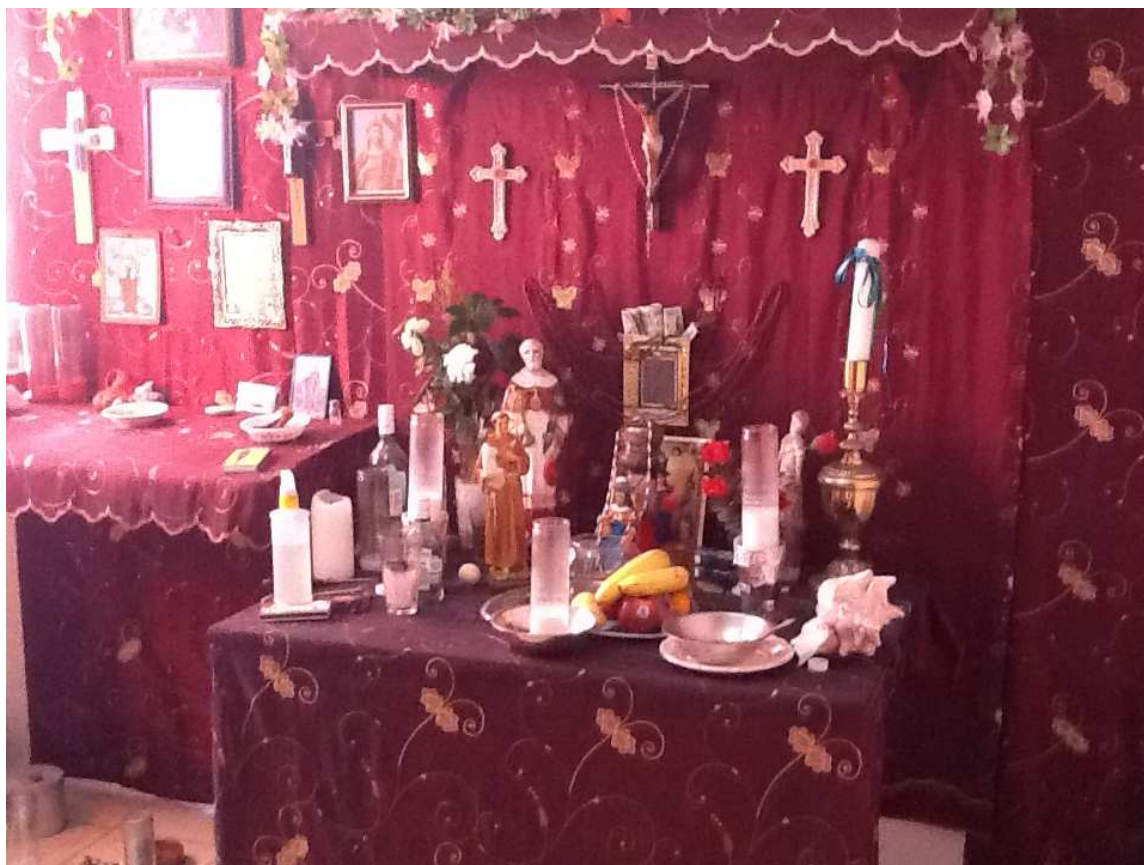
Entonces mucha de la efectividad de la mayoría de los *roma* que se dedican a este negocio tiene que ver con la escucha

Si viene una persona y quiere que le adivine la suerte se la adivino, además tengo años en esto entonces sé por qué cosas vienen. Pero siempre tienes que estar atento a lo que dicen, es la mejor forma de hacer un buen trabajo. Ya que los ayudas en un plano personal y les das consejos es que le haces una cura espiritual, le hago una limpia y le prendo velas de un santo que yo sepa que lo va a ayudar para ese problema o hago oraciones por las noches y lo cito en unas semanas para ver cómo sigue.

Nuevamente vemos la necesidad de un conocimiento previo para realizar este trabajo. Cada *roma* que se dedica a este oficio decide cómo cobrar. Algunos tienen un precio conjunto por la consulta y la limpia así como otros los separan. Por otra parte los trabajos se cobran aparte considerando los elementos que necesiten para ello: velas, cremas, aceites, tiempo invertido, etc. La última fase es la de seguimiento y alta de los clientes. El tiempo depende en gran medida de la mejoría de la persona, ya que si en el transcurso de una semana se encuentra bien ya no necesita más los servicios. Los trabajos realizados pueden ir desde curas espirituales, problemas físicos, amorosos, sociales, económicos y familiares principalmente. Y si no se sienten capacitados para ayudar al cliente pueden remitirlo con algún especialista que se pueda encargar de su conflicto. A pesar de que tengan esa amplitud en su trabajo comentan que todo lo hacen desde un plano espiritual, que eventualmente repercutirá al nivel que el cliente desee.

Toda la atención al cliente la realizan en un cuarto privado donde cada *rom* tiene un altar (ilustraciones 15, 16 y 17) dispuesto según le parezca adecuado.

Ilustración N° 15
Altar para *drabardiola* 1



Fuente: Fotografía de su altar tomada por Gerardo durante trabajo de campo el 4 de octubre de 2012

En sus altares tienen diversos elementos que pueden ser católicos, new age, de santería, hindús o budistas (en la ilustración N° 16, podemos ver en el altar de Gerardo imágenes católicas y de santería, así como objetos que a él le parecen atractivos)⁴⁸. Asimismo cuentan con veladoras, inciensos y plantas curativas. Los altares dependen mucho de la creatividad de cada *rom* y generalmente hay presencia de un sincretismo religioso. Ejemplo de ello es

⁴⁸ Las imágenes son de Santa Elena, San Judas, San Ramón, San Antoni, el Niño de Atocha, Perpetuo Socorro, la Caridad del Cobre, San Benito, Santa Marta y el Elegua (de la Santería).

el altar de Gerardo. En los gitanos mexicanos como los norteamericanos se acostumbra a tener este tipo de elementos y

La impresión que se maneja es la credibilidad de la adivina como espiritualista. Su imagen es moldeada para que entre en el estereotipo popular de lo que una adivina debería ser idealmente: religiosa, espiritual, poderosa, exótica, erótica, de faldas largas y coloridas, aretes de oro y hablando con un acento foráneo (Silverman, 1982, p. 386)⁴⁹.

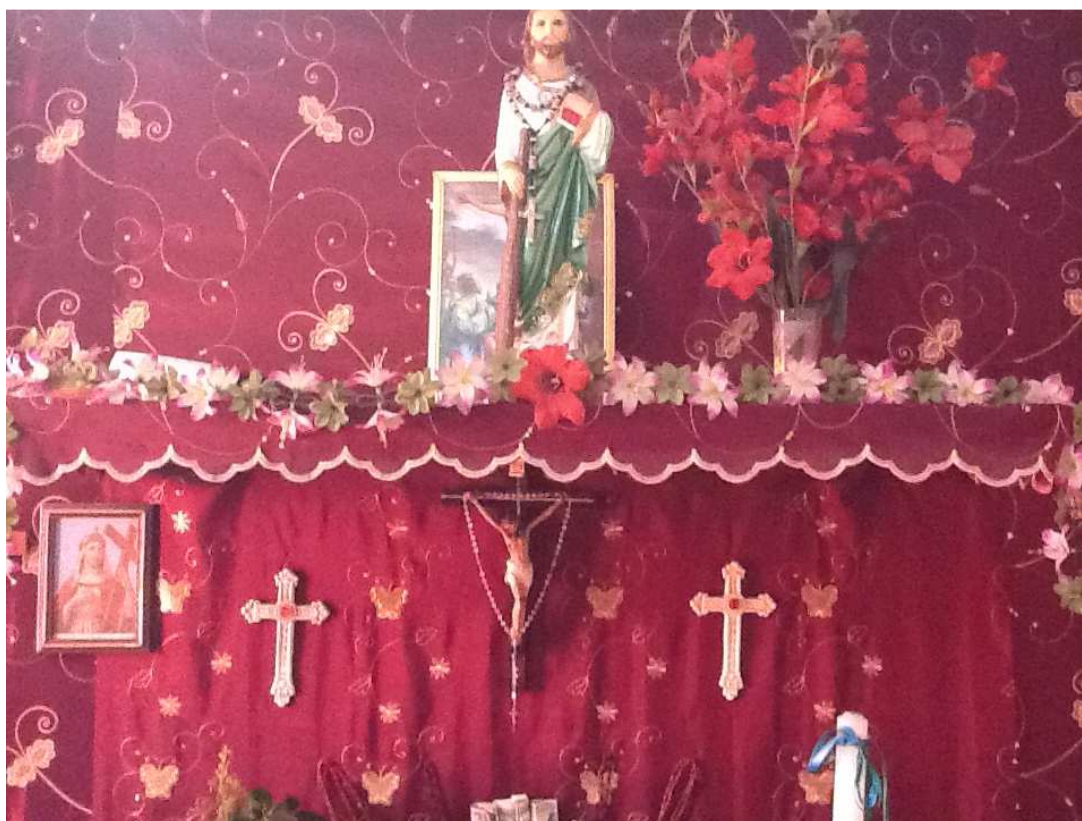
Ilustración N°. 16
Altar para *drabardiola 2*



Fuente: Fotografía de su altar tomada por Gerardo durante trabajo de campo, el 4 de octubre de 2012

⁴⁹ Traducción realizada por el autor. El original: “The impression which is managed is the fortune-teller’s credibility as spiritualist. Her image is molded to fit the stereotypical popular assumptions of what a fortune-teller should ideally be: religious, spiritual, powerful, exotic, erotic, wearing long colorful skirts, gold earrings, and speaking with a foreign accent.” (Silverman, 1982, p. 386)

Ilustración N°. 17
Altar para *drabardiola* 3



Fuente: Fotografía de su altar tomada por Gerardo durante trabajo de campo el 4 de octubre de 2012

Los elementos que Gerardo tiene en su altar los utiliza específicamente dependiendo del trabajo que quiera realizar, es decir relacionado a lo laboral, amoroso, espiritual, social o familiar. Por otra parte algunos *rom* han quitado de sus altares muchas de estas figuras e imágenes y tratado de unificar en una sola creencia para no ser ofensivos con su religión.

Existe otra forma de dedicarse a la *drabardiola* que es sin una *ofisa*, es decir sin un espacio privado para realizar dicho oficio. Algunas mujeres trabajan en calles donde concurren muchas personas donde ofrecen hacer limpias y curaciones. Esta actividad es legal en

México, sin embargo ir a casas de particulares a ofrecer los servicios sin ser invitados se considera ilegal. Cuando trabajan en espacios públicos lo hacen de manera más rápida que en la *ofisa* y sin un seguimiento específico para el cliente. Es algo momentáneo. Generalmente tienen medallas o monedas que están benditos y se las dan a las personas que requieren su servicio para que estén protegidos. A estos objetos le llaman amuletos y nuevamente insisten que su funcionalidad depende específicamente de la fe que ponga el cliente en el trabajo que le han realizado.

Un caso específico en que se pueden apreciar muchos de los elementos narrados anteriormente fue el que observé con Gerardo, interlocutor que se dedicaba por las tardes a la *drabardiola*. Un cliente lo llamó para concretar una cita. Mi interlocutor que podría acudir al día siguiente después de las 4:00 p.m., momento en que lo estaría esperando. Además añadió que era necesario que para la consulta llevara un huevo de gallina que se hubiera pasado por todo el cuerpo, pues a partir de éste él podría dar su interpretación. El cliente H⁵⁰ era una persona que vivía en los alrededores de la ciudad en la que nos encontrábamos y tenía un rancho con vacas, caballos y toros. Acudió al día siguiente con su familia a la *ofisa* de Gerardo según lo acordado. Al ver que habían llegado me levanté del lugar que estaba ocupando para darle privacidad en su trabajo, sin embargo me pidió que me quedara y les dijo “él es mi primo y se va a quedar aquí porque también le sabe a esto y nos puede ayudar”. El cliente y uno de sus familiares hombres se sentaron en la mesa rectangular en la que estábamos Gerardo y yo y dos mujeres adultas junto con tres niñas se quedaron esperando en la sala.

Gerardo: Trajiste lo que te pedí [dirigiéndose a H]

⁵⁰ Pseudónimo para guardar la confidencialidad del cliente.

H: Sí aquí está [y se lo ofreció a Gerardo]

Gerardo: No me lo des. Yo no lo voy a tocar para que no digas que te estoy haciendo tranzas o cambiando el huevo ¿no estaba refrigerado ni nada?

H: No lo compré ayer y lo dejé en la cocina

Gerardo: Está bien porque no sirven cuando no están naturales ¿te lo pasaste por todos lados? ¿hasta por allá? [refiriéndose al área genital]

H: Sí.

Gerardo: Ábrelo aquí [un vaso transparente con poca agua que le acababa de dar mi interlocutor]

Mientras H abría el huevo mi interlocutor le preguntó por qué había venido.

H: El problema que traigo es que se me perdió el toro y estoy seguro de que se lo robaron. Unas personas de cerca del rancho dijeron que escucharon a una camioneta pasando en la noche por eso quiero saber si me puedes decir quiénes fueron.

Gerardo [mientras examinaba el huevo que H echó en el vaso]: A mí el huevo me dice que no se lo robaron, sino que se escapó en la noche y todavía anda por ahí ¿no lo tenían guardado ni amarrado?

H: No.

Gerardo: Cerca de donde viven hay una barranca en esta montaña [mientras dibujaba lo que decía] después hay un río y por este lado hay otra montaña pequeña ¿dónde está su casa en este dibujo?

H [con expresión de impresionados su primo y él señalaron el mismo lugar en el dibujo]: Aquí está.

Gerardo: Según lo que yo leo del huevo no se robaron el animal, el sonido de la camioneta a de haber sido alguien que pasó por ahí, pero no se lo llevaron. Si ustedes buscan por aquí [señalando un punto cerca de la barranca y el río] ustedes lo van a encontrar, pero tiene que ser hoy y mañana, no la siguiente semana porque ya no va a estar.

Los dos hombres agradecieron y dijeron que buscarían al “animal” en esos días y antes de que se fueran Gerardo les pidió que pasaran a su altar para que les limpiara “las malas vibras”. Después de “limpiar” a H y su familiar les dijo que él estaría realizando velaciones para que encontraran fácil lo que buscaban y les cobró por la consulta, la limpia y aparte el trabajo que les realizaría. Añadió que en una semana ellos tendrían que volver para decirle si había dado resultado el su trabajo. Cuando se habían ido yo quedé un poco impresionado por lo que había pasado y le pregunté cómo lo había hecho. Él se rió y me preguntó qué me había parecido a lo que comenté que estaba impactado.

Gerardo: Mira yo tengo años trabajando en esto y conozco mucho a la gente, además de que también muchas veces siento como vibras cuando veo el huevo e interpreto lo que puede estar pasando. Pero hay unas cosas que ya las hago porque conozco.

Por ejemplo yo crecí cerca de esa zona y sé que el terreno está peligroso con muchas montañas y ríos por ahí. Además si no tenían al toro amarrado y dicen que pasó una camioneta quizá el animal se asustó.

Yo les hago una cura espiritual para que sea más fácil encontrarlo y también les digo dónde creo que está, pero pues ellos tienen que hacer su esfuerzo y buscar al animal, no es que ya por esto el animal va a regresar al rancho. Si está perdido tienen que buscarlo.

Yo: Pero ¿qué pasa si no lo encuentran? Te pueden reclamar.

Gerardo: No, yo estoy seguro que si lo buscan lo van a encontrar, si siguen mis instrucciones lo encuentran, ya yo le sé a esto. Y además te puedo decir otra cosa, si no lo encuentran estoy seguro de que no lo buscaron, espérate una semana para que veas cuando regresen qué van a decir.

De esta forma vemos todo el conocimiento regional, psicológico y social que fue necesario para que Gerardo pudiera hacer interpretaciones adecuadas a su cliente: A la siguiente

semana ellos regresaron y de igual forma que en la primera consulta mi interlocutor le pidió a H que llevara un huevo que se hubiera pasado por el cuerpo.

H: No lo encontramos.

Gerardo: A ver, echa el huevo ahí igual que la vez pasada [después de que H puso el huevo en un vaso con poco agua que le dio mi interlocutor]. El huevo me dice que ustedes buscaron al toro ayer, y no al día siguiente de cuando vinieron como te había dicho. Yo te dije la semana pasada que si lo buscabas al día siguiente lo ibas a encontrar. ¿sí o no que lo buscaste ayer?

H: Sí. Y ¿cómo sabes?

Gerardo: lo estoy leyendo del huevo.

Después de que Gerardo les doy la interpretación de los hechos ellos pidieron que les hiciera una limpia de su casa ya que sentían que tenían malas vibras, parte de ellos influenciados por mi interlocutor por lo que él y yo acudimos al día siguiente alrededor de las 11:00 a.m. a su hogar en las afueras de la ciudad. Llevamos incienso y velas para hacer la limpia. Cuando él estuvo dentro del hogar comentó que la organización e incluso la pintura del lugar traía malas vibras, por lo que era necesario pintar de un color más claro para no atraer cosas malas. Al terminar comentó:

Ya la cura espiritual está hecha, ustedes ya tienen las puertas abiertas para que les vaya bien, pero tienen que trabajar para eso, no crean que esto les va a hacer todo perfecto, ustedes tienen que buscarlo. Y de una vez cuando tengan el siguiente toro constrúyanle un corral porque si no se puede volver a escapar y sale más barato construir el corral.

Después de ello Gerardo les cobró por su trabajo y los clientes quedaron tranquilos con lo que él había hecho. Asimismo uno de ellos siguió acudiendo durante varios meses con mi interlocutor para que le hiciera velaciones y limpias para su bienestar. Lo anterior refleja

que el trabajo realizado por mi interlocutor no fue de ninguna manera una estafa, sino que fue considerado como una ayuda por aquellos que lo recibieron.

Entonces la *drabardiola* o *drabarimos* más allá de ser una estafa como la generalidad piensa, tiene muchos criterios que se deben considerar, entre ellos que gran parte de los que se dedican a este oficio tienen muchos años realizándolo por lo que posee un conocimiento experiencial bastante amplio. Asimismo si los clientes tienen fe del trabajo que se está haciendo ellos siempre aseguran la efectividad de su cura espiritual.

Finalmente vemos acerca de este oficio que: 1) hay una diversidad de formas de realizarlo donde intervienen la creatividad del *rom* junto con las adaptaciones que hacen según lo que esté de moda en un momento específico; 2) más allá de que sea real o no, su creencia en el trabajo vemos que hay una ganancia monetaria para ellos así como una resolución de los problemas para los clientes; 3) hay una lógica de mercadeo, atención y seguimiento de casos en la realización de la adivinación; 4) hay necesidad de una buena imagen donde generalmente se perpetúan los estereotipos de los *gadjé* quienes son sus clientes; 5) es necesario un conocimiento regional, social y psicológico para realizarlo que adquieren por su experiencia; 6) en sus altares hay una diversidad de elementos religiosos que utilizan para atrapar la atención de quienes asisten a sus *ofisas*; 7) se puede realizar en establecimientos fijos o en la calle pero siempre procuran que estos lugares sean bastante concurridos para tener mayor cantidad de clientes y por último 8) se da un cambio en su ética laboral gracias a la adopción del pentecostalismo y su asentamiento en las ciudades.

4.2. Entre el sedentarismo y el nomadismo

En el posterior apartado desarrollé los oficios a los que hombres y mujeres *roma* se dedican, que en ocasiones están estrechamente ligados a su movilidad, motivo por el cual será ello uno de los temas que abordaré. Asimismo por la relación que existe entre la movilidad y su hogar, describiré algunas de las casas de mis interlocutores que he visitado, las cuales según ellos “tienen una aire de carpas”. En un primer momento hablo sobre las condiciones actuales en que los *roma* viajan, que es con mucha menor frecuencia que hace 40 años, ya que sus formas de sustento económico han cambiado a partir de su sedentarización en las ciudades. Posteriormente hago una descripción del interior de sus casas, su decoración y los elementos que ellos resaltan como típicos de su minoría.

4.2.1. La casa ¿un lugar fijo?

Pensar en los *roma* desde una perspectiva espacio-temporal tiene bastante relevancia cuando se trata de hacer un estudio de su cultura, ya que desde su inicio están ligados a espacios y momentos específicos como lo argumenté en el primer capítulo. Son un grupo que se conforma a partir de una diáspora en el año 1000 D.C en la India, momento en el cual salen de dicho territorio y continúan su vida como “errantes” hasta el presente, donde la gran mayoría de los mexicanos se ha sedentarizado pero poseen un sentido de movilidad diferente al de la sociedad mayoritaria mexicana.

A pesar de que la perspectiva académica argumentada en el primer capítulo sobre el origen del grupo no es conocida por la mayor parte de mis interlocutores, la explicación que ellos me han dado también está relacionada a una errar constante.

Yo no sé si sea cierto, pero había un pariente de nosotros que le gustaba mucho leer y estudió bastante. Él nos decía que si nos fijábamos en la Biblia todas nuestras costumbres aparecían ahí, que es igualito, desde la cuarentena en el embarazo hasta lo de las faldas y las mujeres. Y decía que nosotros éramos una de las 12 tribus de Israel, hijos de Jacob.

En otros mitos de origen más conocidos por los *roma*, ellos fueron bendecidos o maldecidos en la época de Cristo (dependiendo del interlocutor) para que nunca tuvieran una tierra fija y los que sostienen la primera versión expresan lo siguiente:

Pues dicen que Cristo nos bendijo para que nunca tuviéramos que quedarnos en un solo lugar. Podemos viajar por donde queramos y cambiarnos de lugar cuando nos aburrimos, somos más libres que las demás personas.

Los *roma* que me han comentado esto se han sedentarizado desde hace más de veinte años, sin embargo argumentan que en el momento que se aburran pueden tomar sus pertenencias e irse de viaje a otro estado durante aproximadamente 3 meses, momento en el que suelen regresar a sus casas, tal como lo dice Maffesoli (1997, p. 19) sobre los grupos nómadas “en suma, cuando no es el hambre, es el aburrimiento o la desesperanza lo que nos mata”. Equiparan su movilidad a un sentido más grande de libertad a pesar de que siempre regresen a su hogar a menos de que migren definitivamente. Por otra parte mis interlocutores que narran como una maldición el no tener tierras se expresan de esta manera:

Lo que pasa es que Dios nos maldijo para que nunca tuviéramos tierra. Lugar al que llegamos lugar que nos acabamos lo que hay. Por eso tenemos que irnos para otros lados y empezar de nuevo siempre en otros lugares.

Ellos también son sedentarios desde al menos veinte años al igual que los primeros y la diferencia recae en que estos resaltan las dificultades que tenían cuando se movían más. Podemos apreciar que a pesar de que sus viajes sean mucho menores existe en ellos una idea de la movilidad desde sus mitos de origen, cuestión que se relaciona con el argumento de Maffesoli:

Sea o no consciente [el nomadismo], eso no es relevante. Se vive como tal, y eso basta para que se vuelva un paradigma, el arquetipo del Éxodo, modelo de todos aquellos que harán del errar un estilo de vida, tanto individual como social, que lo convertirán en la esencia misma de una espiritualidad que incita a salir del encierro.

Argumentaría yo que aunque podamos evaluar a los *roma* mexicanos como un grupo sedentario con una economía itinerante, la idea o el paradigma sobre el viaje sigue estando presente como parte de su cultura.

Muchos interlocutores comentan que durante su infancia su movilidad era mayor y recuerdan haber vivido en al menos cuatro estados de México, pero a partir de que se casaron y tuvieron una familia propia se establecieron en diversas ciudades y su forma de movilidad cambió. Los *roma* han comprado o rentado una casa o apartamento que interpretan como su hogar al cual siempre regresan a menos que migren definitivamente a otra ciudad o país. Los viajes que ahora realizan son en función de festejos, enfermedades o muertes de parientes, negocios o vacaciones como comentaba uno de ellos:

A veces viajamos que si a fiestas o porque salió una chamba por otro lado, pero generalmente estamos aquí. Tú nos has visto. Tú has salido más de viaje este último año que

nosotros. Este año sólo salimos porque la tía de esta se enfermó. Yo ya me quería venir de allá, hacía mucho calor pero los pasajes de avión estaban muy caros y no nos queríamos venir con la niña en el camión porque son muchas horas.

El interlocutor *rom* que me comentó la frase anterior me dijo que ya extrañaba su casa y que se sentía raro estando mucho tiempo casa de otros parientes, que él prefería estar en su hogar y recibir a las visitas. Generalmente se cansaba después de estar un mes fuera de su apartamento. La cantidad de tiempo que permanecen fuera de su hogar depende de la elección de los padres de la familia nuclear, quienes deciden quedarse pocos días o incluso unos meses, generalmente más de tres.

La gran mayoría de los *roma* que viven en México, pienso que no deben interpretarse como nómadas ni tampoco como grupos peripatéticos (que sólo se mueven por cuestiones económicas), ya que su movilidad está relacionada con más aspectos: fiestas, enfermedad, vacaciones y negocios. Mi propuesta es que se interpretaran como un grupo sedentario que tiene una economía itinerante ya que después de hacer sus negocios siempre regresan a las casas que poseen a la ciudad donde viven, de igual manera a cómo lo hacen cuando viajan por fiestas, enfermedad o muertes de parientes. Por otra parte el viaje o el moverse a otro estado por negocios o por fiestas siempre está presente:

Yo tengo ganas de ir a probar suerte un rato allá en Dallas. Están mi mamá y unos primos, varias veces me han invitado pero pues todavía no tenemos pasaporte. Me gustaría ir como hizo el L⁵¹. Se fue tres meses a ver qué sacaba, ya es la segunda vez y siempre regresa y dice que no saco dinero.

La idea del viaje puede ser dentro de México o en algún otro país. Nuevamente si tienen un buen negocio la idea es regresar, no quedarse en el lugar al que vayan aunque existe tal

⁵¹ Pseudónimo para un amigo *rom* suyo.

posibilidad. Por ejemplo hay algunos que se han ido a Estados Unidos y se han quedado por motivos económicos por lo que más que grupo nómada este hecho debería interpretarse como migración, ya que muchos no han siquiera visitado a sus familiares mexicanos por más de 10 años. Por otra parte la presencia de la idea del viaje no se da sólo por motivos económicos:

Estamos esperando que se case algún pariente fuera de Guadalajara, así nos vamos de pachanga unos días y aprovechamos para salir de la ciudad que ya estamos aburridos. Ya llevamos un buen rato sin pachanga y sin salir de aquí.

Debido a los motivos anteriormente expuestos insisto en la necesidad de no interpretar a este grupo como nómadas, ya que la mayor parte de su tiempo están en su hogar y cuando salen de viaje por los motivos que sean regresan a sus casas sin embargo la idea de moverse o el hecho de hacerlo siempre está presente.

A pesar de que podamos interpretar a los *roma* como grupo sedentario ellos poseen ciertas características de grupo móviles nómadas como: 1) signos tribales de reconocimiento (idioma, tipo de vestimenta, expresividad, gustos), 2) la posibilidad de tener identidades múltiples (el juego con su etnicidad), 3) un fuerte sentido de hospitalidad 4) y que su actuar sólo cobra sentido dentro de su propio grupo (Maffesoli, 1997, pp. 41, 70, 72, 75, 125).

Por otra parte un factor que es necesario considerar para entender su movilidad y su relación con las sociedades mayoritarias son los lugares en los cuales los *roma* se han asentado en las diversas ciudades. Generalmente se han posicionado en las periferias por los siguientes motivos: evitar la visión panóptica y poder tener mayor privacidad, por la existencia de mayor cantidad de lugares disponibles para la renta y podríamos añadir que este posicionamiento puede ser forzoso debido a los estigmas que tienen en México, ya que

el viajero siempre perturba la estabilidad y tranquilidad del sedentario (Maffesoli, 1997, p. 44). Como ejemplo podemos observar el caso de Guadalajara donde en la década de 1990 muchos vivían en una colonia límite llamada Cruz del Sur, pero que gracias al crecimiento de la urbe dejó de ser periférica y casi todos mis interlocutores que allí habitaban se mudaron a otra zona que quedaba en las afueras de la ciudad, lo que nos da indicios de los lugares en los que preferían establecerse. También hay algunos que viven en los centros de las ciudades pero se encuentran más dispersos que en la periferia.

Tanto en el pasado cuando vivían en carpas como en el presente que habitan en casas o apartamentos este posicionamiento era sólo para el hogar, ya que para sus negocios buscaban lugares céntricos donde hubiera mayor fluidez económica. Como lo argumenté anteriormente tanto las mujeres como los hombres se movilizaban hacia el centro para trabajar.

Como último punto es interesante ver cómo relacionan la movilidad con ciertas manifestaciones religiosas. En una producción cinematográfica realizada por los *roma* pentecostales pertenecientes a la *kumpania* de Guadalajara llamada “*Sar Yekh Chor Ande Ryat*” (traducción realizada por ellos: como un ladrón en la noche) demuestran cómo los pecadores eran quienes se quedaban en la tierra y los buenos cristianos los que eran raptados por Dios y llevados o movidos hacia otro lugar. En la película nuevamente se ve una elección específica de una idea Bíblica relacionada a la movilidad, por lo que observamos lo presente de la idea del viaje entre ellos.

La información desplegada nos lleva a lo siguiente: 1) la mayor parte de ellos se asentó en las ciudades mexicanas a partir de 1980 aproximadamente; 2) sus mitos de origen están relacionados a un error constante; 3) la movilidad es una idea que siempre está presente en

los *roma* mexicanos; 4) a pesar de que viajen siempre vuelven a sus casas a menos de que migren definitivamente; 5) más que un grupo nómada son una minoría étnica sedentaria que tiene se mueve con mayor frecuencia que las personas de la sociedad mayoritaria; 6) poseen ciertas características de grupo nómadas y por último que 7) su posicionamiento en las ciudades suele ser periférico a menos de que sea para los negocios.

4.2.2. Nuestras casas siempre tienen un aire de carpas

El capítulo anterior abordé algunos aspectos sobre la movilidad de los *roma* y una de las conclusiones fue que eran un grupo sedentario, por lo que en el presente desarrollaré cómo son sus hogares a los cuales siempre regresan a menos de que migren definitivamente.

La primera vez que fui a un campamento *roma* llamó mucho mi atención el hogar de una familia que allí habitaba que fui a visitar con mi interlocutor Gerardo. Esto debido a que el terreno en el cual vivían habían construido una casa en una parte y a su lado una carpa con bases de metal. En este lugar vivían tres generaciones diferentes de una misma familia como se puede observar en la ilustración N°18. Cuando llegué con ellos me recibieron con cierto recelo durante los primeros minutos de mi visita inicial, sin embargo después de que Gerardo, padrino de varios niños de esa familia les comentó quién era yo me tomaron más confianza.

En las visitas siguientes que realicé con esta familia acompañado de Gerardo siempre hubo un trato muy amable con mi persona: llegamos a bromear, tener muchas comidas juntos y convivimos algunos días de diciembre de 2011. Varias veces que asistí a su casa la señora mayor (viste de azul en la ilustración N° 18), su hija y sus nueras cocinaron unos platillos

deliciosos típicamente *rom*, en su mayoría postres con muchas calorías pero de un sabor inigualable⁵².

Ilustración N° 18.

Familia *roma*



Fuente: fotografía de trabajo de campo

La ilustración N° 18 fue una foto tomada en la sala de la carpa que habían construido con bases de metal a diferencia de como lo hacían cuando daban cine donde las bases eran palos de madera. En esta ilustración se encuentra parte de esta familia y a la derecha mi interlocutor Gerardo. Los *roma* que allí vivían explicaron que las bases de metal eran

⁵² El *pirogo* uno de los postres que cocinaron se encuentra en la ilustración N° 13. El *sabiaco* otro postre se encuentra más adelante en la ilustración N° 20.

porque de esa forma era más duradera la construcción y no tendrían que arreglarla cuando hubiera mucho viento, problema que tenían cuando instalaban las *tzeras* en los años que dieron cine.

Interlocutor 1: el viento se las llevaba a cada rato y tenías que estar acomodándolas, además entraba mucha tierra y tenían que estar barriendo las mujeres luego.

Interlocutor 2: No [risas] a ti se te volaban porque no la sabías amarrar bien del clavo. A mí nunca se me voló una *tzera* por el viento, estaban bien fijas. Ni un huracán me las tumbaba.

A pesar de la diferencia de opiniones de los interlocutores arriba referenciados otros *roma* me han comentado que pasaban bastante trabajo en las ciudades que había mucho viento, ya que era fácil que las lonas que formaban parte de *tzera* se levantaran con aires fuertes. Entonces la colocación de estructuras metálicas prevenía estos problemas. Asimismo habían puesto cemento en el piso por motivos de higiene y arriba de este colocaron alfombras como se puede apreciar en la ilustración N° 19. En ocasiones las alfombras las adquirían de los cines cuando estos eran remodelados, ya que eran de gran tamaño, atractivas visualmente, generalmente en buen estado y podían comprarlas por precios bajos.

Ilustración N° 19

Jóvenes *romi*



Fuente: Fotografía en campamento gitano durante trabajo de campo.

En la ilustración N° 19 se puede apreciar un cuarto que durante el día no solía tener ninguna división con la sala sino eran son espacios continuos. Sin embargo cuando

llegaban visitas a su casa y dormían en la sala, durante la noche ellos bajaban una tela para que cada familia tuviera más privacidad. De igual forma que los *kalderash* parisinos el espacio que había dentro de las casas era utilizado por todos los que allí estuvieran y sólo durante el transcurso de la noche éste era dividido.

Asimismo si eran muchas familias las que llegaban de visita cada una instalaba un *pologo* (tela que cuelgan en el techo y baja hasta el piso) para cubrir el espacio que ocupaban sus *serandas* (almohadas de gran tamaño en las que dormían y la *perina* es otra almohada que usaban de cobija) y obtener cierta privacidad con las otras parejas. Estas divisiones siempre eran removidas durante el día de manera que existiera un gran cuarto para la convivencia de todos.

Las niñas que posan para la foto en la ilustración N° 19, se vistieron de esa forma como gesto de amabilidad hacia mí, para que observara los vestidos tradicionales *roma* (como se puede observar en la ilustración N° 19, que fue tomada momentos antes ese mismo día, ellas no vestían de esa manera), ya que ese mismo día le comenté a una de las señoras que allí habitaba que la vestimenta que traía me parecía muy bonita, a lo que respondió “Yo no estoy vestida hungareada, estoy vestida como *gadji*. Dile a las niñas [refiriéndose a su mamá] que se vistan como nosotras nos vestimos cuando vamos a una fiesta”. Y gracias a su comentario, me mostraron cómo se arreglaban las jóvenes para ir a una fiesta, es decir, con el cabello suelto y con vestidos de colores llamativos que cubrieran sus piernas hasta los tobillos. Añadió que sólo les faltaba colocarse collares y pulseras de oro para resaltar su belleza. Nuevamente tuvieron muchos detalles con mi persona en cada visita, lo que fue generando mayor confianza y un diálogo muy enriquecedor. Otro punto que es importante

resaltar es que las niñas posaron en los lugares que le parecían más representativos de su cultura en su casa.

El cuarto se puede ver parcialmente en la ilustración N° 19 y en la parte superior de la imagen se visualiza la tela que servía para dividir los espacios de noche, pero como en ese momento era de día ésta estaba recogida. También podemos observar alrededor de la cama, una tela roja que va de la parte superior a la inferior y da una mayor privacidad a los que allí duermen. Como lo dije anteriormente esta es llamada *pologo* y servía para cubrir las *serandas* (almohadas para dormir) de cada pareja, en este caso la cama.

Mira para que me entiendas fácil. El *pologo* es el techo del cuarto por así decirlo. Son carpas pequeñas que hacemos dentro de la *tzera* para que los que están ahí puedan dormir tranquilos y con más privacidad, imagínate en los campamentos cuatro familias en una sola *tzera* y sin nada que los cubra, no pues necesitas algo de privacidad con tu pareja.

Por otra parte la casa que se encontraba en el mismo terreno y pertenecía a la misma familia no era muy diferente de la *tzera* más que en cuestiones básicas como que era una construcción de ladrillo.

Ilustración N° 20

Preparación del *sabiaco* con miembros de la familia *rom*



Fuente: fotografía en el campamento gitano durante trabajo de campo

En la ilustración N° 20, podemos observar integrantes de esta familia mientras preparaban el *sabiaco*, postre que es hecho a partir de una mezcla de huevo, mantequilla, azúcar, ciruelas pasas, pasas, almendras y nueces principalmente y después es colocado sobre una tortilla de harina la cual estaba realizando la señora que se encuentra en la ilustración. Sofía Newton –mi novia– se encuentra en la ilustración N° 20 (a la izquierda), quien como comenté en los apartados anteriores, cada vez que me acompañaba a visitar a mis interlocutores *roma* se vestía como sus mujeres para demostrarles respeto y tener mayor aceptación.

Como se puede observar en la fotografía (ilustración N° 20), la casa también tenía el piso alfombrado así como una mesa para tomar té en la sala, lugar en el que nos encontrábamos haciendo los preparativos para el postre. En todas las casas que he asistido de los *roma* la mesa para el té o el café es un aspecto fundamental, ya que es el espacio donde se reciben las visitas a las cuales se les invita un aperitivo acompañado de alguna de estas dos bebidas.

En esta casa (ilustración N° 20) la puerta de la entrada siempre estaba abierta durante el día, nuevamente dejando continuidad entre su hogar, el terreno y la *tzera* que estaba a su lado.

Por otra parte al interior de la casa la única puerta que había era la del baño, mientras que los cuartos eran espacios abiertos que podían cerrarse con una tela, pero que durante el día estaba recogida. El interior de los cuartos tenía los mismos elementos que el de la *tzera*, es decir, sus camas con el *pologo* para cuando la pareja durmiera tuviera mayor privacidad.

También es muy común encontrar telas como decoración en la parte superior de las puertas como se puede ver en la ilustración N° 20 (parte superior del pasillo que se ve en la mitad de la foto). Del mismo modo muchas paredes las tapizan con telas para dar la imagen de una *tzera*

Cuando nos caiga una lanita por una chamba quiero comprar unas telas así como las que compró Gerardo para tapizar todas las paredes para que se vea más bonito. Y pues ya te comprometió dijo que tú vas a venir a ayudarnos a ponerlas [refiriéndose a mi persona].

Ilustración N° 21
Madre e hijo



Fuente: Fotografía en campamento gitano durante trabajo de campo

Otro aspecto que es muy visible en la casa de los *rom* y se puede apreciar en la ilustración N° 21, es que el espacio de la cocina es reservado para las mujeres, mientras que los hombres casi siempre están en la sala como se ve en la siguiente fotografía (ilustración N° 22) donde estaban los tres hombres que se encontraban en la casa en ese momento acompañados de los niños.

Ilustración N° 22

La sala: espacio de los hombres



Fuente: fotografía durante trabajo de campo

Otro de los lugares donde las niñas quisieron ser retratadas fue al lado del mueble donde guardaban las tazas para tomar té (ilustración N° 23), ya que argumentaban que era algo típico de ellos. Generalmente usan vasos como lo expliqué en un apartado anterior, pero mis interlocutores me comentaron que se les habían roto y no encontraban unos bonitos que les gustaran

Los que nos gustan los venden muy caros, ya no encontramos. Hace unos años encontramos unos bien bonitos y baratos y compramos como 10 cajas. Nos quedamos unos nosotros y

otros se los regalamos a unos parientes. Pero ahora por más que buscamos no encontramos, entonces compramos esas tazas.

Ilustración N° 23

Niñas *romi* frente al mueble del té



Fuente: fotografía durante trabajo de campo.

Por otra parte la casa de Gerardo, interlocutor con quien viví por más de un año, también tenía este tipo de decoración. Duramos aproximadamente un mes en poder tapizar toda la casa con la tela que le gustó más. Para ello utilizamos pegamento de silicón y pequeños clavos.

El espacio para su altar se encontraba en un pequeño cuarto que estaba al lado de la sala que se puede observar en la siguiente fotografía (ilustración N° 24), el cual tenía una tela para darle privacidad a sus clientes cuando estuvieran haciendo oraciones (el altar que coloqué en el capítulo anterior se encontraba en otra parte de la casa que mientras yo viví allí era mi cuarto).

De igual forma a como enseñé las cortinas colocadas para dar privacidad a su altar, desde la entrada a la casa de Gerardo se puede observar cómo tapizamos toda la sala y el comedor (ilustración N° 25).

Ilustración N° 24

Casa de Gerardo decorada a la usanza tradicional



Fuente: fotografía durante mi estancia de campo en casa de Gerardo

Ilustración N° 25

Vista de las paredes de la sala y comedor



Fuente: fotografía durante mi estancia de campo en casa de Gerardo

A diferencia de muchos de los *roma* pentecostales, Gerardo, a pesar de ser protestante mantiene el uso de imágenes católicas en su casa, que muchos conversos han dejado de utilizar por ser profanas e ir en contra de su religión. Por otra parte algunos me han manifestado que

La gente piensa que nosotros somos sucios, que no arreglamos las casas, que no nos bañamos ni nos lavamos los dientes. Y bueno hay algunos de nosotros que no son muy limpios que digamos, pero es igual en todos lados, siempre hay alguien que es cochino. No porque seas gitano vas a ser cochino, te aseguro que hasta los que son sucios de nosotros son más limpios que muchos *gadjé*. Tú me has visto. La casa casi siempre está arreglada y bien limpia, también viste la casa de Y⁵³ que todo el día se la pasaba barriendo. Él también cuida mucho su casa. Y yo cada que puedo y tengo un dinerito compro cortinas nuevas o una alfombrita para que se vea cuidadita la casa.

Para los *roma* que conozco es de suma importancia tener su casa limpia y arreglada, ya que en cualquier momento pueden llegar visitas y no es de su agrado dar la impresión de personas sucias, por lo que procuran tener todo en orden. Otro punto en el que han hecho énfasis varios interlocutores sobre sus hogares es el siguiente:

La casa sigue siendo como una carpa, tú has visto a los niños en diferentes lugares, andan sueltos por ahí si estamos en casas de parientes que son vecinos, van y vienen y la puerta siempre está abierta, nunca les pasa nada. Lo que sí es que antes de convertirnos, siempre que visitábamos a un pariente además del tecito o el cafecito agarrábamos la peda, ahora ya no dejamos que la gente venga a beber a la casa, sólo en ocasiones especiales y muy poco. Antes si nos emborrachábamos en muchas visitas o aquí en la casa.

Entonces a pesar de la sedentarización y la conversión al pentecostalismo mis interlocutores *roma* argumentan que su vida es muy parecida a como cuando vivían en carpa, puesto que siempre están dispuestos para las visitas. Se ven con menos frecuencia puesto que hay mayores presiones económicas y necesidades que cubrir, no toman alcohol como solían

⁵³ Pseudónimo para un amigo *rom* de mi interlocutor.

hacerlo o el tiempo de las visitas es menos prolongado porque cada uno debe regresar a su casa, sin embargo el sentimiento de ser parientes y la convivencia entre ellos sigue siendo frecuente a pesar de que tengan creencias diferentes y sus hogares estén alejados unos de otros.

Entonces sobre sus hogares vemos que: 1) en un solo terreno pueden habitar varios integrantes de la misma familia; 2) sus hogares siempre están preparados, limpios y abiertos para recibir a sus parientes como visitas a quienes les ofrecen comida y bebida; 3) algunas de sus viviendas son hechas como las carpas cuando daban cine sólo que con bases de metal y por último que 4) para ellos sus casas tienen un aire de carpas por poseer muchos elementos similares como los pisos alfombrados, paredes tapizadas, espacios continuos y la división de estos por géneros y lo más importante, la disposición para recibir a sus parientes.

CONCLUSIONES

La pregunta fundamental de la presente tesis fue qué cambió en los *roma* del Centro Occidente mexicano a partir de su conversión al cristianismo pentecostal, y ligada a ella si era este un fenómeno de asimilación cultural, cuestiones que podemos responder con la información desplegada a partir de los cuatro capítulos realizados. Por otra parte planteé en la introducción que para poder dar respuesta a esta interrogante, era necesario hacer una comparación con el pasado y el presente debido a que era la única forma posible para llegar a nuestro objetivo.

Como pudimos ver en el primer capítulo los *roma* son una minoría étnica que surge de una diáspora aproximadamente en el año 1000 D.C. en la India, momento en el que comienzan a migrar a Europa y donde permanecen los antecesores de mi grupo de estudio, hasta aproximadamente 1890, cuando empezaron a llegar a México, donde aprovecharon las diversas situaciones que había a nivel nacional para especializarse en diversos oficios, en los cuales mantuvieron una estrecha relación económica con la sociedad mayoritaria mexicana.

A diferencia de los países europeos donde la población *roma* es numéricamente significativa y por ende conocida por las instituciones gubernamentales, tanto como por los nativos, en el caso de México ellos son prácticamente invisibles por la poca proporción que representan a nivel nacional. Por este motivo las interpretaciones e hipótesis que se establezcan en el continente americano, específicamente sobre su conversión a la religión pentecostal, pueden divergir de las generadas en Europa. Sin embargo, me parece que el fenómeno de adopción del pentecostalismo, tiene sus similitudes con el europeo pero que, como lo dije anteriormente, en algunos difiere en gran medida, ya que su migración al continente americano más las condiciones en las que han vivido, generaron que su

organización social fuera diferente. En cuanto a las semejanzas podemos encontrar varias. La religión se esparció gracias a las relaciones internacionales y nacionales que ellos tenían, es decir fue un movimiento impulsado por personas de la misma minoría étnica. En ambos continentes la conversión vino acompañada de un proceso de asentamiento en las ciudades, por lo que vemos una relación entre la conversión, la marginalidad y los procesos de urbanización. El pentecostalismo en ambos continentes se volvió un factor importante para la reproducción social, pues era importante que la familia con la cual se establecería la alianza fuera cristiana.

Se generaron nuevas relaciones sociales a nivel interno, ya que la iglesia servía como punto de confluencia de muchas familias que anteriormente podían a ver sostenido poco contacto, sin embargo, ahora la frecuencia era al menos de una vez por semana en el culto de los domingos. Asimismo, a nivel externo se generaron relaciones diferentes con los *gadjé* que pertenecían a su religión, a quienes dentro de la congregación llamaban “hermanos”.

Se originó una modificación en la ética laboral, donde a partir de su conversión, evitaban aprovecharse de los *gadjé*, ya que eso era una ofensa a Cristo, lo que les permitía mantener clientes durante un tiempo prolongado. A nivel ideológico también hubo un cambio, que lo pudimos observar en el discurso que tenían en contextos cristianos, donde la interpretación de su moral anterior era vista como mundana o incorrecta, y la actual como adecuada.

Los pastores y predicadores de la iglesia, también adquirieron una autoridad fuera de los contextos religiosos y eran vistos como personas ejemplares por su comportamiento. Y por último, que hubo una inserción de elementos propios en los eventos religiosos, como el uso de los espacios, la vestimenta, el idioma y la música.

Por otra parte, podemos otorgar las divergencias entre ambos fenómenos a las situaciones que los *roma* mexicanos se tuvieron que adaptar, y por ende modificar aspectos de su organización social mientras han habitado el país. Como vimos a lo largo de los capítulos, en Europa, la adopción del pentecostalismo sirvió a los gitanos como herramienta para mostrarse a la sociedad mayoritaria como personas moralmente correctas, sin tener que enseñar las partes más íntimas de su cultura, de manera que sus relaciones con estos se podían volver de mayor respeto. En cambio, en México no hubo una necesidad de buscar medios para tener una mejor comunicación con una sociedad más global, ya que por ser una minoría prácticamente invisible, pueden jugar con su etnicidad en diversos contextos sin que haya una sospecha por parte de los *gadjé*. Entonces no podríamos decir que su conversión haya sido una estrategia de invisibilización, pienso que fue más bien una forma de adaptarse a la sociedad contemporánea global cuando sus lazos sociales se empezaron a fragmentar.

En diversas ocasiones argumenté, que la mayor parte de los *roma* mexicanos vivían una situación de amenazas y extorsiones continuas, en las que no existió ninguna intervención por parte del Estado mexicano, a pesar de que haya sido denunciada públicamente. En este sentido, la iglesia pentecostal más que servirles para pasar desapercibidos, es un foco de atención para aquellos que tratan de hacerles daño. Este motivo ha sido fundamental para que el número de templos en los que ellos predicaban, se haya visto disminuido y exista la posibilidad de que en un momento específico, no exista ninguno funcionando. Esta situación es un fenómeno que debilitaba continuamente los lazos sociales, pues los feligreses dejaban de asistir a rituales religiosos, e incluso de verse unos a otros durante los momentos de conflicto. Entonces más que presiones externas por parte del Estado o la

sociedad mayoritaria que buscan su asimilación, son las internas las que logran generar una fragmentación social entre los *roma* mexicanos.

Como argumenté en los primeros dos capítulos la adopción de la religión por parte de esta minoría mexicana se dio aproximadamente en 1980, cuando migraron a las ciudades a casusa de las continuas amenazas y extorsiones, a las que se veían expuestos en las carreteras. Este movimiento hacia las urbes, pudo ser una estrategia que utilizaron para dispersarse y no ser tan susceptibles, lo que desde mi punto de vista, complementaron con su conversión al pentecostalismo para no perder sus lazos sociales, que se vieron debilitados su asentamiento. Sin embargo los Yankovich Julupesty, también se adaptaron a esta situación y no respetaron su nuevo espacio de convivencia, es decir, la iglesia.

Este planteamiento global, vino acompañado de cambios a nivel familiar e individual. Por ejemplo, las alianzas matrimoniales que se buscaban después de su conversión, eran con personas de la misma denominación religiosa, pues era con ellos con quienes mantendrían más contacto, ya que en la estrategia de adopción del pentecostalismo como una manera de sostener sus lazos sociales, también se crearon nuevas relaciones entre hermanos *roma*. Asimismo tuvo una influencia en la ética de trabajo de ambos, lo que permitió que pudieran trabajar en las ciudades sin generar problemas con los *gadjé* que habitaban los mismos lugares.

Otra de las implicaciones es que, debido a que los *roma* tomaron las riendas de su propia iglesia y pudieron plantearse los objetivos que ellos desearan, pudieron incluir elementos de su cultura en la práctica religiosa, lo que pienso que generó que la conversión tuviera tanta fuerza. En pocas palabras, vieron muchos aspectos positivos en el cristianismo que les

permitía generar y mantener buenas relaciones entre ellos y con los *gadjé* sin perder lo que consideraban propio.

Asimismo existe una similitud entre su institución jurídica la *kriss romaní*, que poco a poco ha caído en desuso, con la religión pentecostal, ya que en esta se insertan valores morales parecidos al *marimé*, y también exige un código de conducta respetuoso y responsable con las demás personas, que de no llevarlo a cabo, habría un castigo moral que alejaría al particular de los demás durante algún tiempo, de igual forma que podía solucionar un problema el consejo de ancianos.

Entonces, después de la argumentación seguida en los cuatro capítulos, puedo afirmar que la conversión al pentecostalismo más que ser un síntoma de asimilación cultural entre los *roma* mexicanos, es una estrategia utilizada para mantener su autonomía, así como afrontar amenazas internas y externas que se les han presentado durante su vida en México. Y a pesar de que se ha prestado como foco para los extorsionadores, han conocido otros beneficios que la religión les provee tanto a nivel grupal como individual.

Para finalizar me parece importante que haya una continuidad en el estudio de esta minoría y se creen nuevas líneas de investigación, ya que como lo argumenté, la información existente es escasa y en su mayoría no permite tener un entendimiento sobre los *roma* mexicanos. Por ello sugiero los siguientes aspectos: el primero, que considero sumamente necesario que se investigue a fondo, es la situación de violencia y amenazas que han denunciado diversos *roma*, sobre la cual no ha habido una respuesta fuerte por parte de instancias de gobierno, lo que les genera un mayor miedo, pues se preguntan “¿a quién le vamos a decir? Nunca hacen nada”.

También hace falta poder hacer una categorización más precisa sobre las diferentes clasificaciones que ellos hacen, ya sea por *kumpanias*, *vitzas* o lugar de procedencia, pues como se logró ejemplificar, no todos los *roma* que habitan en México lo hacen de la misma manera. Asimismo la concepción de su moralidad es importante conocerla, pues en ocasiones, esta diferencia con los *gadjé*, no les permite formarse como quisieran, tal como comentó una *romi*: “yo quisiera que mi nieta estudiara, pero yo veo que las muchachitas *gadjí* van a la escuela y de ahí se van con los novios a hacer cosas”. Por este motivo su nieta se veía limitada en cuanto a los recursos estatales a los que podía acceder por su diferencia.

BIBLIOGRAFÍA

Acuña, E (2011). *Between flying away and being warriors: Construction of ethnic identity among Rrom (gypsies) in Bogotá, Colombia*. Tesis de Maestría no publicada, en la Universidad de Leiden, Alemania.

Alvarado, G (2006). *El poder desde el espíritu: la visión política del Pentecostalismo en el México contemporáneo*. Publicaciones Científicas para el Estudio de las Religiones, Argentina.

Alvarado, N (2010). “Culto gitano (rom y ludar) a Santa Ana y Guadalupe, en Canadá y México”. En prensa

Armendáriz, L. y Kwick, J. (2010). *El Pueblo de Dios: existir para andar, andar para existir. En la ciudad cosmopolita de los inmigrantes*. Tomo 1. Distrito Federal, México.

Bastian, J (1986). *Breve historia del protestantismo en América Latina*. Casa Unida de Publicaciones, México.

Bastian, J (1997). *La mutación religiosa de América Latina: para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*. Fondo de Cultura Económica, México.

Campos, R. y García, A (2007). *Piel de carpa: los gitanos de México*. Alcalá grupo editorial, España.

Cantón, M (2001). “Gitanos Protestantes. El movimiento religioso de las iglesias ‘Filadelfia’ en Andalucía, España”. *Alteridades*, julio-diciembre vol. 11, núm. 22, México: Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 59-74.

Cantón, M (2003). “Creencias protestantes, estrategias gitanas. El evangelismo de las iglesias de Filadelfia en el Sur de España”. *Universidad de Sevilla*, LVIII, 2. Sevilla, pp. 179-200.

Cantón, M (Comp) (2004). *Gitanos Pentecostales. Una mirada antropológica a la Iglesia de Filadelfia en Andalucía*. Sevilla: Signatura.

Cantón, M (2010). “Gypsy Pentecostalism, Ethnopolitical Uses and Construction of Belonging in the South of Spain”. *Social Compass*, núm. 57(2), pp. 253-267.

Carrizo, A (2011). “The forgotten children of Abraham: Iglesia Evangélica Misionera Bíblica Rom of Buenos Aires”. *Romani Studies*, vol. 21, núm. 2, pp. 161-176.

Cedano, L (2002). *Carl Lumholtz y el México desconocido*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Cox, H (1995). *Fire from heaven: the rise of Pentecostal spirituality and the reshaping of religion in the twenty-first century*. Addison-Wesley publications. Estados Unidos.

Douglas, M (1973). *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Siglo XXI, Madrid, España.

Dousset, L (2002). "Introduction to Australian Indigenous Social Organization: transforming concepts". Recuperado de <http://www.pdc.org.au/lac/res/file/Useful%20Links%20data/Introduction%20to%20Australian%20Indigenous%20Social%20Organisation.pdf> el 10 de octubre de 2012.

Fiderco (2005). "Fideicomiso para el Desarrollo de la Región Centro Occidente". Recuperado de www.centrooccidente.org.mx el día 20 noviembre de 2011.

Garreta, J (2003). *La integración sociocultural de las minorías étnicas: gitanos e inmigrantes*. Anthropos, Barcelona, España.

Gatlif, T (1997). "Gadjo Dilo". *Princes Films*. París, Francia.

Gay-Blasco, P (1997). "A Different Body? Desire and Virginity Among Gitanos". *Journal of Royal Anthropological Institute*, Vol. 3, núm. 3, pp. 517-535.

Gay-Blasco, P (2000). "Gitano Evangelism: the Emergence of a Politico-Religious Diaspora". Presentado en *la 6ta Conferencia EASA*, Cracovia del 26 al 29 de julio de 2000.

Gómez, V., Gamboa, J. y Paternina, H (2000). *Los Rom de Colombia: Itinerario de un Pueblo Invisible*. PROROM, Bogotá, D.C., Colombia.

González, F (2005). "Cargos y familias entre los Mazahuas y Otomíes del Estado de México". *Cuicuico*, vol. 12, núm. 34, pp. 11-28.

González, A (2010). "Sobre la definición de los dominios transculturales. La antropología del parentesco como teoría sociocultural de la procreación". *Alteridades*, vol. 20, núm. 39, pp. 93-106.

Hancock, I (1987). *The pariah syndrome: an account of Gypsy slavery and persecution*. Karoma Publishers, Estados Unidos.

Herrenschmidt, O (1996). Religión. En el *Diccionario de Etnología y Antropología*. Editorial Akal, Madrid, pp. 629-634.

Herrera, O (2011, febrero 5). "Actúa Mafia Gitana en México". En *El Universal*, recuperado de http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=51251&tabla=ciudad el día 8 de noviembre de 2011.

Lumholtz, C (1981). *El México desconocido: cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental; en la tierra caliente de Tepic y Jalisco, y entre los Tarascos de Michoacán*. Instituto Nacional Indigenista, México.

Liégeois, J (1988). *Los gitanos*. Fondo de Cultura Económica, México.

Maffesoli, M (1997). *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*. Fondo de Cultura Económica. México.

- Mena Cabezas, I (2007). “Los gitanos y la venta ambulante. Una economía étnica singular”. *Fundación Centro de Estudios Andaluces*. España
- Mena Cabezas, I (2009). “Dones proféticos y contextos de conversión en el pentecostalismo gitano”. *Revista Cultura y Religión*, vol. 3, núm. 1, pp. 52-67.
- Migueli, P (2003). *Esoterismo gitano*. Grupo editorial Tomo, México, D.F.
- Milenio (2002, 15 de julio). “Guerra de Gitanos en México”. Recuperado de http://actualidadetnica.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1181:por-victor-ronquillo-&catid=74:mexico&Itemid=129 el 5 de enero de 2012.
- Morris, B (1995). *Introducción al estudio antropológico de la religión*. Ediciones Paidós. España.
- Nedich, Jorge (1999). *Leyenda Gitana*. Ediciones La Plata. Argentina.
- Pajares, M (2007). *Inmigrantes del Este: procesos migratorios de los rumanos*. Icaria, Barcelona, España.
- Peeters, K (2004). *Los Rrom en Ecuador y el Sur de Colombia. Una primera aproximación a su organización social y relación con la sociedad mayoritaria*. Tesis de Maestría no publicada, en la Universidad de Barcelona, España.
- Pérez, R. y Armendáriz, L (2001). *La Lumea de noi: Memorias de los ludar en México*. CONACULTA, México.
- Pickett, D (1962). *Prolegomena to the study of the gypsies of Mexico*. Tesis de maestría no publicada, en la Universidad de Syracuse, Estados Unidos.
- PROROM (2005). *Tras el Rastro de Melquiades: Memoria y Resistencia de los Rom de Colombia*. PROROM, Bogotá, D.C., Colombia.
- Ripka, S (2007). *Gitanos Pentecostales en México*. Informe de avances de investigación, 26 de junio de 2007, Zamora, Michoacán.
- Rodrigues, D (2006). “Pentecostisme et identité tsigane. Le cas de L’Église évangélique de Philadelphie du Portugal”. *Revista Lusotopie*, núm. XIII (1), pp. 85-93.
- Rojas y Gamboa (2008). “La Kriss Romaní como sistema jurídico transnacional”. En *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Quito, Ecuador, Num. 31, pp. 43-55.
- Ronquillo, V (2009, marzo 10). “Una historia oculta de la guerra sucia”. Recuperado de <http://www.federacionmaranatha.com/index.php/multimedia/documentos/293-mexico-gitanos-otras-victimas-de-la-guerra-sucia.html> el día 15 de noviembre de 2011.
- Ronquillo, V (2011, febrero 5). “Saga gitana: impunidad y violencia”. Recuperado de <http://www.marinonavegante.net/2010/10/saga-gitana-impunidad-y-violencia.html> el día 15 de noviembre de 2011.

Salamanca, G (2003). *Morfología nominal y verbal del Romané, lengua de los Gitanos de Chile*. Tesis de doctorado no publicada, en la Universidad de Concepción, Chile.

Salamanca, G. y González, C (2002). "Romané de Chile: Fonemas Segmentales y un Cuento Tradicional". *Onomazein* 7, pp. 531-542.

San Román, T y González, A (1994). *Las Relaciones de Parentesco*. Universidad Autónoma de Barcelona, España.

San Román, T (Comp) (1986). *Entre la marginación y el racismo. Reflexiones sobre la vida de los gitanos*. Alianza, Madrid.

San Román, T (1997). *La diferencia inquietante. Viejas y nuevas estrategias culturales gitanas*. Siglo XXI, Madrid.

Silverman, C (1988). "Negotiating Gypsiness: Strategies in Context". *The Journal of American Folklore*, vol. 101 n 401 (Jul-Sep), pp. 261-275.

Silverman, C (1982). "Everyday drama: Impression Management of Urban Gypsies". *Urban Anthropology*, vol. 11, n 3/4 (fall-winter), pp. 377-398.

Selby, H (1971). "Social Organization". *Stanford University Press*, vol. 7, pp. 283-325.

Solana, J y Lorenzo, S (2010). *La población gitana de linares: situación actual y evolución durante las dos últimas décadas (1989-2009)*. Editorial Comares, Granada, España.

Szente-Varga, M (2005). *Migración húngara a México de 1901 a 1950*. Tesis de doctorado en la Universidad de Szeged, Hungría.

Taylor, A (1996). "Etnia". En el *Diccionario de Etnología y Antropología*. Editorial Akal, Madrid, pp. 258-260.

Williams, P (1982). "The Invisibility of the Kalderash of Paris: Some aspects of the Economic Activity and Settlement Patterns of the Kalderash Rom of the Paris Suburbs". *Urban Anthropology*, Vol. 11, n 3/4 (Fall-Winter), pp. 315-346.

Williams, P (1985). "Paris- New York: L'organisation de deux communautés tsiganes". *L'Homme*, núm. 95 (Jul-Sep), pp. 121-140.

Williams, P (1989). "Le développement du Pentecostisme chez les Tsiganes en France: mouvement messianique, stéréotypes et affirmation d'identité. Vers de sociétés pluriculturelles: etudes comparatives et situation en France. Paris: *Ediciones L'Orstrom*, pp. 325-331.

Williams, P (1993a). "Questions pour l'étude du mouvement religieux pentecostiste chez le Tsiganes". *Ethnologie des faits religieux en Europe*, París.

Williams, P (1993b). *Nous, on n'en parle pas: les vivant et les morts chez les manouches*. Editorial La Maison des Sciences de L'Homme. París.

Williams, P (1996). “Minoría étnica”. En el *Diccionario de Etnología y Antropología*. Editorial Akal, Madrid, pp. 260-261.